

108853



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

CAMPUS IZTACALA

LA PRACTICA PROFESIONAL DEL PSICOLOGO
DENTRO DE LA ORIENTACION EDUCATIVA

PO 1657/98
Ej. 3

REPORTE DE TRABAJO
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
BLANCA LAURA VAZQUEZ MIRANDA

DIRECTOR: EDY AVILA RAMOS

SINODALES: CARMEN SUSANA GONZALEZ MONTOYA

JOSE ESTEBAN VAQUERO CAZARES



1998



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES CARLOS E ISaura, POR DARME LA VIDA Y
DEJARME VIVIRLA, SIENDO VIGÍAS AMOROSOS Y
REALISTAS.

A MIS HERMANOS: XOCHITL Y TONATIHU, POR ENSEÑARME A
COMPRENDER Y A COMPARTIR.

A MI SOBRINO SINUE, POR SER UNA NUEVA ESPERANZA
QUE SE DA LA VIDA PARA SER MUCHO MEJOR

A VÍCTOR HUGO POR DEVOLVERME LA RAZÓN, LA ALEGRÍA Y
EL AMOR

A MANUEL POR SER EJEMPLO DE AMOR, DEDICACIÓN,
CREATIVIDAD, Y PERSEVERANCIA

A SOFÍA MARCELA JACKES POR ENSEÑARME LO QUE
SIGNIFICA SER HUMANO

A LA MEMORIA DE MI ABUELA CARMEN Y AL RECUERDO
DE SU CARÍÑO

INDICE

	Página
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
<u>CAPITULO 1: PANORAMA HISTÓRICO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.</u>	7
1.1 ORÍGENES Y ANTECEDENTES	7
1.2 FUNDAMENTOS TEÓRICOS	22
1.3 FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS	47
1.4 CONCEPTO Y FUNCIONES DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA	57
<u>CAPITULO 2: IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA</u>	77
2.1 LAS ETAPAS DEL DESARROLLO HUMANO	77
2.2 DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA	97
2.3 LA INTERVENCIÓN DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA COMO ELEMENTO FACILITADOR DEL DESARROLLO EN EL ADOLESCENTE	109
<u>CAPITULO 3: REPORTE DE ACTIVIDADES LABORALES</u>	114
3.1 EL SISTEMA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA, FUNCIONES Y SERVICIOS	114
3.2 DESCRIPCIÓN DE ACTIVIDADES PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO DENTRO DE LOS DEPARTAMENTOS DE PLANEACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN.	120
<u>CAPITULO 4: REVALORACIÓN DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA (PROPUESTA).</u>	126
4.1 CRÍTICA A LA PRÁCTICA ACTUAL DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA	126
4.2 PROPUESTA PARA UNA ORIENTACIÓN EDUCATIVA CENTRADA EN LA PERSONA.	132
CONCLUSIONES.	145
BIBLIOGRAFÍA.	150
ANEXO	153

RESUMEN

El presente trabajo tiene el propósito de revisar la situación actual de la Orientación Educativa, los sustentos teóricos y filosóficos que la fundamentan así como las funciones que realizan los orientadores en el ámbito educativo a nivel secundaria. Pretende también describir las características de los adolescentes para contextualizar la atención de los orientadores dentro de los requerimientos propios a la adolescencia como una etapa evolutiva del desarrollo humano. Lo anterior se enuncia para brindar un sustento teórico a la práctica del Psicólogo dentro de esta área y describir así las actividades profesionales que realiza dentro del Sistema de Orientación Educativa de la Secretaría de Educación Pública. Una vez realizada esta revisión se procede a proponer una alternativa metodológica para la práctica profesional del Psicólogo dentro de la orientación, basada en el Enfoque Centrado en la persona planteado por Carl Rogers, para brindar a la Orientación un elemento que le permita cumplir adecuadamente su objetivo de facilitar el desarrollo integral del ser humano, la toma de decisiones y la formación de un proyecto de vida sustentado en un crecimiento personal.

INTRODUCCIÓN

La Psicología es la ciencia que estudia el comportamiento humano en sus diversas expresiones y contextos por medio de métodos sistemáticos y del análisis. El comportamiento es considerado como una estructura compleja de respuestas de los individuos ante el medio social, en función de hechos históricos y presentes, que se ven influidos por las condiciones sociales, la estructura biológica, los componentes históricos, culturales, políticos y económicos.

Los profesionales de las Ciencias Sociales y Naturales, y en particular los psicólogos, se ocupan de la función de orientar y facilitar el crecimiento personal de la comunidad. Para que esta función se lleve a cabo en el contexto mexicano, Harrsch (1992) menciona que la Psicología cuenta con cinco campos de aplicación principalmente: la Psicología Clínica, la Psicología Social, la Psicología Industrial o del Trabajo, la Psicología General Experimental y la Psicología Educativa

En el caso específico de la Psicología Educativa, esta se aboca a la tarea de estudiar las condiciones y métodos que facilitan los procesos de aprendizaje, y los factores emocionales que en él se involucran, desde el desarrollo del niño hasta la educación profesional. Su interés fundamental es el desarrollo infantil y la evolución conceptual sobre la educación.

La función específica del psicólogo educativo consiste en identificar las variables que facilitan el aprendizaje significativo, atendiendo prioritariamente aquellas personas o grupos que se encuentren más alejados del Sistema Educativo Nacional; del mismo modo debe analizar y enumerar los principales problemas existentes en el proceso enseñanza-aprendizaje, lo cual le permitirá asesorar la planeación educativa y contribuir en la creación de programas de formación y entrenamiento acordes con los recursos humanos y la realidad social y cultural del país. Otra de sus funciones consiste en construir instrumentos que le permitan evaluar las diversas áreas del

desarrollo: intelectual, emocional, social y de la personalidad, así como diseñar estrategias educativas (programas y materiales) tendientes a promover el desarrollo integral de las personas.

El psicólogo educativo, de acuerdo a Harrsch (1992), está capacitado para realizar estudios de evaluación vocacional y ocupacional, de selección y clasificación tanto de estudiantes como de profesores; a su vez debe comunicar los resultados obtenidos, y orientar a las personas con el objetivo de atender aquellos casos que requieran su intervención profesional ya sea con fines de prevención, remediación o rehabilitación.

Del campo de la Psicología Educativa se nutre la Orientación Educativa ya que, como se dijo anteriormente, la primera se ocupa de la función de orientar y facilitar el crecimiento personal, y la segunda es la encargada de propiciar, desde el ámbito escolar, un proceso de ayuda para que el educando entienda la dinámica y evolución de su desarrollo personal; se sensibilice y pueda definir las fortalezas y aciertos y las debilidades o desaciertos de su evolución personal en relación con su entorno social (Márquez, 1995).

Desde su sentido más puro la palabra Orientación significa informar a una persona sobre lo que ignora y quiere saber, fundamentalmente es guiar, conducir o ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que les rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de ejercer su libertad y su dignidad personal, dentro de un clima de igualdad de oportunidades.

Como se describirá a lo largo de este trabajo, la Orientación Educativa (O. E.) ha sido un aspecto importante en el devenir de la educación, y en los años recientes ha pasado a formar parte de la currícula de la educación básica y media superior en México. De la misma forma se describirá el proceso que ha vivido dentro de casi un siglo de historia como un campo susceptible a fundamentarse como disciplina científica, misma que ha sido definida de diversas maneras,

desde aquellos conceptos que la reducen a una intervención de ayuda o apoyo parcial en cuanto a la elección vocacional; hasta quienes la ven en el sentido más amplio, como un aspecto que promueve el desarrollo integral del individuo. Es así como se le considera la actividad profesional que promueve el desarrollo del individuo mediante un proceso dinámico que implica el autoconocimiento, la formación de hábitos, actitudes, habilidades y valores; así como la realidad del país para la toma de decisiones que permita la planeación y realización del proyecto de vida.

Tomando en cuenta lo anterior, se concluye que la O. E. es un proceso continuo que tiene que estar presente desde la educación básica hasta las etapas más avanzadas de la educación superior para impulsar al joven a conocer más sobre su realidad actual y futura.

En este sentido, Márquez (1995) considera que es el psicólogo, principalmente del área educativa, quien cuenta con un perfil profesional que lo capacita para incidir en los tres ejes de acción de la Orientación Educativa, los cuales están encaminados al desarrollo de los potenciales intelectual, psicoafectivo y socioeconómico; con el objetivo de facilitar a los individuos en su etapa de educación escolar un desarrollo integral mediante la educación para que el educando pueda conformar una personalidad lo suficientemente fuerte para generar una sinergia social que pueda impulsar la calidad de vida y la cultura de una comunidad determinada.

La recapitulación anterior da pie a mencionar el eje central de este trabajo, mismo que es la descripción de la actividad profesional del Psicólogo dentro de la Orientación Educativa, en el Sistema de Orientación Educativa de la Secretaría de Educación Pública por lo cual se hace necesario enmarcarlo con la revisión teórica, filosófica y práctica de sus postulados.

A lo largo de este trabajo se desarrollan varios aspectos contenidos en los cuatro capítulos que lo componen: Los fundamentos teóricos y filosóficos de la Orientación Educativa, contemplando las funciones que desempeña como campo de acción profesional; las características de los individuos en proceso de desarrollo humano, básicamente la adolescencia,

ya que es a esta población a quien más se dirige su actividad, puesto que se encuentran en un proceso de desarrollo personal que cimentará las bases de la personalidad; la descripción de las actividades profesionales del Psicólogo que funge como orientador y una propuesta que pretende, basada en el enfoque centrado en la persona de C. Rogers, aportar una visión más humana en el proceso de ayuda para la formación de la personalidad y la construcción de el proyecto de vida de los estudiantes.

Con base en lo anterior, el objetivo del presente trabajo es el de desarrollar un reporte de actividades profesionales que, contextualizado con los fundamentos teórico-filosóficos de la Orientación Educativa y con las etapas del desarrollo humano, describa la actividad profesional del psicólogo dentro del campo de la Orientación Educativa, en las áreas específicas de las jefaturas de Planeación y Profesionalización pertenecientes al Sistema de Orientación Educativa de la Secretaría de Educación Pública. Del mismo modo se plantea también una propuesta metodológica basada en el enfoque centrado en la persona de C. Rogers, para aportar a la orientación elementos más humanos que faciliten el proceso de convertirse en personas y la toma de decisiones dentro de un proyecto de vida congruente con la persona.

ÍTACA

CUANDO EMPRENDAS TU VIAJE HACIA ÍTACA.
 RUEGA QUE TU CAMINO SEA LARGO,
 Y RICO EN AVENTURAS Y EXPERIENCIAS.
 NI A LESTRIGONES, NI A CÍCLOPES,
 NI A LA CÓLERA DE POSEIDÓN TEMAS.
 NO VERÁS TALES SERES EN TU CAMINO,
 SI TUS PENSAMIENTOS SON ALTOS
 SI TU CUERPO Y TU ALMA
 NO SE DEJAN INVADIR POR TURBIAS EMOCIONES.
 NO ENCONTRARÁS LESTRIGONES
 NI AL POSEIDÓN COLÉRICO
 SI NO LOS LLEVAS EN TÍ MISMO,
 SI NO ES TU ESPÍRITU QUIEN LOS PRESENTA.

RUEGA QUE TU CAMINO SEA LARGO,
 QUE INNUMERABLES SEAN LAS MAÑANAS DE VERANO
 QUE (¡CON CUANTA DELICIA!)
 LLEGUES A PUERTOS VISTOS POR VEZ PRIMERA.
 HAS ESCALA EN LOS EMPORIOS FENICIOS,
 Y ADQUIERE BELLAS MERCANCÍAS:
 CORAL, NÁCAR, ÁMBAR Y ÉBANO,
 Y MIL OBSEDENTES PERFUMES.
 ADQUIERE CUANTO PUEDES DE ESOS LUJOSOS PERFUMES.
 VISITA NUMEROSAS CIUDADES EGIPCIAS,
 E INSTRÚYETE ÁVIDAMENTE CON SUS SABIOS.
 TEN SIEMPRE A ÍTACA PRESENTE EN EL ESPÍRITU.
 TU META ES LLEGAR A ELLA,

PERO NO ACORTES TU VIAJE:
 MAS VALE QUE DURE LARGOS AÑOS
 Y QUE ABORDES AL FIN A TU ISLA
 EN LOS DÍAS DE TU VEJEZ.
 RICO DE CUANTO GANASTE EN EL CAMINO,
 SIN ESPERAR QUE ÍTACA TE ENRRIQUEZCA.
 ÍTACA TE HA DADO UN DESLUMBRANTE VIAJE:
 SIN ELLA, EL CAMINO NO HUBIERAS EMPRENDIDO.
 MAS NINGUNA OTRA COSA PUEDE DARTE.
 AUNQUE POBRE LA ENCUENTRES,
 NO HUBO ENGAÑO.
 SABIO COMO TE HAS VUELTO,
 CON TANTAS EXPERIENCIAS,
 COMPRENDERÁS AL FIN
 QUÉ SIGNIFICAN LAS ÍTACAS.

CONSTANTINO P CAVAFIS.

CAPÍTULO 1

PANORAMA HISTÓRICO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

1.1 ORÍGENES Y ANTECEDENTES.

Las funciones que realiza la Orientación Educativa (O.E.) han sido cumplidas de diversas formas por distintos agentes desde los tiempos más antiguos, puesto que una de las preocupaciones históricas del hombre es su situación en un mundo aparentemente adverso. Sin embargo, es hasta comienzos del siglo XX cuando se origina su labor formal como campo de actividad profesional.

A medida que la civilización reemplazó al salvajismo, el hombre empezó a preocuparse más por entender y dar respuesta a los cuestionamientos sobre su existencia. En las sociedades prehistóricas el hombre se percibía a sí mismo como un ser escaso de poder en un ambiente abrumador. Por lo tanto su primer tarea fue adaptarse a aquello que no podía cambiar, optando únicamente por las decisiones que permitían su adaptación y supervivencia.

En la época de los griegos se presenta nuevamente la necesidad de ser orientado para los fines básicos de vivir con menos tensión. La Orientación adquiere entonces el significado de la ayuda que brinda una persona a otra en la búsqueda del mejor curso de acción para la supervivencia del grupo o del individuo.

Para Platón, el hombre debe encontrar su lugar correcto en la sociedad mediante un sistema de educación, en donde la influencia de los hombres, sus roles sociales, sus ocupaciones y sus estilos de vida deben ser determinados por el intelecto. Para tal efecto propone un sistema de "un solo camino" compuesto por niveles sucesivos de aprendizaje cada vez más difíciles y abstractos, en donde el estatus social debiera estar determinado por la capacidad de progresar en una escala educacional (Beck, 1973).

De acuerdo a Bowen (1990) Platón fue la primera persona en la historia de la civilización que desarrolla una teoría sistemática de la Educación basándose en una Filosofía total, mediante la perspicacia y competencia de la genialidad.

La idea de que el conocimiento se encuentra preexistente en la mente permitió a Platón explicar la variedad del conocimiento intelectual en unos individuos y otros, opinaba que cada hombre tiene una mezcla de cualidades a las que denominó de Oro, Plata y Bronce, en donde el propósito de la existencia consistía en que el hombre se convirtiera en lo que ya es potencialmente.

La epistemología de Platón presenta al hombre como dotado, según una razón de la naturaleza, con un conocimiento preexistente que, si es activado como se debe, le permite alcanzar el entendimiento del mundo.

Es por esto que la Educación para Platón se encuentra en estrecha vinculación con la interrelación del individuo con el equilibrio de la naturaleza. Por tanto, el cometido fundamental en la sociedad ha de ser mantener ese principio de la armonía o equilibrio, que en el equivalente humano es la justicia. Según la distribución natural del intelecto, los hombres contribuyen de diversos modos a la sociedad pero es patente que la jefatura ha de residir en aquellos que son más aptos para proporcionar dicha justicia. Debido a esto la educación se debe inculcar solo en aquellos que puedan sacar ventaja de la misma, y ha de ser primordialmente responsabilidad del Estado.

Es en este momento histórico en el que aparece (aún amorfa), la figura del orientador, personificado en el maestro quien es el encargado de juzgar a quienes se les debía permitir el paso a las etapas siguientes, y quien se hacía cargo de la Orientación Educacional y Vocacional (Beck, 1973).

Es claro que Platón no consideraba al hombre como un ser omnipotente, pero sí en posición de un enorme potencial para transformar ciertos eventos que pueden cambiar su suerte. El "Pensamiento del Hombre" podía contribuir al establecimiento de un estilo de vida a partir de sus potencialidades.

De esta manera quienes poseen el potencial para abordar los misterios del universo y las relaciones que el hombre establece con éste deben conducir a la sociedad, mientras que los que posean la potencialidad que se requiere para la realización de ciertas tareas socialmente necesarias deben dedicarse a ello.

La antítesis de Platón, propuesta por los sofistas, sugiere que el hombre debe buscar prioritariamente su satisfacción en esta vida velar por sus propios intereses y acumular riqueza, quedando también la educación supeditada a su libre albedrío y a su propio beneficio (Beck, 1973).

Estas dos posturas opuestas se mantuvieron a lo largo de toda la época precristiana y se vieron apenas modificadas por el idealismo cristiano adoptando la posición sofista básicamente, pero situando al hombre en un mundo gobernado por leyes divinas.

En el siglo IX Carlomagno se enfrentó al eterno problema: el uso óptimo del talento. En esta etapa la Orientación se matizó con el establecimiento de un sistema de clases dividido en privilegiados y subordinados, encaminado a detectar jóvenes talentosos que aplicaran sus capacidades en actividades inferiores, para utilizar sus talentos de forma que redituara más ventajas al régimen social.

A semejanza con Platón, el sistema de Carlomagno trató de "hallar para cada hombre una posición de acuerdo a sus capacidades naturales". La diferencia es que el primero deseaba crear

una sociedad aristocrática cimentada en el intelecto, mientras que el segundo buscaba a individuos que tuvieran capacidad para asesorar a la aristocracia. Ambos trataban de una posición para cada hombre con base en sus capacidades naturales pero con fines diferentes¹.

La función del orientador académico y vocacional era ejercida por el sacerdote parroquial puesto que poseía los conocimientos culturales y los ponía al servicio del sistema².

En el siglo XVI aparecen nuevamente indicios de lo que actualmente es la Orientación, en esos momentos el hombre continúa situado en una condición indefensa ante la vida hostil que lo rodea convencido de su impotencia en un mundo impersonal y cruel.

Es en este periodo donde surgen los movimientos populares los cuales promovían la instrucción a fin de que cada uno pudiera leer e interpretar la Biblia sin la mediación del clero, por ello se originó la iniciativa más avanzada de nuevos modelos de instrucción popular y moderna.

En Alemania con Martín Lutero procede el impulso práctico y la fuerza política para la propagación de un nuevo sistema escolástico dirigido a la instrucción de los muchachos enfocado no solo a la continuación de los estudios sino al trabajo (Alighiero, 1983).

En 1524 Lutero justifica la importancia de instruir a los jóvenes diciendo "...la prosperidad, la salud y la fuerza mejor de una ciudad consiste en tener muchos ciudadanos instruidos, cultos, razonables, honestos y bien educados que puedan acumular tesoros y riquezas, conservarlas y usarlas bien...si se gasta tanto en calles, caminos, presas y tantas cosas de esta especie para tener paz y comodidad en la ciudad ¿Por qué no gastar mucho más o al menos igual en la

¹ Como se puede notar el manejo de los "talentos" es y será utilizado con fines determinados dependiendo de la ideología dominante.

² Los antecedentes de la Orientación como hasta este punto se ha descrito, están estrechamente relacionados con la historia de la Educación, por ello la existencia de vagos indicios sobre la figura del orientador se desprenden de las funciones mismas de los educadores a lo largo de la historia del hombre.

juventud, de manera que se tengan hombres capaces que sean maestros de escuela?....capaces de vivir cristianamente según su condición....Sin embargo, para establecer las mejores escuelas basta una razón: que el mundo, incluso para conservar su condición terrena, tendría de todos modos necesidad de hombres y mujeres instruidos y capaces; de manera que los hombres pudieran gobernar a las gentes, y las mujeres cuidar y mantener la casa y los hijos..."(Alighiero, 1983, pag. 308-309).

De la fuerza educativa de la Reforma se tiene como testimonio el hecho de que la misma autoridad imperial tuviera que hacer propia esta nueva concepción de una escuela pública para la formación de ciudadanos, o al menos de los gobernantes (Alighiero, 1983).

En 1601 el gobierno Británico aprueba una legislación que establece asistencia a los hijos de "malos hogares" (hijos de alcohólicos, prostitutas y personas indeseables) para sacarlos lo antes posible de su ambiente y situarlos como aprendices de artesanos que les enseñaran un oficio útil y los alfabetizaran (Drake, 1755; citado en Beck, 1973).

Esta legislación se enmarcaba en la posibilidad de protegerse contra la criminalidad y las conductas antisociales, para esto enseñaba a los niños oficios mediante los cuales pudieran hacerse cargo de sí mismos. Sin embargo, no se hizo ningún intento por orientarlos puesto que no se tomaban en cuenta sus intereses, aptitudes y capacidades. Esta legislación representó puramente un proceso judicial que convenía a los artesanos ya que los aprendices les aligeraban la carga de trabajo, esto incrementó la deshumanización puesto que la naturaleza humana se hallaba determinada por su condición social, quienes nacían en hogares con mayor condición económica estaban destinados a poseer, mientras que la mayoría estaban destinados a ser desposeídos.

Por tal motivo la educación era exclusiva de las personas con riqueza, así que los pobres no podían ni debían beneficiarse de ella, para los desposeídos el adiestramiento artesanal era su única prestación.

Ya en la organización del nuevo mundo nuevamente es la iglesia quien se hace cargo de brindar la Orientación espiritual y moral, sin que existiera la intención formal de realizar una interpretación psicológica; lo que dominaba en esa época era la doctrina del Cristianismo y era quien establecía las normas de acción que le permitirían al hombre adecuarse a la "vida buena" en donde es él el único responsable de sus acciones, y es poseedor del libre albedrío y la elección del vivir que le impone el Deber religioso.

La concepción del hombre bajo el pecado original le confería vivir tratando de rehabilitarse ante los ojos de Dios; si bien es cierto que gozaba de un escaso grado de libertad de elección, ésta se restringía con la afirmación de que su destino dependería de las elecciones en su vida presente.

La enseñanza religiosa perduró durante los primeros 300 años de la historia de América, en cuyo tiempo se originaron angustia y sentimientos de culpa, fenómeno común con el que se enfrenta la Orientación. Cabe destacar que en estos años continuaba siendo el privilegio de la clase media.

En Norteamérica comenzó a darse una variación en la filosofía moral de los pobladores, en este sentido, los valores que se transmitían tenían raíces en el trabajo, el respeto recíproco y la ayuda mutua, que no se reducía a la ideología religiosa sino que tomaban de esta los valores que se adaptaban a su vida cotidiana.

En cuanto a su formación el hombre tenía la oportunidad de probar diversas ocupaciones hasta que encontraba la que le convenía, la enseñanza se obtenía mediante ensayos que podían llevar al éxito o al fracaso. La función del Orientador continuaba en manos de clérigos bien intencionados puesto que no había nadie preparado para ejercer esa función (Beck, 1973).

La Orientación formal es un producto de los siglos XIX y XX, pero es importante conocer el pensamiento cultural del cual se originó, lo anteriormente revisado representa un mosaico histórico en el que comienza a manifestarse la necesidad del hombre por conocerse a sí mismo y transformar su entorno a partir de sus potencialidades; en muchos casos estas potencialidades han sido utilizadas para mantener una ideología, en la cual no existe el interés legítimo por reflexionar sobre la verdadera naturaleza del hombre, sin someterla a su condición puramente económica.

La Orientación formal como asistencia al alumno se inicia a partir de que se difunde la educación en los Estados Unidos, en estos momentos se hace evidente el surgimiento de ciertos problemas en el ámbito escolar que el maestro no quería o no podía abordar debido a su poca preparación, sus inclinaciones personales o la escasez de tiempo para brindar alternativas de solución.

El común denominador de influencias que dan origen a la Orientación formal son las tensiones interpersonales, intergrupales e interculturales. Como lo menciona Beck (1973) la formulación de los principios de la Orientación, de la asistencia personal al alumno o del aconsejamiento fue un proceso repentino, exploratorio y confuso, originado por la transición de una sociedad sencilla a una sociedad más compleja e industrializada en donde el trabajo deja de ser artesanal y se convierte en producción industrial, misma que requiere la cobertura de otros conocimientos específicos; a su vez se transforman las relaciones sociales y se establecen clases que involucran trastornos personales que requieren atención.

A partir de lo anterior se postula que el propósito básico de la Orientación en sus diversas manifestaciones a lo largo de la historia ha sido el de facilitar y encaminar la toma de decisiones de orden ocupacional y moral.

Roeber (1971), Beck (1973) y Repetto (1977), señalan que los comienzos del movimiento de Orientación Vocacional formal se da en Estados Unidos a partir de la creación del primer departamento de Orientación Vocacional en Boston en 1908 y a la publicación del libro de Frank Parsons "Choosing a vocation" en 1909 (citado en Beck, 1973), ambos elementos pretendían ayudar a quienes trataban de aconsejar a los estudiantes a planificar mejor su futuro.

Parsons propuso un método dividido en tres pasos para aconsejar a clientes en lo que respecta a la elección vocacional:

1. Conocer al estudiante
2. Conocer el mundo del trabajo
3. Adecuar al hombre a la tarea

Parsons establece los cimientos de la Teoría de Rasgos y Factores según la cual el consejero debe conocer los gustos, los rechazos, las capacidades, las experiencias y deficiencias del aconsejado; a su vez debe estar ampliamente familiarizado con el mundo de las profesiones, así como con los requisitos para obtener y conservar trabajos de muy diversos géneros; y poseer una habilidad para encontrar la tarea adecuada a cada aconsejado.

Lo anterior representa la integración de un perfil del orientador que involucra una serie de habilidades y capacidades enfocadas al desarrollo de un aspecto particular del ser humano.

En su momento histórico Parsons descubrió que prácticamente no existían los medios y las técnicas necesarias para estudiar a los individuos, aparte de escritos especulativos no existían indicios reales de cómo conocer las aptitudes, intereses o el concepto de sí mismo de los

aconsejados. Sin ningún método para medir estos rasgos de los que se presuponía su existencia, el método fracasó.

Sin embargo, las aportaciones de Parsons a la Orientación Vocacional, simbolizan una aproximación a la explicación del proceso de toma de decisiones, un tanto distante de adentrarse en el conocimiento del hombre, puesto que le conferían su estudio a los psicólogos.

La falta de un sustento teórico no permitió que Parsons tuviera éxito en su interés por establecer el servicio de Orientación Vocacional; sin embargo, Donald Paterson (citado en Beck, 1973) considera que existen otros tres acontecimientos -contemporáneos a la época en la que apareció el libro de Parsons- que contribuyeron considerablemente a promover el movimiento de la Orientación.

El primero de ellos fue el conjunto de serias investigaciones sobre los retrasos en la educación, mismos que centran la atención de los investigadores en el campo de las diferencias individuales en cualquier grupo.

El segundo suceso fue la investigación de los problemas originados en los índices de cambio y ocupación en la industria, los factores causales de la renuncia, el empleo esporádico y el desempleo, esto puso de manifiesto la necesidad de identificar el origen de estos comportamientos y brindar alternativas para solucionarlos.

El tercer factor fue la inserción de la teoría freudiana puesto que invitó a la promoción del estudio formal de la Psicología Dinámica en Norteamérica.

En este sentido, un elemento que reforzó el auge de la Orientación fueron según Repetto (1977) los aportes de Beers, quien basado en la psicoterapia y en los postulados de Freud subraya la honda significación de las experiencias individuales y sociales sobre la enfermedad mental.

Aquí es importante destacar que, en su corta historia, a la Orientación se le han adjudicado dos funciones esenciales, por un lado el propósito básico de facilitar las elecciones y la toma de decisiones de orden profesional y, por otro, la promoción de la adaptación y la salud mental, propiciando la toma de conciencia de la importancia no solo de curar, sino de prevenir los desajustes mentales (Repetto, 1977).

Es así como en el campo de la Orientación intervienen dos grandes corrientes: la vocacional y la psicoterapéutica. En función de esta situación Repetto (1977) define a la Orientación como la ayuda continuada y sistemática que se extiende en dos polos extremos: la enseñanza y la psicoterapia, ya que tanto la Orientación como la psicoterapia y la enseñanza se caracterizan por ser procesos de ayuda a un sujeto para que logre desarrollar armónicamente su personalidad y cambiar aquellos aspectos de su conducta que se requieran para alcanzar su integración personal.

Todos los elementos anteriores contribuyeron a que sucesores inmediatos de Parsons estimularan el conocimiento del mundo del trabajo, y llenaran el hueco teórico en esta área con la elaboración de muchos libros, monografías y panfletos que abordaban los requisitos que debían cumplir los encargados de ejercer las variadas profesiones.

En los años subsecuentes se originaron nuevas líneas de investigación psicológica que ejercieron una importante influencia sobre el incipiente movimiento de Orientación.

Roeber (1971) afirma que los elementos anteriores denotaban un clima cultural maduro para el desarrollo de la Orientación Profesional. Los índices de deserción escolar, la explotación de la mano de obra infantil, las currículas escolares de tipo restrictivo, la economía en expansión, los avances tecnológicos y el constante ascenso del individualismo, por mencionar algunos,

contribuyeron a facilitar dicho clima cultural para el desarrollo de la Orientación Educativa (O.E.) y profesional, que comienza a involucrar, por ende, horizontes más amplios en el desarrollo del hombre, al tomar en cuenta la formación profesional como un elemento del desarrollo integral.

Fue por consiguiente muy natural que, en sus orígenes, la esfera de acción del consejero escolar y orientador estuviese íntimamente relacionada con la tarea de ayudar al alumno, a elegir una carrera y a prepararse adecuadamente para ejercerla.

En esos momentos, nuevos elementos se encadenaron para fortalecer a la Orientación como un elemento indispensable en la educación. A medida que las escuelas comenzaron a ampliar sus currículums y la educación se generalizó, surgió en los estudiantes la necesidad de ser apoyados en la elección de cursos y en la adaptación a un ambiente escolar.

Posterior a la Primera Guerra Mundial, en la década de 1920, se suma un elemento más que respaldó la labor orientadora y cuya ausencia propició el declinamiento de los postulados de Parsons: el Test de Inteligencia, el cual aportaba datos de la psicología básica de los individuos con alfabetización o sin ella, y significó el inicio del estudio de las Diferencias Individuales.

Roeber (1971), menciona que durante las décadas de 1920 y 1930 algunas autoridades educativas consideraban que la Orientación y la Educación eran actividades casi inseparables y que, por tanto, solamente debían ser depositadas en personal docente, aunque el efecto del nacimiento de la Orientación como mecanismo de ajuste se sintió plenamente en la década de 1940; para él *"la Orientación profesional y, más tarde, la Orientación Educativa implicaban el concepto de adecuación a la escuela, al hogar y al trabajo"* (pag. 11).

La educación encaminada a la adaptación adecuada para la vida, el movimiento de Higiene Mental (que cobró efecto con el nacimiento de la Orientación) y el creciente interés por el Consejo y la psicoterapia influyeron notablemente en las funciones que se preveían para el consejo escolar.

Durante la década de 1950 se reúne otro elemento más que pone de manifiesto otra tendencia de la naturaleza de la Orientación: el concepto evolutivo del alumno, mismo que implica las tareas evolutivas y su relación con los distintos grupos de edad.

Desde épocas anteriores, aunque muy esporádicamente, se había prestado atención al reconocimiento, la motivación y la educación de niños aptos. Sin embargo, es importante retomar la afirmación de Miller (citado en Roeber, 1971) quien considera que *"quizás el lenguaje de algunos documentos recientes haya trastocado el concepto de Orientación, llevándolo al punto en que la Orientación parece estar concebida según el espíritu clásico de la Orientación profesional, si bien la motivación procede de las necesidades nacionales antes que del bienestar social, tan perceptible esta última, en la época de Parsons e inmediatamente después"* (pag. 11).

Lo anterior es fundamental puesto que se vincula con la afirmación de que la Orientación a lo largo de la historia ha venido respondiendo a la necesidad de la clase dominante por obtener el mejor provecho de las clases más desprotegidas.

Sin embargo, existen firmes intentos por humanizar a la Orientación y consolidarla como un elemento educativo y formativo cuyo eje de incidencia se encuentra en la educación y se relaciona ampliamente en todas las esferas que involucran el crecimiento y desarrollo del ser humano.

Actualmente, la Orientación ha adquirido gran difusión y reconocimiento pero, según Beck (1973) se encuentra en un estado de confusión en lo que respecta a las directrices y teorías.

Lo anterior se debe, de acuerdo a Nava (1993) a que en la Orientación se han amalgamado influencias de disciplinas como la Psicología, la Pedagogía y la Sociología principalmente, aspecto por el cual se le ha dificultado a los orientadores integrar un cuerpo conceptual, teórico y metodológico para la Orientación Educativa que resulte racionalmente válido, coherente y consistente con sus fines sociales y objeto de estudio y, que además, reúna las características del conocimiento científico.

La Orientación Educativa, como ya se ha mencionado, es un elemento intrínseco del proceso enseñanza - aprendizaje, es un aspecto educativo que ha estado presente a lo largo de la historia del hombre, como una forma de dar respuesta a su constante búsqueda de un lugar en el mundo y un sentido de la propia existencia.

Nava (1992) menciona que cuando se institucionaliza la Orientación Educativa (O.E) en México, en el año de 1952, se origina su etapa formal o sistemática, con la creación de la primera oficina de Orientación Educativa y Vocacional dependiente de la SEP, establecida por Luis Herrera y Montes, lo cual le proporcionó a ésta permanencia institucional e incluso valor curricular al integrarse al plan de estudios como un servicio obligatorio para los alumnos de las escuelas secundarias generales y técnicas del sistema educativo (Nava, 1993).

De esta manera, la O.E. surgió en México como una técnica para facilitar los procesos de adaptación al ambiente social y familiar de los individuos, lo mismo que ayudarlos en el autoconocimiento y estimulación de sus habilidades y rasgos personales a fin de habilitar su

inserción en el sistema productivo de una manera más acorde con los fines del desarrollo socioeconómico del país.

A partir de la década de los 70's la O.E. en México ha recibido las influencias de algunas corrientes de pensamiento provenientes de otros campos disciplinarios como la Pedagogía, la Sociología y la Economía entre otros. Dichas propuestas señalan que los orientadores deben asumir una actitud crítica puesto que su programa está centrado en funciones normativas y adaptativas de los individuos ante la sociedad.

De igual modo, movimientos emancipadores como el enfoque centrado en la persona propuesto por Rogers quien postula una O.E. de enfoque humanista que propicie en los sujetos un proceso de crecimiento personal autogestivo y autodirigido, así como el entendimiento del mundo exterior para hacerlo una parte de sí mismo (Rogers, 1978).

Más tarde, a partir de la década de los 80's "las corrientes sociológicas plantearon la idea de un servicio dirigido a resolver las necesidades sociales insatisfechas, proponiendo para ello a la colectividad como una instancia adecuada para la definición de necesidades y factores según los patrones de la conducta colectiva" (Nava 1992). En la O.E. esta influencia se hizo presente a través del manejo de las dinámicas de grupo, las técnicas sobre grupos operativos y el análisis institucional.

Dentro de esta corriente de la O.E. en México, surge en 1984 el Sistema Nacional de Orientación Educativa (SNOE) como producto del Decreto Presidencial del 3 de octubre de ese año, el cual fundamenta la creación de este organismo como un elemento institucional que dé respuesta a las necesidades sociales que en materia de O. E. demanda la sociedad a saber, como el conocimiento de una amplia variedad de opciones educativas a las que pueden acceder los jóvenes, para lo cual se aconseja establecer mecanismos con la estrecha vinculación de las

diferentes opciones educativas con las necesidades asociadas al crecimiento del país. Este Decreto establece que la O.E. es un proceso continuo que debe de estar presente a lo largo de la educación, con el fin de motivar e impulsar al joven a conocer más sobre su realidad actual y futura, para que lleve a cabo una elección adecuada de los estudios que pretenda realizar (Diario Oficial de la Federación, 3 de octubre de 1984).

Como consecuencia del establecimiento del carácter obligatorio de la educación secundaria dentro de la educación básica, surgida del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 y de la Modernización Educativa 1989-1994, es que se instituye a la O.E. como materia curricular en el tercer año de la educación secundaria a partir de la reforma al plan de estudios de 1993, esto no sustituye al servicio individualizado vigente desde 1952, sino que lo complementa y permite al orientador localizar los casos y asuntos en los que su intervención puede ser oportuna y positiva (Plan y Programas de Estudio 1993, SEP).

Uno de los postulados del Programa para la Modernización Educativa en el nivel de la educación secundaria es el de formar individuos críticos y reflexivos, lo que plantea la necesidad de enmarcar la educación con un enfoque crítico, abierto a la participación y al compromiso, para lo cual se establecen los servicios de asistencia educativa dentro de las secundarias, mismos que se constituyen por: el médico escolar, el trabajador social y el orientador educativo.

En particular los servicios que otorga la orientación se apoyan en la formación del educando, en consecuencia con los cuatro principios rectores del Modelo Educativo: democracia, justicia, igualdad e independencia. Estos principios están presentes en la formación de los educandos mediante: las actitudes en la relación maestro-alumno, alumno- alumno y alumno con toda la comunidad escolar y extra escolar; la comprensión y la práctica de los deberes y derechos , la aceptación de sí mismos , la opción de la elección de estudios y la toma de decisiones (Guía Programática de Orientación Educativa, 1992).

Para la realización de lo anterior es necesario que los orientadores educativos se encuentren en constante profesionalización, buscando recibir atención en los aspectos de actualización académica y práctica laboral. Así mismo, debe buscar su integración epistemológica con el objetivo de contrarrestar la desintegración teórica y práctica de la disciplina puesto que es uno de sus principales problemas (Nava, 1992).

En el área de la educación actual, la Orientación Educativa en México vio sus inicios en la década de los 50's, y hasta la fecha se ha convertido en un elemento indispensable dentro de la educación en la mayoría de sus niveles (básico, medio superior y superior), su principal propósito es el de responder a la necesidad social de que los educandos reciban una formación sólida no sólo en el desarrollo intelectual sino en el desarrollo humano. Es así como la orientación comienza a ser identificada como un aspecto formativo en el ámbito educativo, su importancia reside en el tipo de atención que se brinda a los individuos mediante el análisis y la reflexión de los aspectos de su desarrollo intelectual y personal, así como su inserción armónica dentro de la sociedad.

1.2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS.

En el presente apartado se iniciará una revisión de los elementos teóricos propuestos principalmente por la Psicología y por la Pedagogía, mismos que sustentan a la Orientación y la aproximan a ser una disciplina formal.

La orientación inicia formalmente a principios de este siglo; la falta de líneas teóricas motivó el establecimiento de investigaciones que permitieran sustentarla y consolidarla como un campo de estudio científico.

Dentro de los principales teóricos en este campo se encuentra Donald Super, quien en 1962, pone de manifiesto que un elemento imprescindible para la Orientación son los intereses

puesto que los intereses individuales orientan la elección de un oficio, pero se sigue estudiando las elecciones profesionales para comprender las modalidades de la realización de los intereses con la elección de un oficio.

Como parte de estos estudios que brindan indicios sobre las elecciones, nuevamente retoman a la psicoterapia estableciendo una diferencia con la Orientación, puesto que abordan problemas de personas normales para prevenir dificultades emocionales serias.

Este autor, afirma que la psicoterapia y la Orientación cuentan con las mismas variables para su desarrollo y el logro positivo de sus resultados. De una parte se fundamentan en las mismas teorías de la personalidad y, por tanto, aplican técnicas semejantes para su realización. De otra parte, ambas se ven afectadas por los mismos factores de orden humano, actitudinal e interaccional, sólo en distinto nivel de complejidad.

Asimismo, señala que en el orden de los intereses vocacionales, el orientador educativo debe incorporar en su práctica la investigación de los mismos mediante el uso intensivo de tests e instrumentos psicométricos, con el objetivo de incorporar a la Orientación en el campo del análisis experimental y de la investigación social-científica.

Super, encontró a través del estudio de los intereses vocacionales la enorme influencia que ejercen los factores individuales (edad, sexo, herencia, capacidades intelectuales, carácter) y los factores del medio ambiente (familia, cultura, nivel socio-económico, etc.), en la conformación de los intereses vocacionales según el grado de desarrollo alcanzado, lo que contribuye a la integración del autoconcepto. Lo anterior da origen a las teorías del desarrollo vocacional y del concepto de sí mismo que ubican a la Orientación dentro de un modelo científico.

Por su parte, García Hoz (1970) deriva del doble grupo de objetivos cognoscitivos y afectivos que son cubiertos por la enseñanza y la orientación, por un lado la formulación del proyecto de vida, mismo que requiere de un doble conocimiento: el de la realidad circundante, presente y futura, y el de la propia personalidad; y por otro que la realización del proyecto personal de vida exige el desarrollo de la capacidad de decisión y de la de ser consecuente con las decisiones tomadas, implicando los objetivos afectivos de la enseñanza ya que pueden proporcionar la capacidad de valoración y decisión para seleccionar un campo de la cultura técnica, un conjunto de valores y un conjunto de relaciones en función de los cuales se desarrollará la vida.

Ahora bien, la personalización educativa que se centra en la consideración del hombre como persona implica el planear actividades de enseñanza que cubran los objetivos cognoscitivos y afectivos mismos que deben ser complementarios.

Para 1972, Reuchlin propuso que los fundamentos de la Orientación tienen su origen en aspectos psicológicos y pedagógicos, aunque también intervienen aspectos económicos y sociales en el momento de optar por una decisión que pueda transformar la vida.

Establece que los aspectos económicos, sociológicos y pedagógicos de la Orientación se ejercen en individuos que por término medio se definen por determinada constitución, determinada organización, cierto ritmo de desarrollo y cierto grado de plasticidad. Pero los mecanismos por los cuales se ejercen sobre la población algunas influencias que las modifican entre determinados límites sólo pueden describirse, explicarse y ponerse en acción si se tiene en cuenta los modos de organización, de reacción y de evolución que caracterizan fundamentalmente a la población a la cual se dirige la Orientación Educativa.

Por ello, a nivel de conductas conocer estas características y estos mecanismos fundamentales constituye el motivo de la Psicología general.

A nivel de la Orientación individual se debe tener siempre presente que la acción de factores económicos, sociológicos y pedagógicos que den cuenta de las diferencias que para intentar explicar, emitir pronósticos e ilustrar es necesario utilizar a la Psicología Diferencial.

Es por ello que la Psicología aporta información imprescindible para la Orientación en cuanto a una escala individual, ya que la síntesis de todos los elementos de los que se disponen reclaman en la práctica necesariamente una actitud que se puede denominar clínica.

Continuando con esta línea teórica, Reuchlin (1972) propone que la Orientación se ve nutrida fundamentalmente por la Psicología general, la Psicología diferencial y la Psicología clínica.

Con respecto a la Psicología general y la Orientación establece que actualmente la Orientación escolar presenta mayor relación con la Psicología del desarrollo. En este punto es importante citar a Piaget, quien describió el desarrollo de la inteligencia con la existencia de estadios, mismos que constituyen periodos de desarrollo caracterizados por el nivel y la naturaleza de las operaciones intelectuales de que el niño es capaz en determinado estadio donde la estructura de tales operaciones establece un equilibrio parcial y proporcional que dan origen a un desarrollo potencial.

Uno de los estadios propuestos por Piaget que más interesa a la Orientación es el de las Operaciones formales, ya que significa una etapa en la cual se adquieren conocimientos de primordial importancia para las elecciones y la toma de decisiones de los adolescentes .

Este estadio se caracteriza especialmente por el hecho de que las operaciones intelectuales estriban en proposiciones e hipótesis. Piaget (1974) afirma que si comparamos al adolescente con un niño el primero es un individuo que constituye sistemas y teorías, mientras que el niño piensa concretamente, el adolescente se interesa por problemas inactuales que anticipan situaciones futuras del mundo, es decir, elabora teorías abstractas. "La producción de esta nueva forma de pensamiento, por ideas generales y construcciones abstractas, se efectúan de manera continua a partir del pensamiento concreto de la segunda infancia " (Piaget, 1974. pag, 95).

Es a partir de este momento que comienza paulatinamente el auge en la dirección de la reflexión libre y desligada de lo real, por ello se le asocia con el pensamiento hipotético-deductivo, mismo que le permite un poder nuevo que equivale a desligarlo y liberarlo de lo real para permitirle edificar voluntad, reflexiones y teoría.

Sólo a este nivel el niño empieza a adquirir unos instrumentos de pensamiento universales que van a poder aplicarse para estructurarlos, no solamente a todas las operaciones realizables sobre determinada materia, sino aún sobre cualquier material, e incluso en ausencia de éste (Reuchlin, 1972).

Según Reuchlin (1972) es en esta primera parte del desarrollo intelectual donde se dará un carácter global a las diferencias interindividuales a este nivel, ya que ciertos individuos son relativamente más aptos en determinados tipos de operaciones o en el tratamiento de ciertos contenidos. Por ello se entiende que la Orientación debe tener en cuenta tanto como sea posible estas superioridades o inferioridades relativas a la escala individual para la diferenciación de aptitudes, actitudes, intereses y valores.

Con relación a la Psicología diferencial y la Orientación, se presenta la intervención de las diferencias observables entre los individuos. Para establecer con mayor detalle estas diferencias

son utilizados los tests como instrumentos descriptivos de rasgos de personalidad e inteligencia dentro de la Psicología; dichas diferencias son aplicadas a la Orientación, ya que constituyen material estandarizado con determinadas características de aplicación y con métodos específicos para evaluar las respuestas.

Los tests estandarizados permiten conocer mejor el significado de una observación individual situándola en relación con un contexto más amplio constituido por un número elevado de observaciones comparables que permitan una interpretación aproximada al contexto en que se encuentran los individuos (Reuchlin, 1972).

Por último la Psicología clínica y principalmente la actitud clínica en la práctica de la Orientación proporciona elementos más amplios que la clasificación de los adolescentes a través de las etapas del desarrollo y las diferencias individuales.

Todos estos elementos en interacción no toman su sentido más amplio si no se consideran las perspectivas de su evolución, bajo este postulado, la Orientación debe esforzarse por conocer la historia del individuo y de las influencias que han ejercido sobre él y sus reacciones a tales influencias.

Para el psicólogo-orientador es necesario conocer al individuo en la diversidad de sus aspectos y su experiencia vivida para establecer relaciones dinámicas sin reducirlas a la mera descripción, puesto que el individuo que requiere orientación es una persona a la que hay que comprender, ya que su propia orientación puede desempeñar un papel esencial.

La actitud que permite al psicólogo comprender a su interlocutor con una personalidad única e irreductible y establecer relaciones interpersonales para facilitar su desarrollo como persona y su integración a circunstancias específicas, puede clasificarse como clínica, utilizando

esquemas que representa el funcionamiento, a escala individual, de las diferentes pulsiones, motivaciones y tendencias

Cada uno de estos modelos le permitirán al psicólogo-orientador cierta integración de los datos de que dispone referentes a su interlocutor, ello le permite ciertas previsiones que le darán elementos para la elaboración de un cuadro clínico (Reuchlin, op cit).

Según este mismo autor, una estrategia que puede ser de utilidad es la entrevista no directiva recomendada por C. Rogers, puesto que se considera como un medio para informarse y evaluar al individuo debido a que tal entrevista es un medio de favorecer la toma de conciencia del problema que debe resolver.

Este método interroga sin emitir juicios ni dar explicaciones o soluciones, simplemente se limita a hacerle sentir que es aceptado como una persona madura y responsable, capaz de decidir por sí mismo con ayuda del psicólogo que le brindará los elementos y la información que le permitirá una elección libre.

Es en este punto donde interviene el aspecto pedagógico de la Orientación puesto que representa un elemento educativo que permita dar al mayor número de alumnos una formación basada en programas educativos estructurados, encaminados a que adquieran la capacidad de adaptarse a las distintas formaciones especializadas que tendrán que seguir.

Pedagógicamente la educación debe brindar la oportunidad a toda la población escolar, incluyendo a aquellos alumnos que procedan de medios socio culturales desfavorecidos, proporcionando medios adecuados para favorecer e igualar las oportunidades de los individuos.

En este sentido Reuchlin (1972) afirma que el principal impedimento por el cual no ha sido posible proporcionar una orientación de calidad, reside en la gran desigualdad en el nivel de clases, mismo que no favorece las oportunidades equitativas de formación y desarrollo.

El limitar el aprendizaje de un alumno a la carencia de inteligencia o a la pereza, implica segmentar el contexto vivencial del individuo, aislándolo del contexto socio-económico en el que funciona la escuela, misma que se desarrolla bajo un conjunto de condiciones favorables o desfavorables que van cristalizando una historia. Es por esto que el orientador no puede ignorar ninguna de estas condiciones y debe colocar su acción entre ellas ubicándolas en un contexto histórico.

El objetivo de la intervención pedagógica, ubicándola como un concepto educativo, es despertar en los alumnos la idea de que al final de la escolaridad iniciará su integración en un mundo económico, social y político complejo, cuyo descubrimiento implica el conocimiento de documentación referente a las posibilidades de estudio.

La elección que puedan realizar los alumnos será libre y razonada en función de la información objetiva y completa sobre el conjunto de alternativas escolares y profesionales que se abren ante él; por todo lo anterior, concluye Reuchlin (1972) que "la Orientación es uno de los sectores de aplicación de la Psicología científica objetiva que reclama una ampliación del dominio de esta Psicología y una diversificación de las escalas de observación que adopta" (pág. 81).

La reacción a la propuesta teórica basada en las teorías psicométricas estuvo representada por Rodolfo Bohoslavsky, quien en 1976, afirmó que desde la perspectiva psicométrica, el test constituye un instrumento fundamental que tiene como finalidad conocer las aptitudes e intereses descritos en términos cuantificables. Sin embargo, este método reduce a los jóvenes a una postura pasiva donde la elección depende del interés y de las aptitudes hacia un

área del conocimiento descuidando el desarrollo afectivo y fomentando la dependencia y sumisión de los jóvenes ante un orientador ubicado en una posición de "saber".

Bohoslavsky, entiende a la Orientación como las tareas que realizan los psicólogos especializados cuyos destinatarios son las personas que enfrentan en determinado momento de su vida -por lo general en el pasaje de un ciclo educativo a otro- la posibilidad y necesidad de ejecutar decisiones. Por lo tanto la define como la colaboración no directiva con el consultante que tiende a restituirle una identidad y/o promover el establecimiento de una imagen no conflictiva de su identidad profesional.

De este modo la Orientación se fundamenta en un conjunto de prácticas que se enlazan y desenlazan en torno a una problemática inespecífica que se vincula con las decisiones que deben tomar en algún momento de su historia vital los sujetos en cuanto a la consecución de estudios y trabajos futuros más o menos inmediato.

Para que se lleve a cabo tal fin, propone un enfoque clínico-fenomenológico que sobrepone a las entrevistas y los grupos psicológicos a los tests, desencadenando una polémica entre ambas técnicas, propugnando por una humanización de las prácticas llevadas a cabo por la Orientación, destinando mayor espacio al estudio de la persona que elige y la manera en cómo elige, en lugar de cuanto mide como lo hace el modelo científico.

Este énfasis en la calidad humana -dice Nava (1993)- estimuló la aparición de otras corrientes de pensamiento y técnicas denominadas humanistas puesto que reaccionan en contra de la cosificación de las personas a su voluntad de elegir.

La respuesta más evidente la propone Rogers quien enfatizó la confianza en el individuo para autorrealizarse y expresar por sí mismo sus sentimientos y emociones, siempre y cuando el

orientador establezca las condiciones ambientales de respeto y estímulo necesarias para hacer aflorar en el orientado sus capacidades innatas o aprendidas, requiriendo ayuda sólo para comprender e integrar los procesos y productos de su reflexión con los cuales armará su proyecto de vida.

Posteriormente en el apartado de postulados filosóficos se describirá con mayor detalle el enfoque humanista centrado en la persona propuesto por Rogers.

Continuando con los postulados de Bohoslavsky, respaldados por los fundamentos de la Psicología dinámica, la pedagogía activa y la pedagogía de la liberación impulsada en América Latina por educadores como Freire, enfatiza el rescate de las prácticas orientadoras de los valores como el respeto, la solidaridad y la libertad, con base en el reconocimiento de la vigencia de las diferencias individuales, culturales e ideológicas y de la capacidad del ser humano de conducirse, de convivir y compartir de forma civilizada los espacios vitales que ofrece la sociedad.

Coincidente con Reuchlin (1972), Repetto (1977) propone que debe redefinirse a la educación centrándola en el aprendizaje personalizado, que incorpore a la orientación y a la enseñanza al proceso educativo. Ratifica que es preciso ampliar el currículum escolar, que, al estar basado en el aprendizaje, aúne las actividades orientadoras y las de enseñanza dentro del marco de la educación; puesto que la enseñanza tiene por objeto la incorporación consciente y reflexiva del alumno a la cultura objetivamente considerado, la Orientación pretende la cultura entendida como cultivo propio, como ascensión continua y esforzada hacia la meta de una personalidad plenamente lograda.

Si la educación no atiende estos dos ámbitos, el de la instrucción y el desarrollo personal, no podrá alcanzar su fin: la capacitación de un sujeto para que sepa formular y realizar su proyecto personal de vida.

En cuanto al aspecto psicoterapéutico en la Orientación Repetto (1977), menciona que el objetivo básico de la psicoterapia es el cambio de la conducta o la modificación de algún aspecto de ella, a partir de patologías severas, mientras que la orientación tiene por objetivo el desarrollo del hombre como persona, la integración de su personalidad y el favorecer la efectividad del ser humano, modificando, si existe, alguna alteración leve de la conducta, pero fundamentalmente previniendo cualquier posible alteración psicológica.

Si bien es cierto que la psicoterapia ha brindado aportes teóricos a la Orientación, existen entre ambas marcadas diferencias, mientras que la psicoterapia ha sido descrita en términos de reconstrucción, reeducación, enfocado hacia el consciente y el subconsciente, implicando un apoyo por parte del terapeuta para el alivio de los problemas patológicos, aplicado a clientes con patologías diversas y que con frecuencia tiene lugar durante largo tiempo; la orientación se caracteriza como el proceso de ayuda de tipo vocacional, académico o personal para la solución de problemas y la toma de decisiones y el desarrollo integral de la personalidad, realizada con persona "normales" y en menor tiempo.

Osipow (1985) menciona que existe un consenso general en donde la finalidad de la ciencia incluye la comprensión, la predicción y cierto control de los fenómenos de la naturaleza. Menciona que la Psicología está desarrollando rápidamente la estructura teórica, la base empírica y el conocimiento teórico que la faculten para predecir y controlar el comportamiento humano con creciente eficiencia.

Las aplicaciones de este estudio psicológico ha aportado avances científicos gracias a la investigación en Neurofisiología, en la instrucción personalizada propiciada por el condicionamiento operante, el estudio detallado de la organización y ajuste de las condiciones de

trabajo brindado por la Psicología industrial, y la psicoterapia misma que se aplica en el diagnóstico y el tratamiento de comportamientos desviados.

Asimismo, afirma que gran parte de la práctica educativa se basa en teorías psicológicas y la investigación científica sobre el aprendizaje y el desarrollo humano.

La Psicología aplicada muestra la variada utilización del conocimiento sobre la conducta humana, obviamente en áreas como la Orientación Vocacional, la clínica, la industrial, etc.

Osipow (1985) se centra en el estudio específico de la Psicología de las Profesiones y en la Orientación Vocacional, en donde la teoría juega un papel muy importante ya que constituye un instrumento fundamental para el científico. Exponiendo que es preciso reconocer que la explicación científica se orienta hacia una descripción de eventos cada vez más detallada que aumenta con el tiempo en generalidad y en especialidad, y es precisamente la carencia de un cuerpo teórico lo que ha dificultado la consolidación de la Orientación como una disciplina formal.

El orientador profesional ha oscilado entre la posición profesionista (teórica) y la profesional (práctica) en donde, a su vez, quien postula alguna de estas posiciones critica al contrario. El académico censura al profesional por carecer de integridad científica, y el profesional critica al académico por ser despiadado y por su modo irreal de ser. Lo que es cierto es que en materia de Psicología debe evitarse la posibilidad de trabajar fuera de un contexto teórico, mismo que puede ser imperfecto pero que conduzca al conocimiento enmarcado en una teoría basada en un trabajo teórico y empírico,

Posteriormente a estos planteamientos Tyler (1988), coincidente con los postulados de Reuchlin, esboza su teoría de la Orientación basada en la Psicología de las posibilidades,

menciona al igual que Osipow, que el orientador necesita una teoría adecuada que lo capacite para tomar decisiones relativas a lo que debe hacerse o decirse, según sea el caso.

Las formulaciones teóricas compatibles con la Orientación facilitan el progreso de la investigación acerca del proceso de desarrollo que están tratando de promover. Hasta la fecha los orientadores han adaptado teorías existentes sobre la personalidad adoptando una postura ecléctica y combinando los conceptos tomados de alguna o de todas las que les parecen apropiadas y, aunque en la práctica suelen ser provechosas, no significan ningún progreso a la actividad profesional y el conocimiento científico de la Orientación.

Se han tomado como base las investigaciones sobre la personalidad de individuos anormales, que si bien constituyen medios adecuados para la Orientación como terapia, no lo son para la Orientación como elección. Estas teorías proporcionan medios conceptuales para advertir lo que hay de malo en una persona y también para corregirlo, pero no para contestar a la pregunta de ¿Qué podría hacer esta persona?.

De la misma manera, sugiere Tyler (1988) las teorías del aprendizaje pueden ser una guía cuando es posible identificar las normas de conducta que necesariamente deben modificarse, ¿pero qué respuestas proporciona al individuo que no desea modificar su conducta sino que necesita ser orientado para planear su futuro?

Tal vez lo que parezca ser más pertinente son las teorías que se desprenden del pensamiento existencialista, dado el énfasis sobre la elección y la identificación del Yo, mismas que ahondan en el conocimiento y crecimiento personal que permite al individuo aproximarse a su realidad y tomar las decisiones más adecuadas en función de sus necesidades y prioridades de logro.

Sin embargo, Tyler propone que lo que se necesita para la construcción de bases teóricas para la Orientación es una teoría integral del Desarrollo Humano que contemple todas las etapas por las que transcurre el individuo a lo largo de la vida.

Aproximaciones a este propósito pueden encontrarse en la teoría del desarrollo de la personalidad de Erickson (citado en Tyler, 1988), pero estas ideas no han proporcionado los medios conceptuales sobre las etapas de la vida, que un orientador debe tener para ayudar individualmente a las personas en la solución de sus problemas particulares y en el desempeño de sus propias tareas.

Las tareas o problemas del desarrollo que atiende la Orientación pueden organizarse de la siguiente manera:

1. En cada una de las etapas de la vida existen exigencias o dificultades que deben solucionarse.
2. En consecuencia, el modo como una persona las afronte ejerce una influencia limitante o conformante sobre las opciones conductuales que tiene a su disposición para resolver problemas.

Lo que interesa al orientador es la conducta seguida en cada momento de la elección.

Dentro de la teoría del desarrollo humano Tyler (1988), aporta una serie de supuestos que son fundamentales en el proceso biológico:

1. **Multipotencialidad**; el hombre posee un gran número de posibilidades de acción y desarrollo en cualquier tiempo dado durante la vida
2. **Flecha del tiempo**; el hombre tiene una proyección unidireccional con existencia limitada.
3. **Selección**; desde su nacimiento hasta su muerte, todo organismo necesita elegir las posibilidades que han de convertirse en acciones y en desarrollo.

4. Actividad espontánea; un organismo actúa solo cuando algún agente interno o externo lo estimula, si un ser es un ser viviente ejercerá alguna actividad.

5. Estructuras de organización; los esquemas simples que regulan la conducta del niño originan los esquemas complejos que caracterizan el pensamiento maduro.

6. Aparición; en algún punto durante la transformación de organizaciones simples en sistemas de complejidad, la organización compleja adquiere nuevas propiedades. Para los fines de la Orientación este punto es útil puesto que atribuye cierta importancia al pensamiento de una persona al mismo tiempo que trata de entenderse su conducta y sus posibilidades de desarrollo.

Recapitulando estos supuestos, una persona nace con innumerables posibilidades de desarrollo hacia muchas direcciones distintas. Dado que su tiempo de vida es limitado, sólo una pequeña porción de éstas puede realizarse, por ello las estructuras ya formadas sirven de base a la formación de estructuras nuevas o más complejas. Vivir significa sufrir transformaciones que pueden estar influidas por lo que un individuo piense y elija.

Continuando con los planteamientos de esta autora, plantea que el desarrollo mediante la elección se basa en cuatro principios generales:

1. Cualquier situación a la que haya que enfrentarse determinada persona trae consigo más de una posibilidad de acción. Para poder actuar se elige una de las posibilidades y se excluye a las demás, dentro de un proceso selectivo regulado por motivos o inclinaciones internas de la persona y el grado en que es rápido o deliberado, consciente o inconsciente, racional o irracional varía en forma considerable de una condición a otra.

2. El desarrollo de un individuo depende de la secuencia de posibilidades seleccionadas o llevada a efecto al irse desarrollando el individuo desde su nacimiento hasta su muerte. Pero,

paralelo a su crecimiento biológico, crece también su ámbito de libre elección; y las elecciones que entonces haga moldearán su desarrollo en años posteriores. Mucho antes de haber elegido una carrera, ya han ocurrido en el individuo otras elecciones que quizá son de mayor importancia.

3. La cultura dentro de la cual nace un niño es una estructura muy complicada, utilizada para seleccionar algunas posibilidades de desarrollo. Las estructuras familiares, la clase social y las normas morales tienen efectos selectivos que condicionan las posibles vías por las que podría discurrir el desarrollo.

4. Las estructuras cognitivas para organizar las posibilidades toman diversas formas: estructuras poco trascendentales y las estructuras trascendentales, las primeras se dirigen a decisiones habituales, mientras que las segundas regulan decisiones importantes como la educación, profesión y matrimonio. Ambas, pero en particular las segundas atañen directamente al trabajo del orientador

La aplicación de estos principios dentro de la Orientación son los siguientes:

a) Las estructuras ya mencionadas funcionan automáticamente, una vez que dejan de funcionar, la persona se encuentra confusa y desorientada e incapaz de continuar sus propósitos hasta la formación de una estructura compleja para la cual necesita de orientación. De este modo, quienes están preocupados, ansiosos, llenos de problemas constituyen una población que requiere de orientación.

b) Las elecciones basadas en el escrutinio de las múltiples posibilidades propician mejores resultados apreciables durante las etapas de vida futura. Por ello, el proceso de orientación debe brindar la oportunidad de detenerse a examinar las posibilidades antes de actuar. De aquí la importancia de la función social del orientador, en quien se delega la responsabilidad de estar

preparado para ayudar no sólo a las personas que no puedan desarrollarse, sino a las personas libres de problemas para que reflexionen todas aquellas decisiones importantes en su vida.

Hasta aquí se ha analizado la propuesta teórica de Tyler, sin embargo deja de lado muchos otros elementos sobre la personalidad y el proceso de toma de decisiones, mismas que se ven influidas por factores intelectuales y de pensamiento.

Desde el punto de vista teórico Nava (1993) menciona que la conceptualización de una disciplina y la construcción de su campo teórico ha surgido de diversos orígenes en la historia del conocimiento humano. En el caso de las Ciencias Naturales y Exactas (Biología, Química, Física y Matemáticas) los conceptos se alcanzaron mediante el descubrimiento experimental o casual de investigadores tenaces, quienes mediante la simulación de los fenómenos a través de modelos formales reproducidos experimentalmente en el laboratorio encontraron las leyes del comportamiento básico del Universo.

En otros campos del saber humano como las disciplinas Económico-Administrativas (Economía, Política, Administración), los conceptos formales surgieron principalmente de la discusión y el consenso entre los profesionales.

En lo referente a las disciplinas de orden social (Psicología, Sociología, Pedagogía, Antropología y Educación), su cuerpo conceptual y metodológico se ha constituido mediante una serie de procesos experimentales y de consenso ya que en cada una de estas disciplinas el sujeto de estudio es al mismo tiempo un ser natural y social o Bio-psico-social.

Precisamente de entre este conjunto de disciplinas surge la Orientación Educativa, debido a que sus conceptos y teorías se han derivado de los aportes de dichas disciplinas, lo cual significa que existe una dependencia con las mismas.

Para ahondar en los supuestos teóricos de los que se ha nutrido la Orientación, es importante revisar los planteamientos de otros autores cuyos aportes han significado un sustento a la Orientación. Posteriormente estos aspectos teóricos se verán enriquecidos con los aportes filosóficos, igualmente importantes en el desarrollo de la disciplina.

Como complemento a lo antes descrito Nava (1993) propone como fundamentos teóricos de la Orientación:

1. Los modelos teóricos clásicos
2. Las teorías psicoanalíticas
3. Las teorías evolutivas
4. Las teorías medioambientales

A continuación se describirá cada uno de ellos.

1. Los modelos teóricos clásicos:

Basados en la Psicología evolutiva y diferencial, estos modelos plantean la existencia de ciertos rasgos específicos que posee cada individuo como resultado de una herencia genética y el aprendizaje social, entre ellos sus intereses, aptitudes y personalidad, a partir de los cuales se puede elegir una determinada gama de carreras y ocupaciones

Recordando a Parsons, pionero de la Orientación y representante entre otros de este modelo, al respecto explica el proceso que sigue una persona para elegir sus estudios y educación a través de tres pasos:

- a) Tener una clara comprensión de las capacidades individuales
- b) Tener un conocimiento amplio del ámbito académico y laboral

c) Establecer la relación entre los rasgos individuales y los perfiles académicos u ocupacionales

2. Las teorías psicoanalíticas:

Postulan un sistema psicológico basado en el psicoanálisis y en la teoría de la necesidad del Yo, el cual explica conductas en términos de motivos o impulsos que originan cambios en las decisiones personales de todo tipo. Aquí el mecanismo de sublimación es muy significativo, pues implica un proceso liberador de una parte de la energía psíquica del individuo.

En la elección vocacional se habla de la adaptación del sujeto a sus expectativas y pautas sociales cuando sublima sus deseos e impulsos primarios en una decisión racional. Existen según Meadow (citado en Nava, 1993) cinco tipos de conductas posibles de adaptación:

- a) La independiente
- b) La reactiva
- c) La agresiva
- d) La severa
- e) La pasiva o sumisa

Inmersa en esta categoría se encuentra la propuesta teórica de Roe (citado en Nava, 1993) misma que se relaciona con la jerarquización de necesidades superiores e inferiores. Las superiores se refieren al logro de deseos y aspiraciones como la autorrealización, la comprensión, la trascendencia, la elección vocacional. En cambio las inferiores son necesidades innatas como la alimentación, la seguridad y la salud.

Estas necesidades vitales son producto de la interacción entre la estructura psíquica y la genética en el marco de la primera infancia que da origen a tres posiciones según Roe:

a) Aquellas necesidades que se satisfacen rutinariamente y no se convierten en motivadores inconscientes

b) Las necesidades de jerarquía superior son motivaciones inconscientes.

c) Las necesidades básicas que se satisfacen después de una demora pueden convertirse bajo ciertas condiciones en motivadores inconscientes.

3. Las teorías evolutivas:

3.1 Teoría del desarrollo de Ginzberg:

Basadas en la Psicología evolutiva y en el modelo freudiano sobre evolución de la personalidad, propone que las decisiones implicadas en la elección de carrera u ocupación se toman en diferentes momentos de la vida de un individuo y que, por tanto, la elección constituye un proceso continuo que comienza en la infancia y termina en los primeros años de la adultez. Sin embargo, una vez iniciado es irreversible y ocurre durante periodos claramente diferenciados por una serie de compromisos que el individuo adquiere, referentes a deseos y posibilidades que son:

a) De fantasía

b) Tentativo

c) Realista

Este último compuesto a su vez de etapas de exploración, cristalización y especialización que se refleja en cierto equilibrio entre los valores del sujeto y los de la sociedad.

3.2 Teoría del concepto de Sí Mismo de Super:

Basado en la teoría evolutiva y genética de Buehler sobre el desarrollo psicobiológico y de la psicología fenomenológica de C. Rogers, Super propuso que la madurez vocacional va mostrando etapas acordes con la edad cronológica o el nivel de desarrollo a partir de los cuales los sujetos muestran "patrones de carreras", que son el resultado de la maduración de los factores psíquicos, sociales, físicos y situacionales.

Las etapas de maduración que definen más claramente el concepto de sí mismo y que posibilitan la conducta de las personas son: a) De cristalización (14 a 18 años), b) De especificación (18 a 21 años), c) De implementación (21 a 24 años), d) De estabilización (25 a 35 años) y e) De consolidación (35 años o más).

3.3 Teoría Evolutiva de Tiedeman:

Basándose en la teoría del concepto de sí mismo de Super y partiendo de las experiencias educacionales, Tiedeman plantea que los individuos toman una serie de decisiones previas antes de tomar la definitiva sobre la elección de un estudio o ocupación, pero con la característica de ser cada vez mejor elaborada. El camino que sigue el individuo hasta tomar la decisión definitiva consta de los periodos siguientes: a) De anticipación o preocupación, compuesta a su vez de la etapas de exploración, cristalización elección y esclarecimiento y b) De instrumentación o adaptación, integrada a su vez por la etapas de inducción, reformulación e integración.

4 Teorías Medioambientales:

4.1 Teoría del accidente:

Esta teoría plantea que existen factores causales que determinan la elección de un estudio u ocupación, como los económicos, la información, la capacitación, la influencia familiar y los factores accidentales cuyas variables no pueden ser predecibles como el recibir una herencia, sufrir una guerra, un accidente, una enfermedad grave o un fracaso económico; sostiene que el error o el accidente desempeñan a menudo una parte importante de las elecciones de los individuos.

4.2 Teoría de la toma de decisiones

El objetivo general de esta teoría es el asesoramiento que debe proporcionarse al individuo durante el proceso de elección de un estudio u ocupación, para lo cual se cuenta con dos propuestas. La de Gelatt (citado en Nava, 1993) quien menciona que las decisiones tienen dos

factores principales: a) el individuo que debe tomar la decisión y b) la información que proporcionan distintos cursos de acción. Si la decisión es terminal concluye el proceso; pero si es investigatoria, el individuo recolectará nuevos datos que analiza y evalúa hasta encontrar la convergencia de sus valores y posibilidades de éxito.

La segunda propuesta corresponde a Hilton (citado en Nava, 1993) quien menciona que la variable relevante de una decisión es la disonancia cognoscitiva que se expresa como el esfuerzo por reducir las inquietudes de carácter psicológico o social producidas por la urgencia de decidir. Plantea además que existe correlación entre la gama de opciones y la certeza de la decisión tomada.

4.3 Teoría Economicista:

Esta teoría considera que la distribución de los individuos en las distintas carreras u ocupaciones está determinada por factores económicos. Bajo esta idea Smith, Senior y Mill, sostuvieron que el individuo elige la carrera u ocupación que considere le traerá mayores ventajas económicas o de un mayor ingreso salarial. Pero Clark, antepone que realmente toda elección está determinada por las leyes de la oferta y la demanda del mercado. En tanto que Thomas agrega que deben tenerse en cuenta además de las leyes del mercado, los ingresos e incentivos de las carreras u ocupaciones, así como de los requisitos de los empleadores antes de elegir una carrera u ocupación determinada (autores citados en Nava, 1993).

4.4 Teoría Sociocultural:

Basada en la sociología industrial, esta teoría propone que el factor más importante en la determinación de la elección de estudios u ocupaciones en los individuos es la influencia de la cultura y la sociedad en la que vive en conformidad con las metas y los objetivos que aprenden a valorar. La subcultura, la comunidad y el rol que juega la escuela y todo lo que implica la

educación formal, aunado a la familia como grupo de contacto más cercano es lo que determina el grado de aceptación o rechazo hacia ciertas carreras u ocupaciones.

4.5 Teoría General o Interdisciplinaria:

Debido a las múltiples variables que influyen en la elección de estudios u ocupaciones y tomando en cuenta los diversos factores individuales y medioambientales que conforman las preferencias profesionales de los sujetos, varias disciplinas como la Psicología, la Sociología y la Economía han colaborado para explicar fenómenos como la interacción entre la elección vocacional y la selección ocupacional (Nava, 1993).

4.6 Teoría tipológica de Holland:

Holland (citado en Nava, 1993) elaboró una hipótesis mediante la cual afirma que la elección de una carrera representa la extensión de la personalidad y una tentativa de ampliar el estilo de comportamiento individual en el contexto de la vida ocupacional. Es decir, que la gente proyecta sobre sus títulos profesionales y ocupacionales sus puntos de vista acerca de ella misma y del mundo laboral que prefiere. Preferencias que corresponden con su nivel de inteligencia y autoevaluación, donde están implicados factores culturales, económicos, individuales, etc., y cuya estabilidad personal (congruente, incongruente, homogénea, heterogénea) es el resultado de la correlación con su ambiente laboral.

Holland (1975) definió a partir de la idea del ajuste entre el individuo y su elección laboral, seis ambientes de trabajo que corresponden a seis tipos de personalidad que son: a) El realista, b) El intelectual, c) El social, d) El convencional, e) El emprendedor y f) El artístico. En la medida que cada uno se correlacione positivamente se podrá lograr una elección más estable, mayor realización profesional y mayor vinculación personal y social (Nava, 1993).

Para finalizar este apartado se expresarán los postulados de la Orientación Educativa propuestos por José Nava (1993), después de integrar todos aquellos elementos que intervienen en el proceso orientador, mismo que ya se mencionaron a lo largo de esta sección.

Postulados de la Orientación:

La Orientación Educativa como Proceso Educativo: La Orientación es considerada educativa, principalmente porque integra procesos formativos y no sólo informativos, ya que el orientador promueve en el orientado la formación, desarrollo y transformación de sus capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas durante toda la vida.

La Orientación Educativa es un proceso que dirige sus acciones y fines para dotar a los individuos de herramientas intelectuales para conocer, aprehender, y construir formas satisfactorias a partir de las potencialidades psicológicas, pedagógicas y socioeconómicas. Por este hecho la orientación es mucho más que una ayuda para fomentar hábitos de estudio, resolver problemas de conducta, aplicar tests que permitan conocer las aptitudes individuales o proporcionar información profesigráfica.

La Orientación Educativa como Proceso Disciplinar: La orientación educativa tiene una doble función, es una disciplina de estudio y es un servicio de ayuda. Sin embargo, la forma en como se ha venido considerando en la práctica ha sido como un servicio de ayuda. Este hecho le ha conducido durante mucho tiempo al abuso del empirismo, la intuición y el sentido común, lo que ha originado una gran vinculación teórico-metodológica y teórico-práctica, por el alejamiento del orientador educativo de los procesos de investigación y búsqueda de la causalidad, la predicción, la deducción y la generalización, que son etapas del método científico (Nava,1993). Para que la orientación deje de ser una actividad empírica y se convierta en una disciplina

científica de trascendencia social, además de dar respuesta a las necesidades sociales, es indispensable que rescate la función de investigación y construcción teórica de sus postulados, perdida a través de los años por el carácter emergente y coyuntural de los programas institucionales de trabajo y por el abandono del orientador educativo como investigador social.

La Orientación Educativa como Proceso Permanente: La orientación educativa es la única acción que acompaña al ser humano a lo largo de su vida. En el sentido filosófico (abordado en el siguiente apartado) el hombre necesita auto-orientarse en todos los lugares y momentos, sobre todo cuando se trata de poner en práctica sus capacidades personales (inteligencia, aptitudes, habilidades, intereses, actitudes, valores, concepto del mundo etc., que son interpretados como capacidades psicológicas, pedagógicas y socioeconómicas) en las actividades cotidianas. Es en estos momentos cuando se requiere de la intervención de un profesional de la orientación educativa que le acompañe y auxilie oportuna y eficazmente mediante técnicas apropiadas, fundamentadas en teorías sólidas, en la realización de acciones que contribuyan al desarrollo de sus potencialidades individuales, a la comprensión del sentido de su vida, al logro de sus metas y su vinculación armónica con el mundo social. Este proceso, por ende, se encuentra presente durante toda la vida del ser humano, por ello se le considera orientación para la vida.

La Orientación Educativa como Proceso de Vinculación: El pretender desarrollar las capacidades psicológicas, pedagógicas y socioeconómicas del ser humano con el sólo propósito de propiciar su desarrollo armónico e integral como se ha hecho tradicionalmente, no ha sido suficiente como meta de esta disciplina. El fin es la armonización de las capacidades o potencialidades del ser humano con el entorno nacional y universal, esto quiere decir que toda acción orientadora tiene como meta fundamental la vinculación de las variables individuales con las variables sociales.

Lograr el equilibrio entre el desarrollo personal y social es el fin de todo proceso educativo. Por ello la orientación al considerarse educativa requiere referir sus postulados y objeto de estudio en función de la vinculación sujeto-sociedad.

La Orientación Educativa como Proceso Integrador. La orientación es una actividad dentro y fuera de las aulas ya que lo educativo no es sinónimo de escolar, sino de un proceso formativo, continuo y social. Entendida así, la orientación educativa es una actividad profesional dedicada permanentemente al servicio, pero también al estudio y la investigación de las capacidades psicológicas, pedagógicas y socioeconómicas de los seres humanos y su vinculación armónica con el desarrollo personal y social.

1.3 FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS

Al introducirse en este aspecto se hace evidente la carencia de estudios sobre el tema, ciertamente la orientación ha recibido variadas influencias teóricas, sin embargo, los elementos filosóficos que ha adquirido son, en su caso, insuficientes y muy limitados.

Beck (1973) es el único autor de los consultados que ha dedicado su trabajo a fomentar la revisión de la literatura actual en filosofía de la orientación, por lo tanto en este apartado se señalarán los aportes de este autor.

Para adentrarse en la filosofía de la orientación Beck (1973) menciona que han sido varios los autores que han brindado sustento filosófico a la orientación. El principal vocero de la tendencia de la orientación no directivo o centrado en el cliente es C. Rogers, su tesis era que el cliente puede hacer su propia elección, si se le brinda una atmósfera permisiva y libre de amenazas. Lloyd-Jones y Smith expusieron la opinión de que el instrumentalismo de Dewey es la filosofía que mejor se adecua a las creencias comunes y a la labor experimental de la orientación.

Su tesis era que si se lograba demostrar que alguna escuela actual de pensamiento filosófico se adapta al modelo de la orientación, entonces esa filosofía podía ser estudiada por los prácticos y teóricos de ese campo para la elaboración de esquemas objetivos, procedimientos e investigaciones.

La tendencia en la literatura filosófica sobre orientación, desde sus comienzos como campo formal de actividad, pueden clasificarse en diez categorías:

1. Tendencia a ganar aceptación como campo profesional de actividad.
2. Tendencia a delimitar su ámbito (aunque continuaban expandiéndolo).
3. Tendencia a la formación de escuelas de pensamiento.
4. Intentos de reconciliar las escuelas y buscar en ellas elementos comunes.
5. Intento de formular códigos éticos y preocupación por las cuestiones de la relación del hombre con sus semejantes.
6. Consideración de la naturaleza del hombre y de lo que implica para la orientación.
7. Aceptación bastante amplia de la fenomenología como modelo físico de la orientación.
8. Comparación de los credos de los autores en orientación con las escuelas existentes de filosofía general y de la educación.
9. Examen de los principales problemas o dilemas en orientación.
10. Comprensión de que es necesario alcanzar los aspectos filosóficos de la orientación para que esta sea capaz de hacer frente a las nuevas tareas en que se encuentra sumergida.

Otro autor importante en este campo es C. Gilbert Wrenn (citado en Beck, 1973) quien examinó sus propias ideas sobre los objetivos del consejo, luego trató de relacionarlas con las escuelas ya sistematizadas de pensamiento de la filosofía general, fue el primero en brindar una descripción de diversas filosofías rivales, con lo cual estimuló la disertación sobre cuál sería la filosofía de la orientación. En este punto dió con un aspecto fundamental: aunque el instrumentalismo de Dewey describa las prácticas y creencias de este campo, tal vez podían

encontrarse las características atrayentes de esta filosofía en otro sistema que ofrecía los requisitos para el desarrollo futuro de la teoría y la práctica de la orientación.

Al comenzar a reflexionar sobre la influencia de los valores humanos, tanto sociales como individuales, y del modo en que influyen sobre el consejo en la orientación, se argumentó que el consejero que no posea un conjunto claramente definido de valores podría hallar dificultades en su profesión. Al respecto Williamson (citado en Beck,1973) declaró que, puesto que al consejero no le es posible mantener sus propios valores fuera de la situación del aconsejamiento, éste debería poner sus cartas sobre la mesa y asumir el rol de un maestro. En este caso, la labor de enseñanza sería la de mostrar al cliente cómo vivir de manera coherente y razonable dentro del banco de valores elegidos por el cliente o importantes para él.

Después de analizar la importancia de los valores Wrenn (citado en Beck,1973) examinó el problema de la doble responsabilidad del consejero, ante su cliente y ante la sociedad. Señaló que es necesario tomar en consideración ciertos valores religiosos y espirituales.

En cuanto a la orientación y la sociedad la filosofía destaca las siguientes relaciones:

- a) El rol de l consejero como agente de la sociedad.
- b) Su rol en la reestructuración de las ideas del cliente.
- c) su preparación para emprender tal reestructuración.
- d) Las necesidades de la sociedad y las del individuo.
- e) La ética y el consejo.

En el campo de la elecciones Wise (citado en Beck,1973) expuso la idea de que los sucesos de carácter general en la educación influirán más poderosamente en el campo de la asistencia al alumno que los desarrollos específicos del pensamiento o la técnica de la orientación. Por su parte Mathewson (citado en Beck,1973) propuso que los individuos no pueden

conocerse, aceptarse y controlar sus elecciones y su conducta en ningún grado significativo, sino que más bien eligen y actúan sobre la base de características sumamente arraigadas que son el producto del temperamento innato y el condicionamiento de la experiencia. Formuló también el supuesto de que muchos individuos dirigen conscientemente sus elecciones hacia objetivos personales que pueden estar o no relacionados, en conjunto, con necesidades o requisitos sociales.

Por su parte Rogers (citado en Beck, 1973) señaló las ventajas positivas de la liberación del hombre para que realice sus mayores potencialidades. Expresó verdaderos temores acerca de la posible esclavización que resultaría de una rígida conformidad con grupos de poder que puedan utilizar técnicas de condicionamiento. Patterson, de acuerdo con estos postulados, compartía la finalidad de promover la libertad y la acción individuales mediante la realización y la aclaración de la ideas sobre sí mismo.

Beck (1973) sostiene que el desarrollo filosófico de la orientación se divide en cinco etapas:

1. **La Etapa Amorfa:** Desde siempre los hombres han juzgado necesario trabajar juntos para la protección y el bienestar comunes, y han descubierto que les beneficia pedir y dar consejo cuando ello es indispensable, tal era el estado de la orientación hasta fines del siglo XIX. Cualesquiera que hayan sido las fuentes del consejo, la presuposición básica era que el hombre no siempre podía ver claramente sus propios problemas. Se comprendía de una manera más o menos vaga que era útil hablarlo con otros que prestaran una atención simpática, un punto de vista nuevo. Por la estructura de la sociedad el consejo se originaba en fuentes religiosas. Las complejidades de la vida moderna han alterado esta situación, puesto que los religiosos ya no son considerados cercanos a tales asuntos, por ejemplo qué solución podría brindar un sacerdote ante el cuestionamiento de la elección vocacional en la sociedad.

Es por ello que se hizo necesario buscar otros, especialmente preparados para llenar las diversas funciones de la orientación.

2. **La Etapa Prescriptiva:** Este periodo comienza con Freud en sus intentos de tratar de aliviar las angustias humanas y las dificultades en la adopción de decisiones, mediante la hipnosis. En este sentido introduce el concepto de catarsis que implica liberar al sujeto de presiones haciendo salir verbalmente sus dificultades. Al mismo tiempo que se difundieron y se discutieron las obras de Freud, el movimiento de Orientación Vocacional siguió progresando en los Estados Unidos. No fue por accidente que este nuevo campo siguió las mismas pautas en lo que respecta a los problemas de la elección vocacional. El método básico era igual: reunir toda la información pertinente, sistematizarla y luego presentar al cliente el cuadro de probables sucesos que se seguirán, si adopta los diversos cursos de acción que se abren ante él, aunque el cliente era libre de interrumpir la relación de consejo, desatendiendo las prescripciones del médico, la prescripción estaba allí.

Desde poco después del fin del siglo XIX hasta aproximadamente 1940, la sociedad estaba pasando la Primera Guerra Mundial y estaba al borde de otra, sumergida en una crisis, lo cual dio origen a una serie de problemas personales. Es por ello que gran cantidad de personas buscaban ayuda para hacer frente a los problemas de elección y el ajuste vocacional, los problemas conyugales, los conflictos entre las nuevas y viejas ideas, entre otras cosas. La labor de aconsejar fue dedicada a individualizar la educación y las vocaciones, las nuevas corrientes científicas como la psicometría proporcionaban pautas actuales para el proceso de prescripción, es por ello que se decía que la orientación era una ciencia objetiva y sólida.

La filosofía del instrumentalismo declaró su adhesión a la democracia, a la libertad individual y a la búsqueda de conocimiento, la finalidad suprema de la orientación era ayudar a vivir con

mayor plenitud de manera más fructífera. El propósito era la felicidad de los individuos y la máxima armonía que resulte en toda la nación. De hecho la filosofía de la orientación es el instrumentismo, filosofía prevaleciente del movimiento de la educación progresista.

En los finales de la etapa prescriptiva, la orientación logró el propósito de salir del ámbito puramente subjetivo, y dio a los consejeros la conciencia de que la investigación puede servir a una función importante, al aliviar los problemas humanos de la elección y el ajuste. Patterson (citado en Beck, 1973) menciona que hay consejeros que actúan sobre la base de los resultados de los tests, pero estas personas están deteniendo su desarrollo profesional, ya que el individuo aconsejado debe de tomar él mismo las decisiones.

3. La Etapa No Directiva: Todas la etapas de la orientación han evolucionado a partir de las precedentes, se entrelazan de ellas y surgen de ellas. Sin embargo, la escuela de pensamiento centrada en el cliente y no directiva ha provocado cambios significativos en el pensamiento de los consejeros, aun en el de los más prescriptivos. Este nuevo enfoque significa una potente fuerza en la creación de un fundamento filosófico para la orientación. Como ya se mencionaba, Carl Rogers ha sido el primer vocero de la corriente no directiva, a continuación se exponen sus postulados básicos:

- 1.- Existe un orden objetivo de la realidad, conózcalo el hombre o no, es un orden sobre el cual éste no tiene ningún control.
- 2.- El hombre sólo puede conocer su mundo fenomenológico, que Rogers contempla como una especie de totalidad de todas las fuerzas de la vida, tales como las percibe el cliente.
- 3.- En el mundo físico objetivo existen relaciones causales. La causalidad también se aplica al mundo de la psiquis humana, pero es compleja y sólo puede ser comprendida penetrando de alguna manera en la piel mental y emocional del cliente.

- 4.- La empatía es posible en gran medida: Esta medida depende de la capacidad del consejero o terapeuta de llegar a conocer los significados del cliente. Compartir objetos de experiencias comunes puede ayudar en este proceso.
- 5- Toda personalidad humana trata de mantenerse y mantener su equilibrio frente a las constantes amenazas de un mundo hostil. La personalidad es relativamente estable, aunque sus componentes exactos y el campo fenomenológico se hallen en un flujo constante.
- 6- El consejero, como todos los seres humanos, posee ciertos valores alrededor de los cuales construye su vida. Es necesario mantenerlos fuera del proceso de aconsejamiento en la medida de lo posible, para evitar el peligro de imponer las ideas del consejero al cliente. Si fuera factible conseguir lo ideal, la ausencia de los valores del consejero sería total. Todo ser humano tiene derecho a seguir su propio estilo de vida y adherir a sus propios valores, pero no tiene derecho a imponerlos a otro ser humano.
- 7.- La forma democrática de gobierno parece ofrecer el tipo de sociedad que conduce a la exploración valorativa y la autodeterminación necesaria para el éxito del consejo no directivo.
- 8.- Toda persona tiene derecho a ser aconsejada en momentos de angustia, pero también a rechazar el consejo o a suspenderlo en cualquier momento.

Como se puede notar, el objetivo básico de Rogers es la libertad del individuo, dada la libertad de elaborar sus problemas en presencia de un consejero no amenazador y simpático, el hombre puede desarrollar su capacidad, no sólo de resolver un problema de inmediato, sino también de vivir más plenamente y aprender a enfrentar sus dificultades a medida que surjan en el futuro.

4. La Etapa Fenomenológica: Aunque guarda mucha similitud con los postulados de la etapa no directiva, este enfoque postula lo siguiente:

- 1.- La elección es un pseudoconcepto

- 2.- La conducta es regular y está sujeta a leyes.
- 3.- El campo fenomenológico es determinante de la conducta.
- 4.- El hombre puede conocer sólo su campo fenomenológico.
- 5.- Hay una realidad preexistente, pero el hombre sólo puede conocer esa parte de ella que comprende su campo fenomenológico.
- 6.- Pueden existir en cualquier momento percepciones de campo en cualquiera de los niveles de diferenciación y en todos ellos, desde el más vago hasta el más nítido.
- 7.- Los campos fenomenológicos de los individuos se hayan conectados de alguna manera y es posible la comunicación.
- 8.- La comunicación es el proceso de adquirir una mayor comprensión mutua de los campos fenoménicos, y sólo puede producirse cuando ya existen algunos caracteres comunes.
- 9.- Todas las experiencias tienen un carácter fenoménico; el hecho de que dos individuos estén en la misma situación física no brinda siquiera una experiencia relativamente común.
- 10.- Las personas que tienen roles comunes en una cultura común y potencialidades para las experiencias comunes inevitablemente desarrollan características comunes en sus campos fenomenológicos y, por consiguiente, en su conducta, características que las distinguen de las personas de otras culturas.
- 11.- La conducta de un individuo guarda una relación biunívoca con su campo fenoménico; por ello, es posible reconstruir, por inferencias, su campo fenoménico.
- 12.- Para predecir fenomenológicamente, deben seguirse dos pasos: reconstruir el campo del individuo a través de su conducta y comprender como cambia el campo.
- 13.- El campo fenoménico siempre está organizado y es significativo, visto desde la perspectiva de la persona misma.
- 14.- El campo fenoménico es producto de una selección, pero la selección es llevada a cabo por el individuo como medio para satisfacer sus necesidades, y en conformidad con la organización existente de su campo fenoménico.

15.- El significado de toda situación u objeto es, simplemente, la conciencia de la conducta que el objeto o la situación exige o permite realizar.

16.- En cualquier momento dado, el campo del individuo se organiza con respecto a sus necesidades y a la actividad mediante la cual está tratando de satisfacerlas en ese momento.

17.- Por causa de la gran diferencia de campos individuales, los mismos objetos y sucesos físicos presentan una significación muy diferente en los campos de diferentes individuos, o en el campo del mismo individuo pero en tiempos diferentes.

18.- Los recuerdos del pasado y las expectativas con respecto al futuro surgirán y desaparecerán como figura fondo, según las necesidades del individuo.

De lo anterior se desprende que los seres humanos elegirán aquellos objetos y actos que mantengan o refuercen el yo fenomenológico, es decir, se valoran aquellos actos u objetos que, en un tiempo dado, X, junto con la estructura fenoménica existente en ese momento, Y, parecen, desde el propio punto de vista, reforzar o mantener el yo fenoménico.

5. La Posición Filosófica de la Orientación Moderna: Todos los autores, dice Beck, 1973, que han brindado indicios sobre la filosofía actual de la orientación sostienen que el movimiento europeo llamado *Daseinanaly* se respalda sólidamente a la terapia en sí, y a todas las fases de la orientación; puesto que postula cierta visión de la humanidad sin la cual no se llega a realizar una tarea de aconsejamiento verdaderamente significativa, sin la más profunda comprensión de lo que es el consejo y puede ser, se logra aconsejar de modo superficial.

Para finalizar este apartado se mencionarán los postulados, que desde el punto de vista filosófico menciona Beck (1973):

- I. La orientación se basa en el reconocimiento de la dignidad y el valor del individuo, y en su derecho a recibir asistencia personal en momentos de necesidad.

- II. La orientación se centra en el estudiante, pues se preocupa por el desarrollo óptimo de éste en su totalidad y la más cabal realización de sus potencialidades, para fines individuales y sociales.
- III. La orientación como punto de vista, es tan vieja como la buena educación. Es moderna con referencia a: a) los aspectos de la vida del estudiante que son considerados como responsabilidad de la escuela, b) los servicios que ofrece a los estudiantes y, c) las técnicas que emplea para lograr sus objetivos.
- IV. La orientación es un proceso continuo, ordenado y educacional. Por ende, es parte integrante de la educación, y no una mera adición periférica.
- V. La orientación es responsable ante la sociedad y el individuo.
- VI. La orientación debe respetar el derecho de todo estudiante a la ayuda y a los servicios que ofrece.
- VII. La orientación aplica la asistencia brindada a los estudiantes para hacer juicios, elecciones, planes, interpretaciones y ajustes en las situaciones críticas de la vida.
- VIII. La orientación debe ser confiada a aquellos dotados para a la tarea y que tienen la preparación y la experiencia necesarias.
- IX. La orientación no es prerrogativa de ningún grupo particular de especialistas. Pide la cooperación de todos, y cada uno trabaja dentro de su ámbito de responsabilidad y en el nivel de su propia competencia.
- X. El punto focal de la orientación consiste en ayudar al estudiante a que realice lo mejor de sí mismo, en lugar de resolver problemas aislados, sean los del individuo o de la escuela.
- XI. La orientación es el elemento mediador entre el estudiante y el conjunto de la educación.
- XII. La orientación es el elemento individualizador, personalizador y socializador de la escuela.

Los Fines Últimos de la orientación son:

- Mejor desarrollo del individuo.

- El más completo desarrollo del individuo.
- El óptimo desarrollo del individuo.
- El pleno y equilibrado desarrollo del individuo.
- La amplia evaluación del individuo.
- El desarrollo físico, intelectual, emocional, social y espiritual.
- El desarrollo de la autoorientación.
- El logro de la autonomía y la plena capacidad de utilizar sus propios recursos.
- La felicidad individual y la eficiencia social.
- Aprender a vivir una vida mejor.

Los Fines Próximos de la orientación son:

- Desarrollar la iniciativa, la responsabilidad, la independencia y la autoorientación del individuo.
- Desarrollar la capacidad del individuo para elegir juiciosamente sus propios fines.
- Conocerse a sí mismo, conocer a la escuela y ser conocido por ella.
- Prever, prevenir y evitar las crisis que surjan en la vida de los estudiantes.
- Ayudar al estudiante a adaptarse satisfactoriamente a la escuela y a la vida.
- Ayudar al estudiante a identificar, comprender, abordar y resolver sus problemas.
- Ayudar al estudiante a hacer elecciones, planes e interpretaciones juiciosas en los puntos críticos de su vida
- Ayudar a los maestros a enseñar de manera más eficiente.
- Formar ciudadanos que participen en el modo democrático de vida y contribuyan a él.

1.4. CONCEPTO Y FUNCIONES DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.

Desde su sentido más puro la palabra Orientación significa informar a una persona sobre lo que ignora y quiere saber, fundamentalmente es: guiar, conducir o ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que les rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia

de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de ejercer su libertad y su dignidad personal, dentro de un clima de igualdad de oportunidades.

A lo largo de casi un siglo de historia la Orientación Educativa (O. E.) ha sido definida de diversas maneras, desde aquellos conceptos que reducen a la Orientación a una intervención de ayuda o apoyo parcial en cuanto a la elección vocacional; hasta quienes la ven en el sentido más amplio como un aspecto que promueve el desarrollo integral del individuo.

Dentro de las primeras definiciones de Orientación, se encuentra la formulada en 1937 por la Asociación Norteamericana de Orientación Vocacional, la cual afirma que es el proceso en el que se ayuda a alguna persona a elegir su ocupación, a prepararse para ella y progresar en ella (Crites, 1974).

Herrera y Montes (1980), establece la primera definición de O. E. en México, entendiéndola como la fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mayor conocimiento de sí mismo.

En este sentido Weinberg (1972). establece que la O. E. es el aspecto del servicio educativo que trata de ayudar al niño, considerado como individuo, a comprenderse, a entender a su medio y lo que éste le demanda, dando lugar a una razonable armonía entre él mismo y su ambiente externo.

Nava (1993), define a la O. E. como "la disciplina que estudia y promueve durante toda la vida, las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas del ser humano, con el propósito de vincular armónicamente su desarrollo personal con el desarrollo social del país" (pág. 50-51).

Por su parte, el Sistema de Orientación Educativa (SOE), perteneciente a la SEP, estableció en 1996 una definición que retoma los principios básicos de las definiciones más importantes en la que propone que la O. E. es "la disciplina que promueve el desarrollo del individuo mediante un proceso dinámico que implica el autoconocimiento, la formación de hábitos, actitudes, habilidades y valores; así como la realidad del país para la toma de decisiones que permita la planeación y realización del proyecto de vida" (citado en "Sugerencias Didácticas, SEP SOE, 1996, pág 4).

Tomando en cuenta lo anterior, se concluye que la O. E. es un proceso continuo que tiene que estar presente desde la educación básica hasta las etapas más avanzadas de la educación superior para impulsar al joven a conocer más sobre su realidad actual y futura. Hecho que le permitirá tomar decisiones congruentes con sus intereses, aptitudes, actitudes y potencialidades, y construir así un sólido proyecto de vida.

Como se ha sugerido anteriormente, la Orientación es una tarea que está influida por una dualidad de factores: los elementos técnicos y las actitudes humanas que desde dentro están modificando el proceso orientador.

Repetto (1977) menciona que del mismo concepto de la orientación se desprenden esta duplicidad de elementos, ya que, para él, la orientación es el proceso de ayuda sistemática y profesional a un sujeto, mediante técnicas psicopedagógicas y factores humanos, para que se comprenda y acepte más a sí mismo y a la realidad que le rodea, alcance una mayor eficiencia académica, profesional y humana, y se relacione más satisfactoriamente consigo mismo y con los demás que con él conviven.

Bisquerra (1992) menciona que existen una diversidad de conceptos sobre la orientación que a menudo resultan ser poco precisos o incluso muy similares. Sin embargo, de entre todos los que menciona, existe cierta congruencia ya que mencionan que la orientación es el proceso por el que se ayuda a una persona a desarrollar y aceptar una imagen adecuada e integrada de sí mismo y de su rol en el mundo del trabajo.

El mismo autor entiende a la orientación como un proceso psicopedagógico de ayuda continua a todas las personas , en todos sus aspectos, con una finalidad de prevención y desarrollo, mediante programas de intervención educativa y social, basados en principios científicos y filosóficos.

Por lo consiguiente, la ayuda orientadora no es una ayuda esporádica, asistemática, informal, sino profesional, continua, planificada, basada en un cuerpo de conocimientos, psicológicos, pedagógicos y sociales, y realizada con instrumentos y técnicas determinadas.

Al respecto, Wenberg (1972) con anterioridad ya hacía énfasis en que es indudable que las actividades de la orientación requieren un trabajo cooperativo entre todos los que se dedican a la educación, sin perder de vista los grandes problemas que puede contraer la desvinculación y la falta de cooperación entre las disciplinas que interactúan en la orientación. Menciona que el orientador es aquel individuo que tiene la capacidad para favorecer el desarrollo de aspectos integrales de la personalidad, atendiendo especialmente la promoción de la salud mental, en donde la orientación se dirige a solucionar los problemas funcionales fomentando el buen desempeño en la sociedad, la principal técnica con la que cuenta para tal fin es la recolección de datos sobre la historia de caso y datos psicométricos , que después se evalúan para tener elementos con los cuales se pueden tomar decisiones referentes a contrarrestar los obstáculos para el progreso educacional. Del mismo modo se alienta la innovación y la creatividad en los estudiantes y se les suministra una gran cantidad de materiales con los que pueden crear.

También propicia el desarrollo del sentimiento de la responsabilidad para consigo mismo, el planteamiento de objetivos humanitarios, descubriendo sus propios talentos creadores y trabajar con la total confianza en sus propias capacidades.

La orientación, menciona Weinberg (1972) debe establecer que si la meta es producir personas sanas, la tarea aún está incompleta. Solamente los orientadores en cuya formación se les haya difundido la salud mental podrán desarrollar esta actividad, mientras tanto requiere de una constante evaluación de los requisitos para la promoción de la salud y la estabilidad mental.

En el ámbito escolar las funciones fundamentales de la orientación son:

- 1.- Recolectar datos: esta tarea es prescriptiva, puesto que clasifica los datos que pueden ser significativos para el orientador, en orden de importancia: a) fisiológicos, b) psicológicos, c) socioculturales y d) educacionales.
- 2.- Evaluarlos: la evaluación, en cuanto a fragmento del rol, implica la tarea de explicar el sentido de los datos que sirven de punto de partida para juzgar los resultados de la actividad de la orientación. El término mismo significa atribuir valor a algo, es decir, cuestionar el significado de una actitud agresiva o el resultado de un test, donde la conducta y los resultados poseen un determinado valor que se puede definir en función de los valores que sustentan a la institución.
- 3.- Conservar los informes: La custodia y la conservación del cúmulo de hechos relativos al estudiante, es una actividad cuya práctica se ha descuidado casi totalmente, sin embargo, la custodia de dichos informes referentes a los alumnos son una auténtica labor de la orientación, útil para el objetivo de aconsejar a los estudiantes e individualizar la instrucción. La conservación de los informes es un importante instrumento de control en una institución que se basa en la planificación organizada a largo plazo.

4.- **Aconsejar-pronosticar:** el consejo que se da al estudiante debe estar basado en la predicción inteligente de que una determinada orientación es conveniente para un determinado individuo para guiarlo a la toma de decisiones educacionales.

5.- **Mantener la disciplina:** esta es una de las tareas controversiales en la orientación , por ello es necesario reflexionar sobre el rol autoritario punitivo que pueda ejercer el orientador mismo que dificulte sus actividades de asesoramiento.

6.- **Integrar:** en términos generales, la función de la integración consiste en hallar para cada uno de los miembros un lugar cómodo dentro de un sistema interaccional. Sociológicamente es una función de vinculación por la cual los individuos interactúan con otros en un determinado sistema, sobre la base de los roles de cada individuo involucrado.

La posición que asume Repetto (1977) sobre las funciones de la orientación es muy precisa, al igual que Weinberg (1972) afirma que la orientación no es una ayuda esporádica, asistemática e informal, sino una ayuda profesional, continua, planificada, basada en un cuerpo de conocimientos psicopedagógicos y sociológicos, y realizada con unos métodos y una técnicas determinadas. Propone la pertinencia de analizar los métodos métricos tales como los tests, mismos que puedan ser aplicados en determinados casos; la entrevista como sistema de observación de información y de recolección de datos; y las técnicas grupales, como los grupos de encuentro, como procedimientos para la reeducación de la conducta. Menciona que las técnicas pueden significar una gran ayuda metodológica, pero no es suficiente, es importante rescatar el aspecto humano cuya dimensión escapa en muchas ocasiones a los procedimientos de la técnica.

Repetto (1977) establece que si a quien hay que ayudar es al hombre, si se trata de cooperar a que una persona tome decisiones, solucione sus problemas existenciales o desarrolle su personalidad, no basta con la cooperación de especialistas o la aplicación de las técnicas. En todo proceso humano de ayuda intervienen de un modo decisivo una serie de factores humanos

que condicionan desde dentro el proceso de orientación, la ayuda viene expresada en términos de relación, y depende en gran parte de la calidad humana de dicha ayuda.

En este sentido Carkhuff (citado en Repetto,1977) establece que una relación significativa orientadora puede tener como consecuencia vivencias altamente constructivas o deteriorantes en el aspecto psicológico e intelectual. Es por ello que la empatía, señala Repetto (1977) es una dimensión que está en el centro de toda relación facilitadora del desarrollo.

Menciona Repetto (1977) que la orientación se desempeña a lo largo de tres fases fundamentales: la fase inicial y la segunda están denominadas por la auto-exploración y la auto-experimentación del sujeto, y debe conducir a su auto-comprensión y al conocimiento del orientado por parte del orientador; la tercera fase se dirige hacia la acción a seguir para la solución de los problemas que el orientado trae a la orientación, y se mueve en el sentido del desarrollo máximo del potencial del orientado, hacia la efectividad de su ser y su maduración personal. Es por ello que el orientador debe estar formado dentro de la empatía para emplearla en los propósitos de la orientación, estableciendo mecanismos de comunicación honestos que permitan el uso de la confrontación y la concreción en la búsqueda de alternativas de solución de problemas e indiquen que el orientado cuenta con la comprensión del orientador y que está llegando a niveles más profundos en su propia comprensión y experiencia.

Según Rogers (1981) para que se establezca una relación exitosa, es necesario que el terapeuta o consejero dialogue con la persona, y no con algún problema de interés, la cual dispone de un amplio potencial que deberá desarrollar plenamente ayudado por la aceptación incondicional, la empatía y la congruencia que debe manejar el orientador.

Por su parte, Tyler (1988) afirma que en el encuentro de orientación, la actitud es un aspecto de la personalidad total del orientador y que está presente en todas las situaciones de la orientación de distinta manera. Menciona que las actitudes básicas del orientador hacia sus semejantes se derivan de las formas de respuesta que cada persona ejerce durante todas las experiencias de su vida. La estimación básica del valor humano presente al comienzo del proceso orientador se fortalece inevitablemente conforme se van sucediendo nuevas experiencias, pues con el acrecentamiento de estas, el orientador se hace más capaz de estimular en sus alumnos el tipo de realizaciones que hacen más profunda y sólida la aceptación de ellos mismos y de los otros.

La aceptación incluye, prosigue Tyler, dos cosas: primero, una buena disposición para permitir a los individuos ser originales en todos los aspectos; y, segundo, la convicción de que la experiencia creciente de cada persona es un singular complejo de esfuerzos, pensamientos y sentimientos. El orientador en su posición de aceptación, no dispone de un patrón de medida según el cual catalogar a todos los que acuden a él, sin embargo, puede valerse de los recursos que quiera para descubrir algunos aspectos de la personalidad, mas no para determinar su valor.

La primera cualidad de la orientación es la aceptación, misma que no significa aprobación o desaprobación de los aspectos particulares de la personalidad o de la conducta que el alumno presenta en un momento dado. Lo que el orientador acepta es la personalidad en conjunto, no una faceta de ella: fácilmente se comprende que la desaprobación de alguna de las actitudes o ideas del alumno no pueden darle a entender que no es aceptado y que sus problemas no son susceptibles de ayuda.

La segunda cualidad esencial de la orientación es la comprensión, comprender es simplemente conocer, clara y completamente, lo que el alumno quiere dar a entender. Dentro de una entrevista provechosa, la comunicación de los pensamientos y los sentimientos llega a un

máximo, haciendo de la comprensión un proceso de participación. Para una comprensión de esta índole, no basta que se descubran los datos de la vida del individuo; lo que importa son las actitudes que dan origen a estos datos, el modo como la persona los considera y reacciona ante ellos. Por ello es de suma importancia que el orientador, al estar escuchando la conversación de la entrevista, se ponga, constante y automáticamente, en el lugar del alumno, intentando ver las circunstancias como éste las ve, y no como las vería un extraño (Tyler, 1988).

la tercera cualidad esencial es la sinceridad, sobre cómo definirla, Rogers fue el primero en llamarla congruencia, insistiendo en la armonía indispensable que debe existir entre lo que dice y hace un orientador y los principios que lo rigen (Tyler, 1988).

La combinación de estas tres cualidades hacen de la orientación una actividad que genera el desarrollo de las potencialidades de los alumnos. Para lograr esta conjunción es necesario utilizar la principal habilidad que debe adquirir el orientador: la Comunicación afectuosa y sincera, para comprender lo que el alumno está tratando de expresar. Teniendo siempre presente que ciertos modos de designar hechos afectarán adversamente el discurso de la persona, por lo general debe evitarse el uso de palabras descalificadoras a menos que el alumno mismo las haya empleado, y transformar, paulatinamente las palabras que devalúen a la persona por palabras que recuperen su verdadera personalidad. La función de la co-creación del lenguaje puede ser una actitud que contribuya a la asesoría y al desarrollo del pensamiento de los alumnos que acuden a orientación (Tyler, 1988).

Un problema que suele confundir a los orientadores inexpertos es la actitud que debe tomarse en los intervalos de silencio, el silencio puede interpretarse de muchos modos: luego de la conclusión de una idea y la formulación de otra, o bien el mutismo proveniente de la oposición a la asesoría.

Bisquerra (1992) menciona que el orientador debe adoptar una nueva imagen con la cual irrumpa en el contexto educativo, una imagen proactiva que tome en consideración el contexto, que atienda a la prevención y al desarrollo y que en su radio de acción traspase las paredes del recinto escolar. Para ello propone tres principios:

a) Principio de prevención primaria: La prevención significa evitar que algo malo suceda, supone reducir el índice de casos problema. Para ello hay que actuar en contra de las circunstancias negativas antes de que tengan la oportunidad de surtir efectos. esto supone: 1.- intervención preventiva antes de la entrada del alumno a la escuela y 2.- apertura de la orientación en el contexto social. Al eliminar las condiciones nocivas en la población de riesgo se proporciona un mayor grado de seguridad, con lo cual se protege indirectamente a la población.

b) Principio de desarrollo: La educación se propone el máximo desarrollo de las capacidades, habilidades y potencialidades del sujeto, en esto la orientación puede ser un agente activador y facilitador de este desarrollo considerando al individuo en continuo crecimiento personal. este principio implica una orientación que atienda todos los aspectos del desarrollo.

c) Principio de intervención social: la orientación debe tener presente en todo momento el entorno social que rodea la intervención, pero además debe plantear la posibilidad de intervenir sobre el mismo contexto social. No se trata sólo de ayudar al sujeto para que se adapte al medio, sino de hacerlo consciente de los obstáculos que impiden la plena realización personal. En este punto se considera al orientador como un agente de cambio social.

Morrill, Oettign y Hurst (1974) (citado en Bisquerra 1992) propusieron un modelo de análisis de las funciones del orientador incluyendo los siguientes aspectos:

1.- Objetivo de la intervención

- a. Individuo: los clientes pueden ser atendidos individualmente y en grupo.
- b. Grupos primarios: familia, pareja, amigos íntimos.

- c. Grupos asociativos: clase, compañeros.
- d. Instituciones o comunidades: centro, barrio, ciudad.

2.- Finalidad de la intervención

- a. Terapéutica: intervención en las dificultades en la relación interpersonal y social.
- b. Prevención: intervención con objeto de evitar problemas futuros.
- c. Desarrollo: intervención para optimizar el crecimiento personal en todos los aspectos.

3.- Modos de intervención

- a. Intervención directa: relación directa con el sujeto.
- b. Entrenamiento y consulta: medios con los que se puede influir en la población, ya sean directos o indirectos, y por tanto a través de profesiones y profesionales afines.
- c. Medios tecnológicos: medios que permiten mejorar y extender la influencia de la orientación, como la informática y el vídeo.

De lo anterior se desprenden de forma desglosada una serie de funciones de la orientación:

- * Organización y planificación de la orientación.
- * Diagnóstico psicopedagógico.
- * Programas de intervención
- * Programas de orientación vocacional.
- * Función de consulta.
- * Evaluación.
- * Investigación.

Nava (1993) señala que las funciones sociales del orientador, recaen en actividades mediante las cuales se conecta con los ejes psicológicos, pedagógicos, y socioeconómicos y cuyas funciones son las siguientes:

-Función Pedagógica:

Se refiere a la posibilidad de formar y transformar las capacidades cognitivas de los seres humanos, es decir, enseñar a pensar mediante programas de entrenamiento que estimulen el pensamiento crítico y la actitud solidaria de ayuda a otros para alcanzar mejores niveles de vida mediante su desarrollo intelectual.

La propuesta anterior puede lograrse a través de la realización de las siguientes acciones:

- * Participar en los procesos de detección y selección de las capacidades individuales en las escuelas y empleos.
- * Participar en los procesos de inducción, bienvenida y ubicación de las personas en las instituciones educativas o laborales.
- * Participar en los grupos que llevan a cabo los procesos de planeación social, educativa o curricular.
- * Participar con los docentes y directivos en la detección de los problemas pedagógicos individuales.
- * Aplicar programas para desarrollar la inteligencia.
- * Asesorar a los padres de familia y al público en general sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de los individuos.
- * Investigar y diagnosticar las capacidades intelectuales de los individuos.
- * Detectar y asesorar a los individuos con desempeño pedagógico deficiente o sobresaliente.
- * Promover el desarrollo del pensamiento crítico.
- * Difundir métodos y técnicas de autoestudio.

- * Fomentar los horarios de autoestudio.
- * Formar o habilitar a tutores y asesores pedagógicos o académicos.
- * Impartir charlas y conferencias informativas sobre los factores del proceso enseñanza-aprendizaje.
- * Integrar expedientes pedagógicos de los orientandos.
- * Prevenir y corregir los indicadores de reprobación, deserción, rezago, transición y baja eficiencia terminal.
- * Dar a conocer las normas e instrumentos de la evaluación.
- * Difundir los resultados de la evaluación.
- * Participar en los consejos técnicos.
- * Organizar y conducir los comités o seminarios de orientación educativa con docentes, directivos, padres de familia y orientadores.
- * Detectar y canalizar a las instituciones correspondientes a los individuos con severos trastornos de sus capacidades intelectuales.
- * Promover en la comunidad la integración de grupos de alfabetización, educación para adultos, de escuela para padres y de educación ambiental.
- * Asesorar a los docentes y directivos en el diseño, aplicación y evaluación de instrumentos de evaluación pedagógica.
- * Realizar campañas de titulación.
- * Impartir cursos de actualización y programas de formación sobre los aspectos pedagógicos de la orientación educativa.

- Función Psicológica:

El carácter del Psicólogo consiste en salvaguardar la integridad física, emocional y espiritual de los seres humanos así como propiciar actitudes y valores de responsabilidad, respeto,

convivencia y participación como factores de organización y transformación social. Por tanto, se da atención particular al estudio y formación de la personalidad de los individuos y su vinculación armónica con la sociedad mediante el conocimiento y práctica de las normas y estructuras de los grupos humanos en sus ámbitos familiar, escolar, laboral y social. Lo anterior tiene como meta mejorar la calidad de vida de los seres humanos; en consecuencia incluye el estudio y promoción de actitudes constructivistas hacia su persona, el entorno, las relaciones humanas, la educación sexual, el deporte, la convivencia comunitaria, la solidaridad social, la salud mental, etc.

Para que esto se lleve a cabo es necesario realizar las siguientes acciones:

- * Investigar los factores que integran o desintegran la personalidad del individuo en el ámbito personal, familiar, escolar, laboral y social.
- * Aplicar tests y pruebas psicológicas para detectar las características de personalidad de los individuos.
- * Asesorar a los padres de familia sobre el conocimiento y atención de los problemas de desajuste emocional o social de sus hijos.
- * Investigar e integrar expedientes psicológicos de los orientandos.
- * Asesorar a los tutores, docentes y público en general en el conocimiento y atención de los aspectos psicoemocionales, psicosexuales o psicosociales de los individuos.
- * Dar a conocer las estructuras y normas familiares, institucionales y sociales vinculadas con el desarrollo individual.
- * Impartir charlas y conferencias informativas sobre el desarrollo humano.
- * Realizar campañas para prevenir y corregir problemas de drogadicción, alcoholismo y maternidad prematura.
- * Promover el deporte y la salud física en todos los ámbitos de la vida social.
- * Detectar y canalizar a las instituciones correspondientes los casos de drogadicción, delincuencia, alcoholismo o trastornos emocionales severos.

- * Promover los valores de respeto a los individuos y a la soberanía de las naciones.
- * Impartir cursos de actualización o programas de formación sobre los aspectos psicológicos de la orientación educativa.
- * Promover la apreciación y creación artística como parte del desarrollo integral de los individuos.

- Función Socioeconómica:

El carácter social y económico de la orientación educativa se relaciona con la búsqueda de vinculación de las capacidades ocupacionales del ser humano, con el desarrollo político, económico y social del país. Para ello se ayuda al individuo a conocer sus intereses, aptitudes, destrezas, habilidades, actitudes y valores y la relación que guardan con las distintas carreras técnicas, profesionales y estudios de posgrado, con los planes y programas de estudio, con las actividades laborales de los sectores sociales y productivos, con las políticas y en general con el modelo de desarrollo del país. Es así que la orientación educativa investiga acerca de los rasgos y capacidades ocupacionales del individuo, con el propósito de apoyarlo en la toma de decisiones; es a través de esta toma de decisiones que el individuo expresa el grado de madurez y de compromiso social que asume frente al desarrollo social del país.

Para lo cual el orientador educativo debe conocer a profundidad las técnicas para conocer y evaluar las capacidades ocupacionales de los individuos así como los perfiles de las opciones educativas en sus distintos niveles y modalidades, además de poseer un amplio conocimiento de las características del mercado de trabajo. A través de esta información el orientador estará en posibilidades de apoyar a los individuos en la construcción de su proyecto de vida.

Para realizar lo anterior habrá que realizar las siguientes acciones:

- * Investigar los intereses, aptitudes, destrezas, habilidades, actitudes y valores y su vinculación con las actividades productivas del país.
- * Propiciar en los individuos la toma de conciencia y elección de un proyecto de vida como compromiso consigo mismo y con la sociedad.
- * Ubicar a los individuos en las distintas actividades académicas o tecnológicas de acuerdo a su nivel de desempeño.
- * Utilizar y mejorar los instrumentos psicométricos propios del quehacer y contexto social.
- * Diagnosticar las capacidades ocupacionales.
- * Difundir en la sociedad las distintas opciones educativas que ofrecen las instituciones educativas, sociales y productivas del país.
- * Celebrar reuniones de vinculación en los centros de trabajo y los sectores social y productivo del entorno, para fomentar una orientación educativa más acorde.
- * Impartir charlas y conferencias sobre información profesiográfica y ocupacional a los orientandos y a la sociedad en general.
- * Realizar estudios sobre seguimiento de egresados para conocer el grado de adecuación entre el currículum académico de las escuelas y el perfil profesional de los egresados, con el fin de fundamentar la vinculación armónica entre la escuela y la sociedad..
- * Promover el funcionamiento de la bolsa de trabajo de la institución.
- * Fomentar entre los individuos y los grupos humanos la vida democrática a fin de establecer las prioridades del desarrollo social del país.

Dadas las características de las funciones del profesional de la orientación educativa es importante resaltar que deberá poseer un perfil académico multidisciplinario y sólido en las teorías y herramientas metodológicas provenientes principalmente de la disciplina psicológica, así como de la pedagogía, la educación, la filosofía, la sociología y la economía entre otras.

Wenberg (1972) hace especial énfasis en que es indudable que las actividades de la orientación requieren un trabajo cooperativo entre todos los profesionales que se dedican a la educación: psicólogos, pedagogos, sociólogos, educadores, filósofos etc., haciendo hincapié en que la falta de coordinación puede contraer graves problemas, entre los que se encuentran la desvinculación y la falta de cooperación entre las disciplinas, misma que ha propiciado la grave confusión teórica en la que se encuentra la orientación.

Específicamente la función del Psicólogo dentro de este campo es fundamental, su principal tarea es la de crear, modificar o predecir conductas. En el ámbito escolar implica modificar conductas entre las que se encuentra la incertidumbre con respecto a lo que se quiere estudiar, transformándola en la certidumbre a; cambiar cero horas de estudio semanal por catorce horas de estudio semanal; Pronosticar éxito en las carreras elegidas y desaparecer el miedo a hablar en clases. Fernández (1989) (citado en Urbina 1989) especifica que la tarea del psicólogo dentro de la escuela es la de producir certidumbres respecto al futuro, misma que no agota la tarea del técnico de la conducta en la escuela; como tampoco agota la investigación ni la creación y mantenimiento de hábitos de estudio como la lectura, ni la eliminación de las respuestas de evitación ante el estímulo de hablar frente a las clases, ni la de entrenar a padres de familia en la consecución de objetivos educacionales específicos.

Entre las principales funciones que desempeña el psicólogo en la escuela, Fernández (1989) (citado en Urbina 1989) menciona las siguientes.

- El psicólogo escolar como investigador científico.
- El psicólogo escolar como psicómetra.
- El psicólogo escolar como modificador de la conducta
- El psicólogo escolar como facilitador de las relaciones humanas

El psicólogo escolar como facilitador del crecimiento personal.

La función específica del psicólogo educativo consiste en identificar las variables que facilitan el aprendizaje significativo, atendiendo prioritariamente aquellas personas o grupos que se encuentren más alejados del sistema educativo nacional; del mismo modo debe analizar y enumerar los principales problemas existentes en el proceso enseñanza-aprendizaje, lo cual le permitirá asesorar la planeación educativa y contribuir en la creación de programas de formación y entrenamiento acordes con los recursos humanos y la realidad social y cultural del país. Otra de sus funciones consiste en construir instrumentos que le permitan evaluar las diversas áreas del desarrollo: intelectual, emocional, social y de la personalidad, así como diseñar estrategias educativas (programas y materiales) tendientes a promover el desarrollo integral de las personas.

El psicólogo educativo, de acuerdo a Harsch (1992) está capacitado para realizar estudios de evaluación vocacional y ocupacional, de selección y clasificación tanto de estudiantes como de profesores; a su vez debe comunicar los resultados obtenidos, y orientar a las personas con el objetivo de atender aquellos casos que requieran su intervención profesional ya sea con fines de prevención, remediación o rehabilitación.

En la actualidad, los psicólogos, en cualquiera de sus áreas de acción: clínica, educativa, industrial, experimental y social, enfrentan el reto y la responsabilidad de satisfacer las demandas de individuos cuyo comportamiento está en constante interacción con la sociedad; en este sentido, es importante hacer notar que en muchas ocasiones estas áreas se yuxtaponen, puesto que el estudio del ser humano y su comportamiento es eminentemente complejo y requiere de un basto análisis proveniente del conocimiento de sus diversas manifestaciones conductuales.

Del campo de la Psicología Educativa se nutre la Orientación Educativa puesto que, la primera se ocupa de la función de orientar y facilitar el crecimiento personal, modificando aquellas conductas que dificultan dicho crecimiento, y la segunda es la encargada de propiciar, desde el ámbito escolar, un proceso de ayuda para que el educando entienda la dinámica y evolución de su desarrollo personal; se sensibilice y pueda definir las fortalezas y aciertos y las debilidades o desaciertos de su evolución personal en relación con su entorno social (Márquez, 1995).

Es por lo anterior que se subraya la importancia que tiene el psicólogo dentro de la orientación ya que según Márquez (1995) es el psicólogo, principalmente del área educativa, quien cuenta con un perfil profesional que lo capacita para incidir en los tres ejes de acción de la Orientación Educativa, los cuales están encaminados al desarrollo de los potenciales intelectual, psicoafectivo y socioeconómico; con el objetivo de facilitar a los individuos en su etapa de educación escolar un desarrollo integral mediante la educación para que el educando pueda conformar una personalidad lo suficientemente fuerte para generar una sinergia social que pueda impulsar la calidad de vida y la cultura de una comunidad determinada.

A DIFERENCIA DEL ÁRBOL, NADA SABES DEL HOMBRE SI EXPONES SU DURACIÓN Y LA DISTRIBUYES EN SUS DIFERENCIAS . EL ÁRBOL NO ES SEMILLAS, DESPUÉS TALLO, DESPUÉS TRONCO FLEXIBLE, DESPUÉS MADERA MUERTA. NO ES PRECISO DIVIDIRLO PARA CONOCERLO. EL ÁRBOL ES UNA FUERZA QUE LENTAMENTE DESPOSA AL CIELO.

ASÍ PASA CONTIGO, NO ERES NI ESE ESCOLAR, NI ESE ESPOSO, NI ESE NIÑO, NI ESE ANCIANO. ERES AQUEL QUE SE REALIZA Y SI SABES DESCUBRIRTE RAMA BALANCEADA, BIEN PEGADA AL OLIVO, SABOREARÁS LA ETERNIDAD DE TUS MOVIMIENTOS.

ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY.

CAPITULO 2

IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA

2.1 LAS ETAPAS DEL DESARROLLO HUMANO.

El estudio del desarrollo humano se centra en las formas cualitativas y cuantitativas en que las personas cambian a través del tiempo. Estos cambios señalan el desarrollo de la inteligencia, la creatividad, la sociabilidad y la moralidad. Sin embargo tales cambios son el resultado de un proceso que se compone de pequeños pasos. Tanto cuantitativa como cualitativamente, el desarrollo humano es un proceso continuo, irreversible y complejo, mismo que no se detiene en la etapa adolescente o en la edad adulta temprana, sino que continúa a lo largo de la vida, permanentemente influido por características innatas o aprendidas a través de la experiencia.

Según Papalia (1981) el desarrollo humano es complejo, debido al crecimiento y al cambio que se da en diferentes aspectos del concepto de sí mismo a lo largo de un periodo de tiempo determinado, de acuerdo con los siguientes grupos cronológicos que tiene cada individuo: el **período prenatal** (desde el momento de la concepción hasta el nacimiento); **la primera infancia** (del nacimiento a los tres años); **la niñez temprana** (de tres a seis años); **la niñez intermedia** (de seis a doce años); **la adolescencia** (de doce a dieciocho años); **la edad adulta temprana** (del los dieciocho a los cuarenta); **la edad adulta media** (de los cuarenta a los sesenta y cinco años); **la edad adulta tardía** (de los sesenta y cinco en adelante).

Sin embargo, estas divisiones son a menudo arbitrarias y raramente nítidas, puesto que cualquier tipo de desarrollo en cada una de las áreas del ser humano (psicológica, fisiológica, familiar, social) afecta al desarrollo de las demás áreas, por ejemplo, el concepto de sí mismo desde el punto de vista físico ayuda a determinar tanto la personalidad como las capacidades

intelectuales, puesto que están estrechamente relacionadas con los aspectos motores y emocionales.

Papalia (1981) menciona que las clasificaciones propuestas, son parcialmente subjetivas y que las edades para el comienzo y término de cada periodo son aproximadas , así como que la vida de los individuos no está demarcada de forma tan precisa.

El ciclo de vida es un proceso relativo que avanza con mayor rapidez, a medida en que se inicia en el joven la vida laboral y familiar ya que esto produce una aceleración en la maduración emocional e intelectual. Estas diferencias se relacionan con necesidades financieras, las cuales constituyen un imperativo que obliga a las personas de clase trabajadora a buscar trabajos remunerados a corta edad.

Aunque el desarrollo de las personas avanza a través de distintos estadios siguiendo una misma secuencia y de acuerdo con la misma cronología, se observa cómo las variaciones en el desarrollo normal permiten gran número de diferencias individuales. Subraya que todas las edades a las que se refiere son edades promedio que deben considerarse flexiblemente. Sólo cuando se da una variación extrema de estas normas, puede considerarse que se trata de un caso excepcional de progreso o retardo. El punto importante es recordar que prácticamente todas las personas atraviesan por la misma secuencia general de sucesos, aunque la oportunidad para cada uno varía enormemente de persona a persona.

Un período crítico en el desarrollo de una persona es el lapso en el cual determinado hecho puede tener su mayor efecto. Freud (citado en Papalia, 1981) sostenía que ciertas experiencias padecidas por un bebé o un niño pequeño podrían determinar su personalidad de por vida. Por su parte Erikson propuso ocho etapas en la vida las cuales constituyen un periodo crítico para el desarrollo social y emocional.

Es importante resaltar, que *el desarrollo siempre procede de lo simple a lo complejo*, en el desarrollo del lenguaje los bebés pasan del llanto al balbuceo y luego a las palabras y finalmente a la pronunciación de frases más complejas y estructuradas. *El desarrollo procede de lo general a lo específico*, las emociones comienzan como un estadio general de excitación en un bebé recién nacido y gradualmente se diferencian en un amplio repertorio de sentimientos que incluye amor, odio, temor, ira, celos etc. *El desarrollo físico sigue la reglas del desarrollo cefalo-caudal*, por lo cual las partes superiores del cuerpo se desarrollan antes que las inferiores, y sigue también las reglas del *desarrollo próximo-distal*, por el cual las partes centrales del cuerpo se desarrollan antes que las extremidades. *El desarrollo cognoscitivo se da de acuerdo a líneas ordenadas*, en este sentido, Piaget (1974) describe los niveles de desarrollo del pensamiento en el siguiente orden de estadios: sensoriomotor, motor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales. Aunque la regulación precisa del tiempo para cada una de estas facetas del desarrollo varía de acuerdo a cada persona su secuencia es la misma (Papalia, 1981).

Coincidente con estas afirmaciones, Vigotski (1979) sugiere que en todo proceso de desarrollo y aprendizaje el individuo cuenta con una estructura potencial, que denominó la zona de desarrollo potencial, la cual permite que a partir de las estructuras ya formadas se de la pauta a la creación de nuevas estructuras que originen una ejecución más precisa o bien a un proceso de pensamiento más elaborado que repercute en la formación de relaciones sociales y emocionales.

Papalia (1981) al abordar los modelos y teorías del desarrollo humano, señala que diversos filósofos a lo largo de la historia han percibido al ser humano a través de distintos prismas, y sus conceptos sobre su naturaleza básica, han dado origen a diferentes explicaciones y teorías sobre el por qué de la conducta manifiesta del individuo. Las perspectivas que menciona son:

La Perspectiva Mecanicista: Esta visión de la humanidad equipara a las personas con las máquinas considera que tenemos más capacidad reactiva que iniciativa y que son el resultado de la influencia del ambiente; de este modo, si se separan todos los componentes de un ambiente determinado, se podría predecir la reacción de una persona. La teoría mecanicista considera que los cambios son cuantitativos y que el desarrollo es un continuo. La investigación psicológica adelantada, siguiendo esta perspectiva, intenta identificar y aislar todos los factores ambientales que hacen que determinados individuos se comporten de cierto modo. Tratan de entender los efectos de la experiencia, por lo cual separan estímulos y comportamientos complejos en elementos simples. Los conductistas, sostienen que los seres humanos aprenden respondiendo a recompensas y castigos proporcionados en sus ambientes, mismo que simboliza el productor del comportamiento.

La Perspectiva Organicista: En contraste directo con el modelo mecanicista, esta teoría, conocida como el modelo de inspiración orgánica, considera a las personas como organismos activos, que por sus propias acciones inician su desarrollo. El cambio es una parte inherente de la vida, y es más interno que externo. La totalidad del comportamiento de un ser humano es más que la suma de las partes que lo conforman. Puesto que la totalidad es más que la suma de la partes, no es posible escindir el comportamiento en componentes separados para predecir relaciones causa efecto. Los organicistas se preocupan más por el proceso que por el producto; en cómo llega el individuo a pensar en ciertas cosas y actuar de cierta manera, más que a especificar el pensamiento y el comportamiento de las personas. Consideran las experiencias de la vida no como la causa básica del desarrollo, sino como factores que pueden apresurarlo o retardarlo. Con frecuencia describen el desarrollo como algo que ocurre en una secuencia de diversos estadios cualitativos y discontinuos.

La perspectiva Psicoanalítica: Sostiene que las personas no son activas ni pasivas, sino que se mantienen fluctuando en los dos estados, siempre en conflicto entre sus impulsos naturales y las restricciones que le impone la sociedad. La naturaleza de estos conflictos depende de la etapa de desarrollo en que se encuentre una persona en un momento determinado. Los psicoanalistas sostiene que el individuo es un organismo reactivo cuyo desarrollo se efectúa a lo largo de cinco etapas psicosexuales: oral, anal, falica, de latencia y genital, cuyo nombre se relaciona con las partes del cuerpo que son fuentes primarias de gratificación en cada fase. Las experiencias que se tengan durante cada etapa determinan pautas de ajuste y rasgos de personalidad para la vida adulta. Los individuos pueden quedar fijados a una determinada etapa si sus necesidades no se satisfacen o bien son satisfechas en exceso, la fijación representa una vinculación que permanece en una forma neurótica e interfiere con el desarrollo normal. Complementando esta teoría Freud postuló que la personalidad se integra por tres elementos: ello, yo y superyo. El primero es la fuente de los motivos y deseos inconscientes regulados por el principio del placer, el segundo es el regulador entre dichos instintos y las normas morales así como las restricciones sociales que son interiorizadas por el individuo y constituyen el tercer elemento. Dentro de este modelo, Erik Erikson, se interesó por la influencia de la sociedad en el desarrollo de la personalidad. Describe ocho etapas del desarrollo psicosocial, cada uno de los cuales depende de la resolución exitosa de un punto decisivo o crisis, las edades aproximadas representan el periodo crítico para el desarrollo de las contempladas. Dichas etapas son: Confianza básica vs desconfianza básica (del nacimiento a los 18 meses); autonomía vs vergüenza y duda (18 meses a 3 años); iniciativa vs culpa (3 a 6 años); industriosidad vs inferioridad (6 a 12 años); identidad vs confusión de roles (adolescencia); intimidad vs aislamiento (edad adulta temprana); capacidad de generación vs estancamiento (madurez); integridad del ego vs desesperación (vejez).

La Perspectiva Humanista: Los humanistas al igual que los organicistas, consideran que las personas tienen en sí mismas la habilidad para manejar sus vidas y fomentar su propio desarrollo. Los teóricos de este modelo destacan las capacidades individuales que posee el ser humano para lograr su desarrollo en forma saludable y positiva, mediante cualidades específicamente humanas de selección, creatividad, evaluación y autorrealización. Esta teoría se fundamenta en la creencia de que la naturaleza humana básica es neutra y que, cualquier característica negativa es el resultado del daño sufrido por el ser en desarrollo. No especifican etapas definidas, pero sugieren que el desarrollo humano es un proceso que consiste en tomar conciencia de sí mismo y de sus necesidades de crecimiento y autorrealización. Abraham Maslow (1954, citado en Papalia, 1981) identificó una jerarquía de necesidades que motivan el comportamiento humano. Cuando una persona ha satisfecho sus necesidades más elementales, se esfuerza por satisfacer las del siguiente nivel, hasta que logra satisfacer las del orden más elevado; la persona que satisface estas necesidades es, para Maslow, una persona autorrealizada. Las necesidades que plantea son: 1.- Fisiológicas: aire, alimento, bebida, descanso. 2.- Seguridad: protección, estabilidad, mediante una estructura que establezca límites que disminuyan el temor y la ansiedad. 3.- Pertenencia y amor: afecto e intimidad proporcionado por las personas que lo aman. 4.- Estima: de autorrespeto y respeto a los demás. 5.- Autorrealización: el sentido de lo que la persona hace y es capaz y está satisfecha y preparada para ajustarse a su propia naturaleza, aceptándose a sí mismo y venciendo las barreras y represiones que impiden su desarrollo.

A continuación se describirán brevemente las generalidades que corresponden a cada una de las etapas propuestas por Papalia (1981), para posteriormente describir con mayor detalle la etapa específica de la adolescencia.

La etapa del desarrollo prenatal, simboliza el comienzo de la vida, hecho que dura menos de un segundo, cuando un espermatozoide se une con un óvulo, para iniciar una nueva vida. La

pregunta de cuál espermatozoide se une con cuál óvulo tiene enormes implicaciones relacionada con el tipo de persona en que se convertirá ese nuevo ser, qué sexo tendrá, cuál será su apariencia, a qué enfermedades será susceptible, e incluso qué tipo de personalidad podrá tener.

La fecundación es un proceso que puede darse aproximadamente después de 14 días del comienzo del periodo menstrual. Cuando se une el espermatozoide con el óvulo para formar el primer organismo unicelular. El espermatozoide y el óvulo contienen cada uno 23 partículas cromosómicas, por tanto el cigoto se integrará de 46 cromosomas. A medida que el huevo se convierte en un ser humano complejo, gradualmente se diferenciará de millones de células que se especializan en cientos de funciones diversas. Cada una de estas células posee la misma información genética, misma que es ubicada de acuerdo con sus funciones en posiciones determinadas.

Todos los genes están formados por moléculas de ADN que poseen la información que determina la composición de cada célula del cuerpo humano. Los miles de genes juegan un papel importante en la determinación de todas las características hereditarias de un ser humano.

El desarrollo prenatal es un proceso que evoluciona a lo largo de 9 meses, en los cuales el ser experimenta una serie de transformaciones que originan la formación de un organismo complejo.

Durante el Primer mes de vida, el nuevo ser ha crecido más de lo que crecerá en otro momento de su vida, alcanzando un tamaño 10 000 veces mayor al del cigoto. La sangre circula por sus diminutas venas, el corazón late 65 veces por minuto, ya tiene indicios de cerebro, riñón, hígado y aparato digestivo. Comienza la transformación de ojos, oídos, boca, nariz; pero aun no se puede distinguir su sexo.

A lo largo del Segundo mes de vida, el embrión se asemeja ahora a un bebé proporcionado, aunque en pequeña escala, mide menos de una pulgada de largo, su cabeza tiene la mitad de longitud de todo el cuerpo; las partes faciales están claramente desarrolladas, con lengua y brotes de dientes, los brazos tienen dedos y las piernas tienen rodillas y dedos, ya posee una delgada capa de piel y puede marcar sus huellas de manos y pies. Se están desarrollando los órganos sexuales y su latido cardíaco es uniforme; la piel es suficientemente sensible para reaccionar a estímulos táctiles; su estómago produce jugos gástricos y el riñón recoge el ácido úrico de la sangre.

Al Tercer mes de vida ya tiene uñas en pies y manos, cuerdas vocales y nariz prominente; se puede determinar su sexo, y sus sistemas orgánicos están funcionando de modo que produce movimientos respiratorios, traga y expulsa líquido amniótico. Ya poseen óvulos o espermias inmaduros. El feto tiene ahora una variedad de respuestas especializadas: mueve pies, piernas, pulgares y cabeza. Posee reacciones reflejas en ojos, boca y manos.

Durante el Cuarto mes el tamaño del cuerpo aumenta en relación con la cabeza, produce el movimiento de vivificación que en algunas culturas se entiende como el comienzo de la vida; posee ahora un grado alto de desarrollo muscular.

En el Quinto mes el feto mide aproximadamente 30 cm., tiene pautas definidas de sueño y vigilia y comienza a mostrar signos de personalidad individual, las cejas y las pestañas empiezan a crecer y tiene un pelo suave en la cabeza y el cuerpo.

En el Sexto mes comienza a tener adiposidades debajo de la piel, abre y cierra los ojos y mira en diferentes direcciones. Puede mantener los movimientos respiratorios en forma regular durante 24 horas y aprieta los puños vigorosamente.

Por el Séptimo mes El feto mide más o menos 40 cm., y tiene pautas reflejas totalmente desarrolladas. Llora, hace movimiento respiratorios, y puede succionar el pulgar de la mano, el pelo de la cabeza continúa creciendo y puede sobrevivir fuera del vientre materno.

Durante el Octavo mes el feto mide aproximadamente 50 cm., y el espacio uterino comienza a serle insuficiente, ya cuenta con la capacidad de adaptarse a las variaciones de la temperatura.

En el Noveno mes el feto tiene aproximadamente 266 días y continúan desarrollándose adiposidades y aumenta el ritmo cardiaco. Ya está fisiológicamente maduro para nacer y adaptarse a otro ambiente físico y social.

El proceso de nacimiento se produce en tres etapas: durante la primera las contracciones uterinas producen la dilatación del cérvix; durante la segunda etapa el bebé desciende el cuello del útero y sale fuera del cuerpo de la madre; y durante la tercera se expulsa el cordón umbilical y la placenta. El Trauma del nacimiento y el bajo peso al nacer pueden influir en el ajuste temprano del niño a la vida fuera del vientre materno, e incluso pueden tener influencia en su desarrollo posterior.

La Etapa de la Primera Infancia se inicia con el nacimiento, su cuerpo está gobernado en gran medida por relojes internos que controlan su ciclo de comida, sueño, eliminación y, posiblemente sus estados de humor. Estos relojes biológicos parecen ser innatos, debido a que contribuyen a varios estadios de la infancia, a modificaciones en el estado de activación y alerta así como a la actividad diaria del bebé.

Pasan por los siguientes estadios:

Sueño regular: ojos cerrados, respiración regular; ausencia de movimientos, excepto movimientos de alerta; y no despiertan ante estímulos suaves.

Sueño irregular: ojos cerrados; respiración irregular; movimientos musculares, los sonidos y la luz producen sonrisas y gestos durante el sueño.

Somnolencia: ojos abiertos o cerrados, cuerpo algo activo; respiración irregular; el bebé puede sonreír, mamar o tener erecciones (en el caso de los varones) como respuesta a los estímulos.

Inactividad alerta: ojos abiertos; calmado; puede mover la cabeza, las extremidades o el tronco, mientras mira a su alrededor.

Actividad alerta y llanto: ojos abiertos; mucha actividad motora, reacciona ante los estímulos externos, con un aumento de actividad, que puede iniciar con sonidos y movimientos suaves que pueden irse incrementando rítmicamente, hasta llegar a llanto y pataleo o se puede quedar sólo en movimiento y sonidos sin coordinación; la actividad puede ser causada por hambre, frío, dolor o restricción.

Los estadios de los bebés indican la forma como están respondiendo al ambiente; un estadio influye en las características fisiológicas y determina la manera en cómo el bebé responderá a la estimulación, y cómo puede verse afectado por el ambiente. El estadio más frecuente de un bebé específico puede tener grandes efectos sobre la forma en como los padres tratan al niño, lo cual a su vez influirá en la clase de personalidad que tendrá en el futuro (Papalia, 1981).

Los niños en esta etapa ya cuentan con capacidades sensoriales: su vista observa y sigue la luz en movimiento. Su audición está activa a pocas horas de nacidos y tienen la capacidad de diferenciar sonidos, su tasa de ritmo cardiaco y su motricidad aumentan. El olfato del recién nacido tiene la capacidad de diferenciar distintos aromas. También poseen un paladar relativamente insensible, pero pueden distinguir entre varias sustancias de sabor fuerte. A medida que transcurren más días de vida se incrementan sus umbrales de dolor.

A continuación se presenta la tabla en la que Papalia (1981) describe el desarrollo normal en la infancia.

EDAD EN MESES	MOTOR	SOCIAL	AUDICIÓN Y LENGUAJE	COORDINACIÓN OJO-MANO
1	Mantiene la cabeza erecta unos segundos	Deja de llorar cuando se le alza	Los sonidos le sobresaltan	Sigue una luz con los ojos
2	Levanta la cabeza estando en posición boca abajo	Sonríe	Oye una campana o cascabel	Sigue un objeto hacia arriba, hacia abajo y a los lados
3	Patalea bien	Sigue a una persona con los ojos	Busca con los ojos la fuente del sonido	Mira de un objeto a otro
4	Levanta la cabeza y el pecho estando boca abajo	Sonríe cuando le sonríen	Ríe	Agarra un cubo y lo retiene
5	Mantiene erecta la cabeza sin demora	Juguetea cuando se le hace juego	Vuelve la cabeza a un sonido	Remueve un papel que se le coloca
6	Se levanta sobre las muñecas	Vuelve la cabeza a las personas que le hablan	Emite sonidos ante las voces y la música	Toma un cubo y lo retiene
7	Se voltea de arriba a abajo	Bebe en pocillo	Emite cuatro sonidos diferentes	Busca objetos que se caen
8	Se sienta sin apoyo	Mira una imagen en el espejo	Entiende las palabras "no" y "adiós"	Pasa un juguete de una mano a otra
9	Se voltea en el piso	Ayuda a sostener el pocillo al beber	Dice "mamá" y "papá"	Manipula dos objetos a la vez
10	Se para si se le sostiene	Sonríe ante la imagen en el espejo	Imita sonidos en juego	Golpea dos objetos por imitación
11	Tira para ponerse de pie	Come con los dedos	Usa dos palabras con sentido	Agarra en forma de taza
12	Da pasos	Juega dando palmadas si se le pide	Usa tres palabras con sentido	Encuentra algún objeto escondido
13	Se pone de pie solo	Levanta el pocillo para beber	Mira figuras	Prefiere usar una de las dos manos
14	Camina solo	Usa la cuchara	Reconoce su nombre	Hace marcas con un lápiz
15	Trepa escaleras	Muestra los zapatos	Pronuncia cuatro o cinco palabras claras	Coloca un objeto sobre otro
16	Mueve los juguetes	Trata de dar vueltas al picaporte	Pronuncia 6 o 7 palabras claras	Garabatea libremente
17	Recoge un juguete del suelo sin caerse	Maneja bien la taza	Habla con gagueos	Tira un mantel para acercar un juguete
18	Se sube a una silla	Se quita los calcetines y los zapatos	Le gustan los ritmos y trata de imitarlos	Juega en forma constructiva con los juguetes
19	Trepa y baja las escaleras	Identifica alguna parte de su cuerpo	Sabe 10 palabras	Puede contruir torres de 3 ladrillos
20	Salta	Controla los esfínteres intestinales	Sabe 12 palabras	Construye torres de 4 ladrillos

21	Corre	Controla la vejiga durante el día	Emite frases de dos palabras	Traza círculos con un lápiz
22	Sube escaleras	Trata de contar experiencias	Escucha cuentos	Construye torres de cinco o más ladrillos
23	Se sienta a la mesa	Conoce varias partes de su cuerpo	Tiene 20 palabras o más	Copia líneas perpendiculares
24	Sube y baja escaleras	Conoce casi todas las partes de su cuerpo	Da nombre a cuatro juguetes	Copia líneas horizontales

En cuanto a su desarrollo intelectual el niño es capaz de experimentar procesos de habituación, imitación y aprendizaje del lenguaje así como su comprensión. el desarrollo de la inteligencia se ve influido por la herencia, el estatus socioeconómico, la nutrición y las experiencias sociales y afectivas que producen los patrones de crianza de los padres. También constituyen variables de su desarrollo el tamaño de la familia y el orden de su nacimiento.

Comienza un proceso de socialización con la familia , misma que estimulará o dificultará el desarrollo emocional e intelectual del infante. La impronta y la relación madre-hijo, determinará buena parte del desarrollo de la seguridad y afectividad que consolidarán el establecimiento de las relaciones sociales a futuro, su autoestima y su autoconcepto.

En esta etapa la interacción padre-hijo, juega un papel trascendental puesto que el niño comienza a identificar la imagen paterna que también es proveedora de seguridad y afecto; sin olvidar la significación que tiene esta relación en cuanto a la visualización de conductas relacionadas con el rol sexual.

La Etapa de Niñez Temprana, se inicia cualitativamente como consecuencia de la maduración física y psicoafectiva que se ha iniciado desde la etapa anterior. En el transcurso de los tres a los seis años , los niños llegan a tener mayor competencia en cognición, lenguaje y aprendizaje. Desarrollan la habilidad para utilizar símbolos para pensar y actuar, además son más

capaces de manejar conceptos de edad, tiempo, espacio y moralidad. No obstante, no separan aún lo real de lo irreal y buena parte de su pensamiento es egocéntrico.

Se inicia la etapa de escolaridad en donde aprenden a establecer relaciones sociales con otros niños fuera de su ambiente familiar. Las actividades que se les brindan en la escuela estimulan la coordinación motora gruesa y fina. Por medio del juego, los niños tienen la oportunidad de cooperar en metas comunes y de comenzar a considerar el punto de vista y los sentimientos de otras personas. Cuando la cooperación se transforma en conflicto aprenden cómo enfrentarse a la frustración, al temor y las ofensas. Las experiencias escolares ayudan a los niños a aprender la forma de relacionarse con otros y a enfrentar situaciones de competencia y socialización (Papalia, 1981).

En el área del lenguaje, los niños de entre 3 y 5 años usan tres o cuatro palabras que incluyen sólo palabras fundamentales; hacen muchas preguntas y pueden dar y seguir instrucciones sencillas; emplean palabras que tiene una significación sobre los objetos que les son familiares. Para los seis años, los niños ya cuentan con un vocabulario sofisticado que les permite utilizar frases compuestas y complejas utilizando un vocabulario que incluye 3000 o 4000 palabras.

Es una etapa importante puesto que inicia el proceso de identificación, por el cual el niño no solamente imita las acciones de otras personas, sino que realmente adquiere muchas de sus características personales. También comienza a adquirirse la tipificación sexual, que es el proceso por el cual los niños obtienen el comportamiento y las actitudes consideradas por su cultura como característicamente masculinas o femeninas. Considera los motivos, las emociones y los valores que les ayudan a orientar su vida desde la infancia hasta la tumba. En este proceso, al igual que en muchos otros, los padres ejercen un influencia primordial, puesto que transmiten valores y

conductas diferenciadas a sus hijos dependiendo del sexo que posean, enseñándoles a obtener gratificación de los experiencias relacionadas con el afecto, el cariño y las caricias físicas.

Todas la personas en cualquier etapa pueden sentir miedo ante algo. Sin embargo, en esta etapa los niños son mucho más susceptibles a vivenciar temores intensos ante ruidos fuertes o personas que asocian con dichos ruidos. Aunque estos temores pueden ser producto de su imaginación, influida principalmente por la televisión, algunos temores son relacionados con hechos reales: golpes, maltratos familiares, violencia física, verbal y psicológica (Papalia,1981.).

El principal resultado de la influencia paterna se relaciona con el hecho de lo que hacen los padres durante los primeros seis años de vida del infante, es decir, si los padres mostraron cuidado en fomentar el desarrollo psicoafectivo de sus hijos, brindándoles atención, seguridad, aceptación, entendimiento, estima etc., los niños crecerán con un respaldo afectivo que les permitirá afrontar con mayor seguridad las crisis que enfrenten en cualquier etapa de su vida. Si por el contrario, los niños crecen con la carencia afectiva de los padres, o bien con una devaluación constante de su parte, su personalidad se verá limitada areproducir este tipo de relación, como respuesta a las crisis que puedan enfrentar en etapas posteriores.

En esta etapa los niños comienzan a desarrollar su propio temperamento y la impulsividad en contraste con la reflexión se hace presente, puesto que buscan conseguir el éxito impulsivamente, sin detenerse a reflexionar buscando estrategias para evitar el fracaso.

En el aspecto personal, los niños comienzan a desarrollar la sociabilidad y el establecimiento de relaciones sociales y afectivas con niños de su edad; del mismo modo se desarrolla el juego y el humor, así como la búsqueda de reconocimiento social dentro de un grupo de compañeros, buscarán de la misma forma la popularidad, aspecto que se ve influido por las exigencias de éxito y aceptación que los padres transmiten a sus hijos.

Puesto que los niños permanecen cada vez menos tiempo junto a sus padres, el significado de la amistad se acrecienta. El pensamiento de los niños sobre la amistad, sus razones para escoger amistades y su habilidad para sostener relaciones, puesto que comienzan a asociarla como un valor en donde se destaca la semejanza entre amigos y los estados de igualdad y reciprocidad dentro de un grupo, en donde comparten ideas sentimientos e intereses (Papalia, 1981).

Probablemente, el punto clave para el éxito y la felicidad en la vida sea una auto imagen favorable. Es en esta etapa que el niño tiene la posibilidad de aprender a confiar en sus propias capacidades, a enfrentar la vida con una actitud abierta, a aceptar las críticas sin alterarse y a aprender a negociar con las figuras de autoridad (padres y maestros) con el fin de comunicar sus puntos de vista y entender el punto de vista de los demás.

Sin embargo, no son poco comunes las perturbaciones en la niñez, y ellas se presentan en diversas formas: algunas veces se manifiestan en comportamientos extraños, que pueden ser tratados con éxito bajo prácticas psicoterapéuticas, debido a la susceptibilidad de los niños para aprender nuevas formas de relación.

La Adolescencia, es el lapso comprendido entre la niñez y la edad adulta, en la sociedad occidental comienza entre los 12 y 13 años y termina a los 20 aproximadamente. Su comienzo se manifiesta por la pubertad, etapa en la cual se dan cambios fisiológicos importantes, cuando maduran los órganos sexuales y las funciones reproductivas. Es importante mencionarlo aquí ya que es parte del ciclo vital de los seres humanos, no obstante se mencionará someramente ya que se abordará con mayor detalle en el siguiente apartado.

Es complicado determinar el final de la adolescencia, puesto que varía con respecto a cada cultura. Sin embargo, intelectualmente, la madurez se logra cuando se es capaz de pensar en abstracto. Sociológicamente un individuo llega a ser adulto, cuando logra sostenerse económicamente a sí mismo, ha elegido una carrera, se ha casado, o ha construido una familia. Desde el punto de vista legal la mayoría de edad se alcanza al cumplir los 18 años.

En el periodo de la adolescencia devienen muchos cambios a nivel físico y psicológico, esto provoca que se viva un estado de angustia ya que el adolescente debe construir su visión del mundo y adaptarse a las reglas de una sociedad, desde su visión personal. El auto concepto y la personalidad del adolescente se ven afectados por la rapidez en que experimentan cambios drásticos en sus vidas. A esta edad se puede decir que cuentan con la capacidad de pensar abstractamente, lo que les da la habilidad de resolver problemas de forma flexible, haciendo hipótesis y utilizando el pensamiento hipotético-deductivo

El adolescente posee cierto grado de egocentrismo, lo que lo motiva a pensar y sentir que es el centro de atención, al mismo tiempo en que se presenta la audiencia imaginaria y la fábula personal, es decir, tiende mucho a soñar y convertirse en el actor principal de sus fantasías.

La búsqueda de la identidad está estrechamente relacionada con la elección vocacional, misma que está influida por el nivel socioeconómico, las actitudes de los padres, la escolaridad y la estructura de la personalidad que se hayan formado a partir de las múltiples experiencias que los han formado desde las etapas infantiles, y que los seguirán formando a lo largo de la vida, en un continuo proceso de aprendizaje.

La edad adulta temprana, comprende el periodo que inicia con el término de la adolescencia y se extiende hasta los 40 años aproximadamente, es la consecuencia de una serie de transformaciones físicas y psicológicas que tienden a la elección y dirección de su propio curso

de vida: elección de carrera, deciden su estilo de vida, su posición ante el establecimiento de la familia, establecen amistades más sólidas y tienen mayor grado de compromiso con sus actividades. desaparecen de su entorno muchas de las restricciones de las que fueron objeto en etapas anteriores por parte de sus padres , aunque aún se ven influidos por algunas ideas. En esta etapa de la vida muchos individuos optan por tener hijos y dedican buena parte de su tiempo y energías emocionales y físicas a criarlos. La mayoría de los hombres y las mujeres alcanzan su máxima estatura y fuerza muscular.

En el aspecto intelectual, están en un nivel elevado, puesto que poseen un pensamiento más flexible en muchos aspectos, del mismo modo aumenta su nivel de desempeño en las actividades que realizan. La cristalización de la inteligencia, incluye tareas que ya fueron aprendidas previamente y tienden a su perfeccionamiento.

En el aspecto moral adquieren un desarrollo mas elaborado puesto que se someten a experiencias tales como: la salida del hogar, la adquisición de responsabilidades sobre su propia manutención, y la de la familia en el caso de tenerla, así como el compromiso que se tiene para participar en el bienestar de otros. Tanto hombres como mujeres desarrollan una concepción de género definida y se marcan las diferencia entre la forma de pensar que adoptan cada uno.

Comienzan la preparación para la vida profesional, misma que se ve influida por: el nivel socioeconómico, el estímulo por parte de los padres, los estudios previos de primaria y secundaria, así como las habilidades intelectuales y personales que hayan adquirido.

Durante estos años es cuando la mayor parte de las personas deciden si se casarán o si permanecerán solteras, así como la decisión de tener hijos. Lo anterior implica el establecimiento de una relación de pareja para la cual ya se encuentran mas definidos, y muchas veces, son mas congruentes con sus actos en relación con lo que deciden. Buscan el establecimiento de una

pareja equilibrada, que no siempre resulta la consecución de sus expectativas. Cuando un hombre y una mujer descubren que su relación favorece su desarrollo se encuentran en un estado de seguridad que se ve fortalecido por el amor, el afecto y el respeto.

La paternidad simboliza un punto fundamental de transición en la vida de los padres debido a que interviene una tercera persona en la relación que era de dos, y esta tercera demanda una serie de cuidados y atenciones para los cuales se debe estar abierto a las experiencias y atento a las necesidades de cada integrante de la familia. La pareja decide tener hijos influidos por una serie de demandas sociales que sentencian que la llegada de los hijos representa la realización del matrimonio. Actualmente las razones económicas y culturales que demandan la universalidad de la paternidad, están disminuyendo, ya que interviene la superpoblación en el mundo, la carencia de empleos reales, la repercusión que se tiene sobre el matrimonio y la vida personal; es por ello que el avance de la ciencia ha permitido la distribución y utilización de los métodos anticonceptivos como un medida que permita la planeación de los hijos y el disfrute responsable de la relación de pareja.

Sin embargo, también aumenta la tendencia de vivir en pareja sin tener hijos, o bien formar familias expandidas donde intervienen hijos previos a la construcción de la pareja. La tendencia del divorcio se presenta de forma importante puesto que la tasas de divorcios en el mundo ha ido en aumento, principalmente en los adultos que pertenecen a esta etapa del ciclo vital. Algunas de las razones que motivan esta conducta, según Papalia (1981) son: la dificultad para reajustarse a la vida de pareja y las demandas económicas, los cambios de actitudes sociales hacia el matrimonio, la búsqueda de la independencia personal, el poco logro de las expectativas de los cónyuges, la incapacidad de elegir al compañero(a) con quien alcanzar metas individuales y comunes, etc.. La separación y ruptura de cualquier relación íntima simboliza una pérdida dolorosa que se incrementa cuando se han mantenido esperanzas comunes y cuando existen hijos de por medio.

Las amistades individuales son de suma importancia en en esta etapa ya que permiten a sus miembros relacionarse con otras personas y evitar el aislamiento, lo que les da una fuente de estímulo que nutre su desarrollo social y sus necesidades de filiación y pertenencia.

La edad adulta media, comprende de los 40 a los 65 años, por lo común tienen buena salud física y psicológica y se encuentran en una situación financiera más segura. Han vivido lo suficiente para haber acumulado experiencias valiosas aplicables a todas las esferas de su vida y constituyen una fortaleza personal.

Según Papalia (1981), las personas de esta edad buscan un nuevo enfoque de su vida profesional, a medida que revalúan sus aspiraciones iniciales y se resignan a lograr metas personales menos ambiciosas que las que se habían trazado, o las cambian completamente, de modo que se comprometen con una nueva carrera o un nuevo estilo de vida. Generalmente los hombres de esta edad se muestran más preocupados con respecto a los cambios de su capacidad corporal, en particular con su vigor sexual, mientras que la mujeres se desconciertan más por los cambios en su apariencia: arrugas, flacidez, cabello cano.

Muchas personas sufren cambios en cuanto a su orientación temporal; más que pensar en los años que ya han vivido, se preocupan por los años que les quedan por vivir, de este modo se dan cuenta que no pueden vivir para realizar todas las cosas que se habían planteado, esto origina desesperación y ansiedad que los motivan a cambiar sus carreras, su matrimonio e incluso optar por el retiro temprano. Comienza en estos momentos la autoevaluación de sus vidas y analizan sus aciertos y equivocaciones; la reevaluación de sí mismo y de su propia existencia adquiere especial importancia puesto que pueden establecer cuál fue el curso de las decisiones que tomaron en tiempos pasados.

En el aspecto de la salud física, se presentan cambios corporales irrefutables que devienen en enfermedades crónicas. En la mujer se presenta la menopausia como el hecho biológico del término de la menstruación, mismo que trae consigo una serie de transformaciones en la producción de estrógenos, adelgazamiento de las paredes vaginales y alteraciones urinarias, que no necesariamente son negativas, pero significan el cambio de un estilo de vida física y emocional. En el hombre se presenta un estado similar que incluye la disminución del nivel de testosterona, decremento de la fertilidad y en la frecuencia del orgasmo.

Intelectualmente se destacan en la ejecución de pruebas psicométricas, incrementándose sus habilidades verbales, poseen un sabiduría acumulada por la experiencia mayor a los jóvenes. Revaloran la posibilidad de estudiar otras profesiones u oficios, buscando la superación profesional o el perfeccionamiento en su conocimientos (Papalia, 1981).

En lo personal su autoconcepto es positivo, no se consideran ni jóvenes ni viejos, sin embargo, a medida que mueren sus amigos y familiares, llegan a tener una nueva sensación de finitud del tiempo y de la realidad en que un día morirán. Procuran desarrollar una vida sexual variada y plena con la pareja. No obstante, tienden a invertir menos tiempo en desarrollar relaciones de amistades, especialmente en hacer nuevas amistades, puesto que dedican sus energías a la familia, el trabajo y la búsqueda de la seguridad para el retiro.

La edad adulta tardía, La vejez es la etapa final del ciclo de vida, existen muchos estereotipos sobre lo conflictivo y lo negativo que puede ser, sin embargo, puede significar una época de tranquilidad, paz y descanso, en donde se han alcanzado muchas de las metas que se plantearon en la juventud. Sin duda saben que la muerte está cerca pero, el afrontar y aceptar este hecho origina depresión y angustia, aunque aun puede optarse por elegir un estilo de vida que permita sobrellevar esta etapa y continuar el proceso de aprendizaje hasta el final de la vida.

2.2 DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA.

La palabra adolescencia es, como se ha mencionado, una etapa de la vida en que al individuo se le dificulta comprender los eventos de su entorno y las transformaciones internas y externas que experimenta, por lo tanto, suele establecer una comunicación poco adecuada con los adultos, tanto en el ámbito familiar como en el escolar y social. La palabra adolescencia proviene del Latín *adolescere*, cuyo significado es crecer hacia la madurez; es un periodo de transición durante el cual el individuo pasa normalmente de la condición infantil a la de adulto autónomo. Comprende todas las fases del desarrollo físico, psicológico y social.

Algunos autores difieren en cuanto a la definición de esta etapa de la vida, sin embargo, el común denominador se refleja en la definición de Higashida (1992) quien plantea que: es la etapa de la vida del individuo que inicia con la pubertad, culmina con la aptitud fisiológica para la reproducción y termina cuando el individuo está preparado física, emocional y socialmente para responsabilizarse por sí mismo y desempeñar su papel social de adulto.

Independientemente de cualquier definición, la adolescencia se inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza de la autoridad de los adultos y posee su propio sistema de valores. No se puede establecer con precisión el comienzo de esta etapa, ya que la madurez sexual se ve influida por rasgos hereditarios y ambientales principalmente. Como promedio se extiende de los 13 a los 18 años en las mujeres y de los 14 a los 18 años en los varones.

Muchas son las características que distinguen a la adolescencia, no obstante se puede apuntar en primer lugar que el adolescente comienza a tomar conciencia de su propia existencia (Yo) y se percibe con una individualidad diferente a las otras (Aberastury, 1984).

El deseo de independencia y autoafirmación es otro de los rasgos típicos del adolescente, que se manifiesta cuando comienza a participar activamente en el mundo de la cultura en que vive, valora las situaciones y empieza a reflexionar sobre sus propias vivencias e ideas religiosas y morales.

Toda edad tiene una problemática y la adolescencia es el resultado de contradicciones evidentes entre las potencialidades biológicas inherentes a ella y las posibilidades que la cultura le brinda para satisfacerlas.

Con lo anterior se puede concluir que la adolescencia es un fenómeno bio-psico-social ubicado en la transición de la infancia hacia la etapa adulta, y es a partir de estas potencialidades biológicas que los caracteres sexuales secundarios van a diferenciar a la mujer del varón, en sus características anatómicas, fisiológicas y psíquicas.

Aspectos Biológicos de la Adolescencia:

Los cambios físicos que se experimentan en la transición de la infancia a la edad adulta aunque están sujetos a notables diferencias en cuanto al momento de su aparición, por lo general duran unos tres años, durante los cuales se adquiere la mayoría de los caracteres propios del adulto. Algunos de estos cambios son pasajeros, como por ejemplo la aparición de acné y otros, por el contrario son duraderos, como distribución y localización de grasa corporal, que permite la distinción más marcada entre sexos y también el crecimiento de algunas zonas como la nariz, el mentón y la aparición de pilosidad definitiva.

Estos fenómenos son el resultado de un complicado proceso que tiene su origen en el cerebro, realizado por el sistema endócrino, y que afectan no sólo el aspecto físico del individuo, si no también produce cambios importantes en las esferas psicológicas y sociales.

La transformación física que ocurre incluye cuatro categorías de cambio (Alarcón, Peña y Vázquez, 1997):

- ⇒ Crecimiento de tamaño corporal.
- ⇒ Cambios en las proporciones físicas, tanto interiores como exteriores.
- ⇒ Se desarrollan las características sexuales primarias u órganos genitales.
- ⇒ Desarrollo de los caracteres sexuales secundarios o sea los aspectos físicos que establecen la diferencia entre el cuerpo femenino y masculino

Los adolescentes tienen cierta dificultad para asumir el nuevo Yo físico que les pertenece y cuya imagen se refleja en los espejos, las vitrinas y el ambiente social. Tales cambios físicos, visibles y notables van acompañados de variadas modificaciones internas, igualmente importantes. Durante este periodo de transformaciones biológicas el individuo interroga y explora su cuerpo. Por lo general es en este lapso cuando los adolescentes experimentan el placer sexual de la masturbación, a la que acompañan con imaginaciones de diversa índole. La masturbación se convierte en un válvula de escape de las necesidades físicas, que durante la adolescencia son muy importantes y que no siempre resultan fáciles de satisfacer con un compañero sexual.

En este sentido, el gran problema de la adolescencia es la maduración sexual debido a que la sexualidad sigue siendo, a pesar del notable relajamiento de las costumbres, de los prejuicios y de la censura, el principal motivo de ansiedad de los adolescentes. Por esta inquietud abordan más pronto la experiencia sexual de la vida de pareja; inician y mantienen relaciones sexuales a edades cada vez más tempranas y muy poco conocen de la alegrías y dificultades que estas relaciones conllevan.

En lo que se refiere al crecimiento en esta etapa se puede hablar de que existen causas endógenas y exógenas. Las primeras están constituidas por tres factores:

1. La herencia que transmite las características antropológicas de padres a hijos.
2. Las glándulas endócrinas, especialmente las morfógenas, quienes contribuyen a dar forma al cuerpo, sin alterar características específicas.
3. El sexo, que establece una diferenciación radical entre el organismo masculino y el femenino, mediante el desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios.

Los factores exógenos tienden a adaptarse al medio, al organismo mismo y sus factores fundamentales son entre otros: el medio económico, la alimentación, las actividades productivas, la clase social, etc.; mediante la acción conjunta de estos factores, que mutuamente se influyen y condicionan, se va constituyendo la tipología de cada individuo, y que no se refiere únicamente a sus caracteres biológicos sino también psicológicos.

Ciertas conductas relacionadas con los cambios físicos y biofisiológicos van en relación al aspecto exterior de su persona, por ejemplo el adolescente de baja estatura quiere ser más alto, el alto le parece que tiene demasiada estatura, la muchacha de senos pequeños sufre por ello y la de grandes senos los esconde, etc.. Esta angustia ante los cambios físicos surge de la variación tan rápida de la imagen corporal: Los jóvenes de ambos sexos se encuentran de pronto poseedores de extremidades de nuevo tamaño, senos con nuevo volumen, miembros con nuevo peso y caderas con nuevas dimensiones. Producto de las múltiples transformaciones que experimenta su cuerpo, el adolescente se muestra con cierta torpeza resultante en el manejo mecánico que da la apariencia de alguien mal coordinado y desarticulado. En este sentido, los padres, maestros y amigos mejor desarrollados suelen criticar, ridiculizar y burlarse de dicha torpeza, aumentando así la sensación del adolescente de sentirse incómodo ante cada movimiento de su cuerpo, esto lleva al adolescente a pasar verdaderas crisis debido a las implicaciones psicológicas que se experimentan.

Aspectos Psicológicos de la Adolescencia:

En la adolescencia los cambios psicológicos se presentan lentamente . Ante la aceptación de los cambios físicos y de la sexualidad, las modificación de su organismo y de sí mismo, el adolescente puede mostrarse preocupado , interesado o indiferente. Generalmente se encuentra lleno de dudas e inquietudes, se preocupa por lo que los demás piensan de él, sobre todo si los cambios que manifiesta sobrepasan a los que les ocurren a sus compañeros de grupo; teme también, tener un aspecto que no esté a la altura de las exigencias sociales y empieza a sentir atracción sexual, por lo que las palabras, los objetos, los valores adquieren un significado sexual (Hurlock, 1994).

Biológicamente ya está maduro para la reproducción y puede sentir temor o ir al otro extremo y tener relaciones sexuales, ya sea por curiosidad, presiones de sus compañeros, por diversión, para no sentirse solo, tener afecto, mostrar independencia, buscar autonomía o para comunicarse cálidamente.

Para Hurlock (1994), el adolescente en esta etapa:

- * Siente la necesidad de un nuevo concepto del Yo y de una nueva identidad. Al no encontrar su lugar, integra su propio grupo con personas iguales a él, con los mismos gustos y los mismos problemas.
- * Descubre que sus sentimientos cambian y pueden variar mucho. Trata de encontrarse a sí mismo y encontrar su camino en la vida, así como un lugar en la sociedad. Busca relaciones amorosas inestables porque teme perder la libertad. También se identifica con modelos y levanta ídolos que cambian con frecuencia.

- * Siente la necesidad de encontrar un nuevo significado a su existencia, cambia su marco de referencia por otro externo al hogar, puede ir de una gran religiosidad hasta el ateísmo, de la sumisión a los patrones sociales hasta la rebeldía total.
- * Se rebela contra la autoridad, y tiene conflictos con sus padres. Conforme resuelve estos problemas se adapta al medio social y familiar.

Para diversos autores (Hurlock, 1994; Aberastury, 1992; Papalia, 1991; y Mckinney, 1987), la adolescencia es una etapa en la que el individuo puede caer en la depresión que se manifiesta en diferentes áreas: pérdida del apetito, insomnio, disminución de la libido o deseo sexual, fatiga, debilidad, sentimientos negativos hacia sí mismo y conductas destructivas como exponerse al peligro. Los fracasos escolares, los padres carentes de afecto o sumamente exigentes y la falta de firmeza en el carácter del individuo pueden aumentar la depresión y ser la causa de problemas como el tabaquismo, al alcoholismo, la farmacodependencia, la prostitución y el suicidio.

Asimismo, la pérdida de la infancia por lo que atañe a su cuerpo y a las funciones de sus padres estará mejor elaborada si en su mundo interno las imágenes parentales cumplieron sus funciones en los momentos adecuados y de la identificación positiva con el rol adulto que ahora le corresponde asumir.

El temor al fracaso y al ridículo coartan su iniciativa y lo vuelven introvertido, en contraposición con la extroversión que manifiesta con su grupo de amigos. Para superar el temor al ridículo, el joven necesita vencer su inseguridad y autoafirmarse, mediante la aprobación de quienes lo rodean.

Para Hurlock (1994) la evolución psicoafectiva del adolescente depende tanto del modelo educativo y la dinámica familiar, como de la adaptación a las normas que la sociedad impone a todos sus miembros.

Por su parte Mckinney (1987) establece que los cambios psíquicos son menos bruscos que los físicos y que el desajuste mental ocasionado entre la ingenuidad infantil perdida y la aún no adquirida sagacidad del adulto, hace al adolescente desconfiado y receloso por lo que comunmente es altanero y agresivo; tampoco entiende que su crisis es pasajera, y no sabe esperar ni tener paciencia por lo que piensa en la destrucción como la única solución.

Papalia (1991) plantea que la vida emotiva del adolescente va desde la energía, exaltación y sobreactividad hasta la indiferencia, letargo y desgano. La melancolía, el egoísmo, la vanidad y la presunción son tan características de este periodo como el apocamiento, el sentimiento de humillación y la timidez. El adolescente desea la soledad y el aislamiento pero al mismo tiempo frecuenta amistades para integrar pandillas. Es la edad en la que el compañero ejerce grandes influencias sobre él. Por momentos exhibirá sensibilidad y ternura, y en otros dureza y crueldad; la apatía y la inercia alternan con una curiosidad entusiasta y un impulso a descubrir y a explorar.

Para Papalia (1991) la comunicación, confianza y en general las buenas relaciones con los padres, maestros, parientes, amigos y otros, pueden ayudar a enfrentar las numerosas exigencias y restricciones que complican su lucha por encontrarse a sí mismos y encontrar su papel en la vida. Las exigencias que se le demandan son:

1. Debe elegir el trabajo para toda la vida.
2. Debe elegir y asegurarse unos estudios.
3. Debe romper los lazos emocionales con la familia.
4. Debe elegir al compañero(a) de su vida.

5. Debe buscar su independencia económica.

Las restricciones con las que se encuentra son :

1. Los padres tiene varias formas de autoridad legal sobre el adolescente hasta que llegue a la mayoría de edad, lo cual determina un continuo conflicto; quiere ser dependiente y que sean satisfechas sus necesidades, pero también desea los privilegios que brinda la independencia.
2. Al final de la adolescencia, el o la joven están físicamente dispuestos para el matrimonio, pero económicamente son incapaces.
3. Las prohibiciones contra la satisfacción sexual son origen permanente de conflicto, puesto que la sociedad no les permite el goce sexual fuera del matrimonio. Los jóvenes buscan desesperadamente soluciones, pero les es difícil encontrarlas. La masturbación sirve a algunos como alivio a la tensión, cuyo único efecto adverso conocido es el sentimiento de culpa que desarrollan como resultado del real o imaginario castigo o desaprobación paterna.

El adolescente asume papeles como un actor, y experimenta con estilos de ser buscando su identidad a través del lenguaje y de conductas que expresan sus dudas respecto a dicha identidad; también como parte del intento de alejarse de la dependencia infantil, realiza conductas que la sociedad denomina antisociales, absurdas o enfermas, por ejemplo huir del hogar, no asistir a la escuela, someterse a situaciones de riesgo, delinquir, o incluso recurrir a la promiscuidad o al consumo de drogas.

Muchas de estas conductas se presentan debido al egocentrismo en el pensamiento de los adolescentes, de acuerdo a Papalia y Wendkos (1994), se presentan los siguientes pensamientos egocéntricos y actitudes en los adolescentes:

Crítica a las figuras de autoridad. Tienen la capacidad de imaginar un mundo ideal. Se dan cuenta de que la gente a la que antes veneraban se cayó de su pedestal, y se sienten obligados a decirlo con frecuencia.

Tendencia a discutir. Quieren practicar su nueva capacidad para ver los más leves matices de un hecho, y con frecuencia lo hacen discutiendo.

Autoconciencia. Esto tiene que ver con la *audiencia imaginaria*, un observador que sólo existe en su mente, quien está tan preocupado como ellos de su conducta y de sus pensamientos, es así que suponen que cualquiera está pensando acerca de lo mismo que ellos están pensando.

Concentración en sí mismo. Tienen la convicción de que son especiales, que su experiencia es única y que no están sujetos a las reglas naturales que gobiernan al resto del mundo, cuando realizan conductas autodestructivas piensan que están mágicamente protegidos de todo daño.

Irresolución. Tienen problemas en decidirse aún acerca de las cosas más simples por que de repente se dan cuenta de las múltiples posibilidades que hay en la vida. Pueden pensar durante horas las consecuencias de cada elección, aunque en muchas ocasiones lo que decidan no cambiará substancialmente su vida.

Hipocresía aparente. Generalmente no reconocen la diferencia entre formular un ideal y trabajar realmente en su persecución; parte del crecimiento supone el darse cuenta de que "pensar no es hacer" y de que los valores "deben convertirse en hechos para producir el cambio".

Mientras más hable el adolescente acerca de sus teorías personales y escuche las de otra gente, más pronto llegará a una madurez de pensamiento. A medida que los adolescentes

maduran en sus procesos de pensamiento, estarán mejor equipados para pensar acerca de sus propias identidades, para entablar relaciones adultas y para determinar cómo y cuándo encajan en la sociedad.

Aspectos socio culturales de la Adolescencia.

Los autores antes mencionados (Hurlock, 1994; Aberastury, 1992; Papalia, 1991; y Mckinney, 1987), reconocen que durante esta etapa comienzan a distanciarse de la familia, a la que en épocas anteriores estaban estrechamente ligados, para refugiarse en el grupo de amigos, único lugar donde se sienten seguros y plenamente a gusto. El grupo se convierte así en el medio en el que el adolescente manifiesta y comparte sus temores y preocupaciones.

La escuela, los medios de comunicación, la familia y la sociedad van modelando al adolescente. Durante esta fase se presenta por parte del adolescente una indiferencia hacia los otros integrantes de la familia, se comporta como un extraño y se aleja de los padres. A este proceder se añade una actitud de rebeldía, resistencia a la autoridad paterna, una sublevación a todo lo que signifique sujeción o tutela, además de un obstinado rechazo a toda intromisión en sus asuntos. En muchos casos la rebeldía no es exclusiva en el ámbito familiar sino que se extiende hasta el medio educativo y social.

El adolescente se mueve en un círculo social amplio, que rebasa los límites de la escuela y el barrio . Pueden formar amistades, incluyendo las discriminaciones sociales que éstos practican y que durante la infancia no tenían vigencia.

Dado que los adultos no admiten fácilmente a los adolescentes en su mundo, ellos sienten que deben construir un nuevo y mejor mundo adulto. Esto da origen a actividades o actitudes exageradas para destacar las características de lo que están creando, y el afán de realizar

innovaciones se desarrolla como una forma de acentuar la individualidad. De lo planteado se deriva la tendencia por destacar y distinguirse, aferrándose a la última moda existente, la cual les será tanto mas grata como desagradable les resulta a la mayoría de los adultos.

El adolescente que con tanto afán busca independizarse de los adultos, es casi un esclavo de los demás adolescentes. Esta situación se observa fácilmente en la marcada preocupación que cada uno siente por la opinión que los demás adolescentes tengan de él, de su imagen y su popularidad. De ello se deriva la gran fidelidad que tienen a los valores de su grupo y la conducta exhibicionista que individualmente o como integrante de su generación presente (Mckinney, 1987).

Cuando el adolescente descubre que es un individuo con vida propia, cuando conforma su propia identidad y se siente poseedor de nuevos poderes que lo hacen ser independiente, tiende a sobrevalorarse. Se cree capaz de emprender grandes acciones y enjuicia severamente el mundo en que vive y al que va a incorporarse. Lo que antes era indiscutible y tomado como valioso, es ahora ubicado en los planos más reales; si antes el padre era el centro de todo, ahora puede ser sustituido por otra figura del mundo del arte, la ciencia, la política, el deporte o los espectáculos.

El adolescente critica y revalora la función de los padres y de todos los valores que conoce, este proceso se traduce en un intento de cambio, que es perfectamente lógico si se contempla que no tiene por que sentirse obligado a olvidar aquello que sabe que está mal y sabe que no es responsabilidad suya. El adolescente ahora tiene la capacidad de juzgar y lo hace desde una postura idealista e implacable. Aun no conoce la realidad de las cosas y su problemática, por ello es impaciente y no acepta soluciones a medias.

El adolescente tiende a repudiar su imagen infantil. Exige privilegios, pero ve pesadas la responsabilidades correspondientes. En realidad desea crecer para tener las características que

atribuye a la edad adulta, pero anhela conservar las ventajas que tuvo en la niñez. De este modo choca con la actitud de los padres y tiene a destacar lo relativo de sus responsabilidades.

El conflicto que vive con los padres también se origina debido a la presencia de sentimientos contradictorios de los padres, en tanto a que desean que sus hijos crezcan, pero no están dispuestos a perder su autoridad y a soportar la separación emocional tal como la concebían en la etapa infantil de sus adolescentes.

Dentro de esta ambivalencia dual, los conflictos pueden surgir sobre cualquier tema, y gran parte de la emotividad que los acompaña es generada por la necesidad de ambas partes de desahogar sentimientos contrarios a los que expresan. Entre los tópicos más frecuentes de disputa se encuentran: la elección de carrera, de amistades, de horarios, maneras de vestir, tareas en el hogar, el dinero y la escuela.

A través de los medios masivos de comunicación perciben que se encuentran en un mundo en constante peligro de extinción. Ante éstos y otros factores angustiantes, el adolescente puede reaccionar con un idealismo que ignora todos los obstáculos con pesimismo o incluso depresión. Aparecen actitudes de ira sin motivo ante cualquier figura de autoridad, ya sea padres o maestros, combatiendo con rabia cualquier símbolo de sumisión y rehusándose a respetar las reglas impuestas por la sociedad (Papalia, 1991).

Una vez planteadas, de manera general, las características de la adolescencia, se expondrán las aportaciones que la Orientación Educativa puede brindar para ayudarlos en la superación positiva de sus cuestionamientos presentes.

2.3 LA INTERVENCIÓN DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA COMO ELEMENTO FACILITADOR DEL DESARROLLO EN EL ADOLESCENTE.

La Orientación Educativa, como ya se ha descrito, es un elemento educativo que ha estado presente a lo largo de la historia y que ha tratado de dar respuesta a la constante búsqueda del ser humano de un lugar en el mundo y un sentido a la existencia.

En el área de la educación, la Orientación de ha convertido en una práctica indispensable en la mayoría de sus niveles (básico, medio superior y superior), su principal propósito es el de responder a la necesidad social de que los educandos reciban una formación sólida, no sólo en el desarrollo intelectual, sino en el desarrollo humano. Es así como comienza a ser identificada como un aspecto formativo en el ámbito educativo, cuya importancia reside en el tipo de atención que se brinda a los individuos, mediante el análisis y la reflexión de los aspectos que involucran su desarrollo integral, así como su inserción armónica dentro de la sociedad.

Para tal efecto, en el programa de Orientación Educativa que se imparte actualmente en el tercer grado de secundaria se abordan tres bloques generales que, a saber, facilitan que el adolescente comience a reflexionar sobre los cuestionamientos que surgen en ésta etapa.

Los bloques antes mencionados son:1.-El Adolescente y la Salud,2.-El Adolescente y la Sexualidad,

3.-El Adolescente y la Formación para el Trabajo.

Las temáticas contenidas en éstos, sugieren una oportunidad de conocimiento, reflexión y análisis, para retomar aquellos aspectos que implican cuestionamientos en la adolescencia, esto es:

- * El conocimiento de sí mismos, la autoestima y autovaloración

- * La formación de valores personales.
- * La importancia del cuidado de la salud física y mental.
- * El entendimiento y practica responsable de su sexualidad.
- * La formación profesional como factor fundamental para su actividad laboral futura.
- * La formación de actitudes positivas ante la vida.
- * La posible formación de un criterio sólido que propicie una toma de decisiones congruentes y responsables de cualquier índole.

Todo esto enmarcado dentro de un proyecto de vida que los guíe a su propia autorrealización como personas.

Desde el punto de vista psicológico, esta práctica representa un espacio de intervención, dentro de la educación formal, en problemas de aprendizaje, problemas de conducta, problemas psicológicos, así como en la elaboración de un proyecto de vida, que involucre la reformulación de valores personales, el respeto a sí mismos y a los demás y la congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace, para propiciar el desarrollo integral de los adolescentes de secundaria, debido a las múltiples transformaciones que experimentan en esta etapa.

La Orientación Educativa, significa un espacio con miras a formar individuos autónomos, conscientes de su realidad personal y social y preocupados por la prevención de aquellos factores que dificulten su desarrollo personal y profesional.

El fortalecer este servicio educativo, significa una oportunidad de que se logre facilitar que los jóvenes se valoren a sí mismos y puedan tomar decisiones congruentes con lo que son y lo que quieren ser en los aspectos, personal, familiar, social y la laboral. Lo anterior repercutirá en

la sociedad, puesto que le evitará a sus integrantes muchos problemas de índole psicológico, constituyendo así una aportación para el desarrollo integral y armónico de los individuos.

Para la consecución de lo anterior, la Orientación se propone dotar a los alumnos de la habilidades que les permitan tomar decisiones, superar los obstáculos que se oponen a su desarrollo y crear posibilidades de crecimiento y superación.

En cuanto a facilitar el proceso de toma de decisiones Tyler (1988) menciona que el orientador debe ayudar a los individuos a que se aclaren a sí mismos sus motivos y valores y los dispongan en algún orden de prioridad para llegar a una toma de decisiones constructiva, en función de sus necesidades y expectativas reales. Una de la principales tareas de la Orientación Educativa, continúa Tyler, es la de exponer toda la información que el alumno requiera para poder tomar una decisión relacionada con el campo educativo y laboral, por ello el orientador debe mantenerse constantemente actualizado para poder llevar a cabo dicha fin. No obstante la tarea fundamental del orientador es la de brindar al alumno la mayor información posible acerca de las posibilidades objetivas basadas en éxitos o fracasos, para que el individuo decida guiarse por un modelo personal de decisiones racionales, estimando las posibilidades reales que posee para alcanzar su metas.

Para realizar lo anterior el orientador cuenta con varios recursos que le permiten facilitar la toma de decisiones: el primero es la formación y sostenimiento de un clima adecuado de entrevista, el fortalecimiento de las maneras de pensar que convienen al proceso y el establecimiento de una comunicación correspondiente; el segundo es ayudar al individuo en la tarea de identificar las razones que le impiden decidir, tratando de poner al margen las influencias que le sugieren otras personas (padres, amigos, maestros, etc.), en cuanto el orientador y el individuo hayan identificado aquellas influencias y las actitudes que obstaculizan las decisiones,

pueden trabajar en superarlas, si la indecisión reside en la inseguridad del individuo se debe trabajar en el fortalecimiento de habilidades personales y sociales (Tyler, 1988).

La adquisición de compromiso por parte de la persona que solicita el servicio de Orientación es factor fundamental ya que el orientador debe evitar direccionar o manipular la conducta de la persona para satisfacer sus propias inclinaciones. Lo único que puede hacer el orientador es ayudar a la persona a encontrar y usar las "llaves", pero no se las puede dar, no es posible en la Orientación darle todas las respuestas a la persona sobre su propia vida y sus decisiones, es él mismo quien tiene que asumir esta responsabilidad.

Para ayudar a que el individuo supere los obstáculos que limitan su desarrollo, Tyler (1988), propone que el orientador debe auxiliarlo a eliminar las conductas que lo ponen en desventaja y canalizarlo con un especialista. Conviene también recomendar la participación en grupos sociales adecuados que faciliten su desarrollo, de igual modo es importante que el orientador brinde un adiestramiento en el autocontrol que, a partir del respeto básico, permita al individuo alcanzar sus propias metas elegidas libremente.

Para finalizar este capítulo es importante resaltar la importancia que tiene la creación de posibilidades dentro del proceso orientador. No siempre se puede tener éxito en lo que se decide, por lo cual se debe estar preparado para optar por otras alternativas, que sin desviarse de la meta original, se orienten a la realización de la misma. Se debe fomentar el desarrollo del ingenio, las habilidades intelectuales y sociales, para dar respuestas oportunas y creativas a los problemas personales y a las dificultades que presente la actividad profesional. Sin dejar de lado la Orientación diferenciada que requieren los individuos desde su formación cultural y social, teniendo cuidado de no violentar valores, sino valerse de ellos para resaltar la personalidad de cada persona y desarrollar sus potencialidades dentro de un ambiente de respeto a sí mismo y a los demás.

“...LA FIRMEZA QUE TENGA LA POSICIÓN DEL HOMBRE EN EL MUNDO DEPENDERÁ DE SI ES SUFICIENTE SU PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD. CUANTO MENOS LO SEA, TANTO MÁS DESORIENTADO ESTARÁ, MÁS INSEGURO EN CONSECUENCIA, MÁS NECESITADO DE ÍDOLOS ANTE LOS CUALES INCLINARSE BUSCANDO SEGURIDAD...”.

ERICH FROMM

CAPITULO 3

REPORTE DE ACTIVIDADES LABORALES

3.1 EL SISTEMA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA, FUNCIONES Y SERVICIOS:

El Sistema de Orientación Educativa (antes Sistema Nacional de Orientación Educativa, SNOE), está compuesto por un equipo multidisciplinario de profesionales cuyos conocimientos se conjugan en productos de índole académico y administrativo. Este equipo se compone principalmente por psicólogos y pedagogos apoyados por administradores escolares y licenciados en informática. Cada uno cumple funciones específicas como se explicará más adelante.

En particular, los psicólogos dentro de la institución desempeñan las siguientes actividades:

1. Planean, implementan e imparten cursos de capacitación y actualización a orientadores.
2. Proporcionan orientación vía telefónica, así como también entrevistas personalizadas en oficinas centrales.
3. Aplican pruebas psicométricas con el propósito de detectar algunos rasgos intelectuales y de personalidad que permitan establecer perfiles vocacionales.
4. Realizan un diagnóstico en el cual se sugiere a los usuarios del servicio, por características de personalidad, optar por aquella formación profesional acorde a sus aptitudes e intereses.
5. Realizan entrevistas individuales a fin de asesorar a los usuarios en lo referente a la elaboración de su proyecto de vida, que involucra no sólo la elección de carrera sino la elección de un estilo de vida personal.
6. Realizan actividades académicas como participación en Congresos aportando ponencias o reportes de avances en investigaciones y acciones de la institución.

7. Establecen vinculaciones interinstitucionales con el objetivo de contar con información precisa y actualizada sobre las diversas opciones educativas para aumentar la eficiencia de la atención.

8. Elaboran material de apoyo a la práctica orientadora mediante manuales, folletos, fichas formativas con información académica, así como fichas técnicas de información profesiográfica y catálogos de opciones educativas.

9. También apoyan en actividades administrativas propias a la institución.

Por lo anterior, se hace evidente que el psicólogo desempeña un papel muy importante en cuanto a que realiza o colabora directamente en la elaboración de los proyectos de la institución y los lleva a cabo, de la misma forma brinda un apoyo que, sin ser terapéutico, representa una actividad encaminada a la toma de decisiones congruente con un proyecto de vida.

El Sistema de Orientación Educativa (SOE), es un organismo dependiente de la Subsecretaría de Servicios Educativos para el D. F., de la SEP; está integrado por una Coordinación General; así como de cuatro Jefaturas: Planeación Curricular, Profesionalización, Coordinación Interinstitucional y la de Informática. El personal con que cuenta el SOE es de 14 personas contratadas bajo el régimen de Honorarios que realizan actividades técnicas y 6 personas de base que cumplen labores administrativas (ver Anexo).

A continuación se describen las funciones de cada área:

Coordinación General

- * Planear, coordinar, articular, dar seguimiento y evaluar el programa del SOE.
- * Atender la administración de los recursos humanos y materiales.
- * Acordar con el Director General los lineamientos necesarios para la normatividad y operación de las estrategias pertinentes en función de la estructura de la SEP.

- * Informar regularmente de avances e incidencias.
- * Diseñar el plan de trabajo anual.
- * Asesorar el desarrollo de los proyectos.
- * Dar seguimiento y retroalimentación a la operación de las acciones.
- * Evaluar y rendir informes de los resultados.
- * Elaborar el Programa Operativo Anual (POA).
- * Contar con los archivos y resguardos actualizados de los recursos existentes (inventario).
- * Gestionar los requerimientos para la operación técnica administrativa.

Recursos Humanos: La Coordinadora y 1 secretaria.

Jefatura de Planeación Curricular

- * Recopilación y análisis de los programas que se llevan a cabo en cuanto a: instrucción, contenidos, metodologías, instrumentación y evaluación.
- * Análisis y valoración de las constantes para unificar criterios.
- * Determinación de los elementos que se incluirán en la normatividad de los programas curriculares de la O.E.
- * Elaboración de la estructura curricular de O.E. con los lineamientos básicos.
- * Difusión de los lineamientos y de los programas interinstitucionales de educación básica, media y superior.
- * Operación, seguimiento y valoración de la aplicación de la normatividad en los programas curriculares de la O.E.

Recursos Humanos: Jefe de Departamento y 1 Coordinador de Enlace.

Jefatura de Coordinación Interinstitucional

- * Establecer convenios de coordinación con las distintas instituciones de nivel básico, medio superior y superior para realizar campañas de difusión, que permitan promover la importancia de los servicios que cada una ofrece.
- * Promover apoyos en los medios de comunicación masiva, para difundir información profesiográfica así como convocatorias que permitan informar a los interesados para facilitar su elección.
- * Coordinar la organización de las exposiciones de Orientación.
- * Promover la participación de los orientadores de los diferentes niveles educativos en las Expo-Orienta, para atender al público impartiendo charlas, conferencias y talleres.
- * Elaboración y actualización de fichas técnicas sobre información profesiográfica con el apoyo de las instituciones de todos los niveles del Sistema Educativo de la Zona Metropolitana de la Cd. de México.
- * Realizar convenios interinstitucionales para divulgar trabajos de investigación realizados por orientadores.
- * Recabar materiales de apoyo para el orientador provenientes de los Departamentos de Orientación de diversas instituciones.
- * Mantener actualizada la información que se proporciona en Orientatel (orientación vía telefónica), facilitando su acceso.
- * Recabar información sobre la oferta y la demanda laboral para determinar necesidades.
- * Divulgar la capacitación y actualización para el trabajo existentes.
- * Enlazar a los organismos empresariales, institucionales, educativos y sociales para conformar un programa de vinculación con el trabajo.

Recursos Humanos: Jefe de Departamento y 2 Coordinadores de Enlace.

Jefatura de Profesionalización:

- * Actualizar el censo de ubicación por niveles, así como la formación académica de los orientadores.
- * Actualizar el diagnóstico de necesidades de capacitación y actualización.
- * Identificar programas por niveles de atención para principiantes, medios y avanzados ya existentes.
- * Contar con un directorio de cursos especializados para los orientadores apoyándose para su difusión en el servicio de Orientatel.
- * Analizar y evaluar los programas.
- * Elaborar, organizar por temáticas y difundir a los orientadores las fichas formativas para el apoyo del programa curricular de O.E. en función de las necesidades detectadas.
- * Incrementar la elaboración de las fichas formativas en aquellas temáticas que no existan en la estructura curricular de la O.E.
- * Instrumentar las estrategias de operación de los programas de capacitación y actualización en las diferentes instituciones.
- * Dar seguimiento a la operación de los programas.
- * Articular los cursos secuencialmente, así como lograr la validación de los mismos.
- * Organizar foros específicos de análisis y reflexión actualizando el enfoque, marco conceptual, metodológico e instrumental de la O.E., así como las temáticas más demandadas por los orientadores.
- * Promover la homologación laboral y académica en las diferentes instituciones educativas.
- * Certificación profesional voluntaria.

Recursos Humanos: Jefe de Departamento y 1 Coordinador de Enlace.

Jefatura de Informática:

- * Actualizar los programas existentes.
- * Desempeñar los programas necesarios para todas las Jefaturas.
- * Compaginar y estructurar la información generada.
- * Retroalimentar mediante cuadros gráficos el avance del programa y de los proyectos.
- * Diseñar los formatos de apoyo para todas las Jefaturas.
- * Atender los requerimientos de sistematización que en materia de administración técnica requiera la Coordinación General.

Recursos Humanos: Jefe de Departamento, 1 Coordinador de Enlace, 3 Orientadores en

Orientatel

4 Empleados de apoyo administrativo.

De lo anterior se concluyen los siguientes propósitos y metas institucionales:

Propósitos

1. Promover la formación integral de los estudiantes.
2. Eficientar la distribución de la matrícula.
3. Difundir la capacitación para el trabajo.
4. Profesionalizar la labor del orientador.

Metas

1. Conformar la estructura curricular de la O. E.
2. Ampliar la vinculación Interinstitucional en cuanto a la oferta y la demanda educativa en todos los niveles educativos.
3. Elaborar y operar el Programa de Vinculación con la Capacitación para el Trabajo.
4. Elaborar, asesorar y validar el Programa de Profesionalización del Orientador.

3.2.- DESCRIPCIÓN DE ACTIVIDADES PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO DENTRO DE LOS DEPARTAMENTOS DE PLANEACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN:

Como parte de la gran diversidad de acciones que se llevan a cabo en el SOE, el psicólogo realiza actividades administrativas, al mismo tiempo que contribuye a la realización de los proyectos establecidos en las Jefaturas de Planeación Curricular y de Profesionalización.

A continuación se presenta una descripción de las actividades que lleva a cabo el psicólogo de manera indistinta ya que forman parte de los trabajos coordinados por ambas jefaturas:

- * Realización de actividades de apoyo al Concurso de Selección para el Ingreso al Nivel Medio Superior 1996: En este punto el psicólogo elabora, en conjunto con los compañeros de las áreas de profesionalización y planeación, cursos de capacitación para los orientadores educativos de nivel básico (secundaria); participa también en la impartición de cursos a orientadores de escuelas secundarias Diurnas y Técnicas del Distrito Federal y la Zona Metropolitana. Participa como coordinador de los cursos en las Secundarias Técnicas y en Secundarias Diurnas. Participa en la evaluación de los cursos, realizando las estadísticas de asistencia y evaluación al curso de los asistentes.

- * Atención y orientación a aspirantes en centros de registro y el servicio de Orientatel: Dentro del proceso de registro del Concurso de Ingreso al Nivel Medio Superior 1996, brinda orientación a los aspirantes a este concurso, dicho servicio consistió en la corrección de las solicitudes de registro y la asesoría sobre opciones de nivel medio superior que eran congruentes con sus expectativas dentro de su plan de vida. Realiza la contabilidad y estadísticas de los aspirantes atendidos. En el servicio de Orientatel (orientación via telefónica), brinda orientación sobre las etapas del concurso: recepción de papelería para el registro, fechas de registro, presentación del examen de admisión, información sobre los resultados del concurso y orientación sobre otras opciones educativas. También participa dando el servicio de orientación que se instauró para los inconformes del concurso en las instalaciones montadas para tal propósito.

- * Aplicación de pruebas de intereses y aptitudes a alumnos en oficinas centrales y en escuelas preparatorias: La actividad que realiza consiste en aplicar los cuestionarios de Intereses y Aptitudes de Herrera y Montes, dicha aplicación involucra la evaluación e interpretación de la prueba, así como la orientación sobre las escuelas que ofrecen carreras afines con las áreas de interés.
- * Coautoría del manual "Sugerencias Didácticas para la Asignatura de Orientación Educativa de tercer año de Secundaria", así como de otros materiales didácticos. Participa en la búsqueda, selección y adaptación de material bibliográfico sobre técnicas grupales, la estructuración del material en forma coherente y lógica con el programa de orientación educativa para 3° de secundaria, así como en la elaboración del marco teórico conceptual de dicho material.
- * Participación en el Comité Organizador del "Encuentro Metropolitano de Orientación Educativa": Asiste a las juntas de organización durante los meses de septiembre y octubre de 1996, en donde expone los fines de la Orientación Educativa y la pertinencia de la elaboración de materiales didácticos que dieran un seguimiento al proceso orientador a nivel básico (secundaria).
- * Coautoría de los manuales de Orientación Educativa y Proyecto de vida para alumnos de secundaria y nivel medio superior (inéditos): Realiza, en colaboración con un equipo de trabajo compuesto por orientadores de nivel medio superior de la Dirección General de Orientación Vocacional UNAM, el manual de nivel medio superior, El manual de nivel secundaria se realizó en colaboración con el Departamento de Profesionalización del SOE. Ambos manuales fueron sometidos a la revisión y evaluación de especialistas en planeación educativa; realiza, cada vez que fue pertinente, la revisión, reestructuración y relaboración de fragmentos del material hasta que es aceptado por el Comité Organizador del Encuentro Metropolitano de Orientación

Educativa; dichos materiales se elaboraron con el objetivo de dar seguimiento a los contenidos psicopedagógicos planteados en el mencionado encuentro.

- * Elaboración de la líneas generales de la Planeación Curricular de la Orientación Educativa para el nivel secundaria; revisa y analiza los programas de Orientación vigentes, y extrae los elementos comunes; del mismo modo revisa los contenidos de todos los planes de la educación secundaria para extraer los elementos que son congruentes con los contenidos del programa de orientación educativa del tercer año de secundaria, para establecer las líneas generales de una nueva planeación
- * Elaboración de fichas formativas en Orientación (desarrollo de temas específicos): Elabora fichas formativas (ensayos de temas específicos para la orientación): "Cómo prevenir desajustes en la adolescencia" y "Desarrollo integral del adolescente"; ambas incluidas en la carpeta de fichas formativas que se utilizan para la actualización docente de los orientadores a nivel secundaria.
- * Impartición de cursos de capacitación y actualización a orientadores de nivel secundaria y medio superior: Participa como coordinador del curso de capacitación "Implementación Didáctica de Programas en Orientación Educativa" en dos ocasiones consecutivas.
- * Participación en programas de radio (Radio UNAM): brindando pláticas en el programa radiofónico "Brújula en Mano", y explicando las diferentes modalidades del nivel medio superior.
- * Elaboración de material profesiográfico, Realización de materiales de información profesiográfica como por ejemplo: el manual de niveles y modalidades del Sistema Educativo

Nacional, donde se encuentran concentradas las características de cada modalidad por nivel, desde la educación preescolar, hasta el nivel superior.

- * Elaboración del informe final de la encuesta censal a los orientadores del Distrito Federal: Realiza instrumentos de evaluación y el análisis estadístico, la interpretación de resultados y la elaboración del diagnóstico de necesidades de los orientadores adscritos a la Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F.
- * Diseño, elaboración y aplicación del cuestionario para la detección de necesidades de actualización y capacitación para orientadores de secundaria. Con el objetivo de mantener actualizado el diagnóstico de necesidades, elabora un nuevo formato de cuestionario para la siguiente aplicación, considerando una estructura que permitiera un mejor manejo estadístico de los resultados. Realiza piloteos y validación de instrumentos dejándolos listos para su aplicación.
- * Participación en la orientación telefónica (orientatel), que se brindó en apoyo al Concurso de Ingreso a la educación Media Superior 1997, en donde brinda asesoría sobre las etapas del concurso y la publicación de resultados.
- * Participación en la realización de las ponencias que se presentaron en el Primer Encuentro de Instituciones Formadoras de Orientadores Educativos, en San Luis Potosí, Méx.; y en el Segundo Congreso de Orientación Educativa, AMPO 97 (Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación), en el Distrito Federal.
- * Participación en la realización de cursos de capacitación para orientadores sobre el proceso de ingreso al nivel medio superior a efectuarse en 1998.

- * Apoyo en las funciones administrativas que se realizaron en el Sistema, en cuanto a la elaboración de los Programas Operativos Anuales, y los informes de avance en los proyectos manifestados.

En la realización de estas actividades fueron de gran utilidad los conocimientos teórico-metodológicos que se adquieren en la formación profesional dentro de la Licenciatura en Psicología, impartida en la ENEP Iztacala, UNAM.

Sin embargo, a pesar de que la formación del psicólogo en la ENEP Iztacala no cuenta con una instrucción específica dentro del área de la Psicología Educativa, los conocimientos que se adquieren sobre metodología de la investigación, estadística, elaboración de proyectos y ensayos teóricos, son de suma utilidad para responder a las demandas laborales de esta actividad profesional. Cabe señalar que al enfrentarse al campo real de trabajo, muchos de los conocimientos que se poseen tienen que verse modificados y asociados con la práctica, ya que en muchas ocasiones se hace necesario desarrollar la habilidad de aprender sobre la marcha; no sólo se requiere dominar y aplicar teorías psicológicas, sino que es necesario conocer una serie de procedimientos administrativos ajenos a la formación en Psicología.

El enfrentarse a diversas dificultades en la práctica, requiere desarrollar la capacidad de enfrentar problemas y darte alternativas de solución que favorezcan la realización de trabajos profesionales, cuyos aportes representen una utilidad real en la práctica educativa, en este caso a la Orientación Educativa.

PARA ALGUNOS HOMBRES,
LLEGA SIEMPRE UN DÍA
EN QUE ES PRECISO
DECIR **SI** O **NO**.

LOS QUE LLEVAN DENTRO EL **SI**
SE MANIFIESTAN ENSEGUIDA
AL DECIRLO,
PROGRESAN
EN LA ESTIMA DE LOS DEMÁS
Y SEGÚN SUS PROPIAS LEYES.

AQUELLOS QUE HAN REHUSADO
NO SE AREPIENTEN DE NADA:
SI SE LES PREGUNTARA DE NUEVO
REPETIRÍAN: **NO**
Y SIN EMBARGO ESE NO,
LOS ABRUMA EL RESTO DE SUS VIDAS.

CONSTANTINO P. CAVAFIS.

CAPITULO 4

REVALORACIÓN DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA (PROPUESTA)

4.1 CRÍTICA A LA PRÁCTICA ACTUAL DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.

Como se ha descrito a lo largo de este trabajo la Orientación Educativa en México, vió sus inicios en la década de los 50's y en estos días se ha convertido en una práctica educativa que se extiende a lo largo del Sistema Educativo Nacional, principalmente en el nivel básico y medio superior (Herrera y Montes, 1995).

El propósito que le da sentido a su existencia es el de responder a la necesidad social de brindar a los individuos una formación sólida en los aspectos personal y profesional.

Es por esto que la orientación comienza a ser identificada como un aspecto formativo del ámbito educativo, que brinda atención a los individuos mediante la creación de espacios en los que se discuten y analizan las problemáticas por las que atraviesan en la etapa de la adolescencia y se reflexiona sobre los aspectos relativos a su desarrollo personal y social, así como su participación dentro de las esferas sociales y laborales.

Dentro del campo de la Psicología es un espacio en el cual se pueden prevenir desajustes en la personalidad que repercuten negativamente en el devenir social, y es posible iniciar la reflexión sobre un proyecto de vida que sea congruente con su persona y con el estilo de vida que desean adoptar.

Lamentablemente, en la práctica real, la Orientación se aplica a pesar de una serie de deficiencias que versan centralmente en dos sentidos:

a) Por un lado, se enfrenta a la carencia de marcos teóricos que establezcan elementos de soporte teórico-metodológico a la práctica cotidiana, con esto se pretende explicar el porqué algunos orientadores interpretan a la Orientación con base en un marco parcial de conocimiento que tienen de ella, muchas veces ignorando la teoría que existe en esta materia, haciendo, por ende, una práctica llevada a cabo con el fin de cubrir un requisito académico, dentro de la currícula del nivel básico (secundaria).

Sin embargo, pese a esta carencia no dejan de manifestarse considerables esfuerzos por fortalecer este campo y brindarle los elementos para consolidarse como una disciplina formal y formativa. Tanto a nivel teórico (referente a la planeación educativa), como a nivel práctico (ejercicio en las escuelas), la finalidad inicial continúa siendo el centro de atención, con la limitante de que la planeación propone pocos elementos reales que sean útiles a la práctica, misma que está constantemente influida por factores externos a su condición teórica, a saber, ambientes familiares que obstaculizan la intervención del orientador con estructuras familiares rígidas que impiden cambios en los modos de pensar en el individuo; ambientes socioculturales que fomentan la enajenación y alienación de los individuos, dificultando el fortalecimiento de normas sociales y valores morales, necesarios para un mejor desarrollo personal y una mejor interrelación personal.

Como menciona Osipow (1985), mientras no se consolide un soporte teórico a la orientación, continuará fluctuando entre una disciplina científica y una práctica cotidiana desestructurada, que no brinda soluciones a la problemática real de los individuos en formación, sino que sólo satura de información sin asociarla con los cuestionamientos reales para encontrar alternativas de solución a los problemas.

Por ende, se hace evidente la necesidad de vincular la teoría ya existente, con la práctica para dar una forma más estructurada a la Orientación.

b) Por otro lado, la Orientación se enfrenta con la falta de preparación de los orientadores, no en el sentido de los elementos informativos que contempla, y que se pueden transmitir, aunque también en este punto existen limitaciones, puesto que es frecuente que los orientadores no estén preparados para facilitar el desarrollo personal de los jóvenes, y sea más la desorientación que brinden que la orientación real. Desde la planeación en este campo tampoco se cuenta con un proyecto de ser humano definido que enmarque los programas que se aplican en la práctica.

Debe existir en ellos el conocimiento teórico como un elemento que enriquezca el proyecto de formar individuos que piensen por sí mismos y sean capaces de tomar decisiones libres y razonadas.

Los orientadores que se precien de serlo deben ser individuos que hayan accedido a su propio conocimiento personal para que les sea posible transmitir estos procesos, acompañados de la información necesaria para lograr un crecimiento personal en sus alumnos. Esta capacidad facilitará la planeación de estrategias que propicien dicho crecimiento.

Esta no es una tarea fácil, ya que demanda una constante profesionalización y reflexión personal por parte de los orientadores para arribar a formas más humanas y sensibles que les permitan favorecer el desarrollo humano y la toma de conciencia y autoconciencia de los individuos, meta real de la Orientación Educativa.

Siendo que la Orientación puede ser una actividad loable y facilitadora del desarrollo humano, no puede serlo por sí sola, es por ello que se enfrenta a una problemática seria en la práctica: la supuesta transmisión de conciencia por parte de quien no la tiene o no cuenta con la sensibilidad para hacerlo; en el ámbito educativo, algunos orientadores representan una figura represiva e intolerante cuyo poder genera actitudes de miedo, rebeldía o agresión en los estudiantes, lejos de enseñar a pensar a los jóvenes por sí mismos, tomar sus propias decisiones y

tener el valor de respetarlas y enfrentarlas, les transmiten su particular punto de vista y les generan influencias que pueden limitar su desarrollo.

Aproximadamente el 60% de los orientadores que laboran en nivel secundaria son Psicólogos, de los cuales, 65% son egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México, 17% de la Esc. Normal Superior, 10% de la Universidad Autónoma Metropolitana y escuelas particulares y 8% de la Universidad Pedagógica Nacional (dato obtenido del informe final de la encuesta censal aplicada a los orientadores en el D.F., SEP, SOE, 1997), aspecto importante puesto que la preparación que reciben les posibilita el brindar atención de esta naturaleza. Cabe señalar que la formación varía dependiendo de la institución en la que se forman como psicólogos, puesto que en la UNAM se tiene mayor carga teórica, mientras que en la Esc. Normal la formación tiene mayor peso hacia aspectos pedagógicos y didácticos, es tal vez por esta razón que los orientadores fluctúan entre la teoría y la práctica.

Si bien es cierto que el psicólogo tienen mayor preparación para brindar una atención de esta naturaleza; también es cierto que muchos de ellos tienen la necesidad de acceder a un mejor conocimiento de su persona para que puedan propiciar el crecimiento personal de los jóvenes. A pesar de que se vive en una sociedad limitante, es indispensable que se prepare a los individuos para tomar decisiones y tener el valor de defenderlas, aún cuando el medio social se los dificulte.

Los orientadores tienen el cometido de enseñar a los alumnos a analizar el contexto en que viven, tomar decisiones y proponer alternativas para el cambio interno y externo, cimentadas en la realidad y en un proyecto de sociedad más favorable para el desarrollo, si bien es cierto, que no está en su poder hacerlo, sí es importante que contribuyan a este proceso de cambio. Lo anterior puede consolidarse cuando su discurso refleje los actos cotidianos, mismos que transmitan valores tales como el respeto a la individualidad del otro, la honestidad y la libertad responsable a tomar decisiones, entre otros.

En la incongruencia de los hechos con las acciones reside la problemática de que, mientras se le enseña al joven a respetar, no se le está concediendo respeto al descalificar sus opiniones; se le pide que cumpla con sus responsabilidades pero no se tiene la sensibilidad para comprender los motivos que le impiden hacerlo (sin pretender caer en el paternalismo y la justificación en caso de que se refleje desobligación); se dejan de lado sus sentimientos y emociones reduciéndolas a características de adolescentes, y no se le da un verdadero valor a su vida anímica, lo cual genera en ellos un sentimiento de soledad e incomprensión que deviene en depresión y pérdida de la autoestima. Es cierto que el orientador no propicia por sí solo tales efectos, pero siendo su función disminuirlos, en ocasiones, lamentablemente, los agudiza.

El quehacer del orientador debe convertirse entonces en una experiencia de aprendizaje significativo que motive y favorezca el cambio y el crecimiento personal, que establezca espacios en donde sea posible el desarrollo de valores propios, de la autoestima, del respeto a sí mismo y a los demás y del ejercicio de su libertad responsable, misma que le dará más certeza al momento de decidir y ser congruente con esas decisiones, ya que en la sociedad no es fácil encontrar estos espacios.

Es necesario que la Orientación Educativa se convierta en un espacio real de reflexión, no sólo teórica sino práctica, que propicie y favorezca el desarrollo integral de los individuos y les permita ser responsables de sus decisiones, no sólo en la elección de carrera, sino en la elección de un estilo de vida y todo lo que implica, como la relación de pareja, la vida familiar, la búsqueda de la independencia personal, así como de todos los factores que contribuyen a su autorrealización.

Tomando en cuenta que la Orientación aún no está del todo desarrollada, es indispensable que, desde la planeación educativa, se siga trabajando y proponiendo alternativas que superen las

carencias que ya se han enunciado, para facilitar el surgimiento de una disciplina real y útil a los individuos y a la sociedad, cuya preocupación no sea la distribución de los talentos, sino el desarrollo integral de las personas y la transmisión de conocimientos que los sitúen en su contexto real, ya que de esta forma se brindarán elementos que hagan de la toma de decisiones, una práctica inteligente y razonada, que no deje de lado los intereses, sino que los vincule con las aptitudes, actitudes e ilusiones, para que aumenten las posibilidades de que se logren objetivos definidos.

Para lograr lo anteriormente expuesto se requiere que los profesionales que trabajan en la planeación curricular de la Orientación y en la profesionalización de los orientadores, contemplen las carencias con las que se enfrentan los orientadores en la práctica cotidiana para facilitarles condiciones que les permitan transmitir experiencias de crecimiento a sus alumnos.

Cuando el psicólogo que planea teóricamente los programas de orientación no contempla las dificultades de la práctica, corre el riesgo de proponer programas ambiciosos que resultan ser poco operativos y entorpecen las acciones que se realizan, o bien proponen estrategias absurdas e incongruentes con las necesidades reales.

De acuerdo con lo que se ha revisado hasta el momento, el presente proyecto tiene el interés de proponer una estrategia que le facilite, al psicólogo que desempeña esta función, su labor en este campo de la Psicología.

Con base en lo anterior, se origina el cuestionamiento acerca de cuál debiera ser el papel del psicólogo dentro de la Orientación Educativa, enmarcado en el modelo centrado en la persona propuesto por C. Rogers. Como se mencionó a lo largo de la exposición, la orientación se encuentra caracterizada por un perfil de funciones, más que por un perfil profesional, ya que en su aplicación intervienen una serie de conocimientos provenientes principalmente de la disciplina

psicológica. De este modo la propuesta se extiende a todos los orientadores, independientemente de su formación, aunque el eje central sea el desempeño profesional del psicólogo.

4.2 PROPUESTA PARA UNA ORIENTACIÓN EDUCATIVA CENTRADA EN LA PERSONA.

Cada corriente filosófica que se ha cuestionado qué es el hombre, ha desarrollado una concepción con base en sus fundamentos sobre la existencia y la visión que tiene sobre lo humano. En particular, el Humanismo surge como reacción a la idea de ser humano que existía a mediados de este siglo, misma que lo percibe como un sujeto susceptible a la manipulación y cuya conducta obedece a múltiples estímulos.

En este sentido, el Humanismo atribuye al hombre las siguientes características planteadas por Martínez (1988):

- * La persona está constituida por un núcleo central estructurado, posee un Yo que trata de conocer su propia naturaleza en el mismo acto del autoconocimiento. Tiene conciencia de siete aspectos que lo forma: 1.- el sí mismo corporal, 2.- la identidad de sí mismo, 3.- estima de sí mismo, 4.- extensión de sí mismo, 5.- Imagen de sí mismo, 6.- capacidad para solucionar los problemas y 7.- esfuerzo orientado al logro.
- * El hombre está impulsado hacia una tendencia de autorrealización, y muestra de manera natural la capacidad y el deseo de desarrollar sus potencialidades, esto obedece a una motivación fundamental que se orienta a la autorrealización.
- * El hombre es más sabio que su intelecto, el hombre fuera de mecanismos defensivos, tiene la capacidad de dejarse guiar por sus intuiciones, mismas que alimentan la creatividad.
- * El hombre posee capacidad de conciencia y simbolización, tiene los atributos de autoproyectarse y autorrepresentarse, viéndose a sí mismo como lo ven los demás, y permitiéndose tener ética y verdad, crear belleza, dándose la oportunidad de ser persona. El ambiente social en el que se desarrolla tiene un papel fundamental, puesto que determina la

apertura a nuevas vivencias, ayudándole a comprenderse mejor, captar sus miedos, sentimientos, así como una gama de sentimientos profundos que incrementan su sensibilización.

- * El hombre posee capacidad y libertad de expresión, posee la conciencia que le permite conocer las situaciones y decidir con libertad aceptando sus vivencias.
- * El hombre es capaz de crear, el pensamiento y la conciencia están presentes en todos los humanos, pero a la creatividad se accede cuando la persona percibe las carencias del ambiente y aporta situaciones novedosas, pero todos tienen la capacidad de vivir un proceso creador.
- * El hombre busca un sistema de valores y creencias, cada persona elabora un sistema de valores que sustente su personalidad. La búsqueda de valores consiste en encontrar el significado profundo que valide su autoridad y que establezca compromisos y responsabilidades en las decisiones que tomó.

*

Al respecto Maslow (1990) menciona que el individuo en proceso de autorrealización no sólo debe: a) estar suficientemente libre de enfermedades; b) estar suficientemente satisfechas sus necesidades básicas como el afecto, la pertenencia, el respeto y la autoestima; y c) estar utilizando positivamente sus capacidades; sino también d) estar motivado por ciertos valores por los cuales luchar, a los cuales buscar y a los cuales ser fiel. Entendiendo a esta última característica como la "metamotivación", esto es, aquella motivación interna que guía las acciones de la vida.

Cuando el individuo autorrealizante, dice Maslow, accede a esta metamotivación las demandas internas coinciden con las externas, es decir el "yo deseo" con el "yo debo"; esta situación ideal genera el sentimiento de ambivalencia y trasciende la dicotomía de lo que se debe con los que se quiere, definiéndose en un nivel más alto. Las tareas a las que estas personas

están dedicadas son interpretadas como encarnaciones de valores intrínsecos, las tareas son amadas porque reflejen valores personales, mismos que las nutren de sentido y significado.

En resumen, la concepción del humanismo sobre el hombre es la de un ser capaz de trascender por sí mismo en la medida que desarrolla sus potencialidades y las dirige hacia el logro de su autoconocimiento.

Basado en los supuestos anteriores Carl Rogers (1981) postula la psicoterapia centrada en la persona, guiado por el impulso que poseen las personas hacia su crecimiento, adaptación y salud, apartándose de los elementos que obstaculizan su desarrollo. Este enfoque significa un proceso que implica la comprensión de las circunstancias del presente, mas no de la interpretación del pasado, siendo las experiencias de relación las más importantes para el crecimiento de las personas.

Rogers (1981) define a la psicoterapia como una relación estructurada que da a la persona la posibilidad de comprenderse a sí mismo adquiriendo la capacidad de emprender nuevas acciones positivas. Ese enfoque es una alternativa que tiene el hombre para crecer como individuo, debido a que posee una riqueza de potencialidades que debe desarrollar para su crecimiento; para lograrlo debe existir congruencia entre lo que es y lo que desea ser, es decir, una adaptación plena a la vida, sin desligarse del ambiente social.

El objeto de la psicoterapia centrada en la persona, es ayudar al individuo a crecer para que pueda enfrentarse a los problemas que lo agobian y a los que se presenten posteriormente. Rogers (1981) afirma que una relación de ayuda es aquella que debe surgir en una o ambas partes; un esfuerzo encaminado a obtener una mejor expresión y un considerable uso funcional de los recursos internos latentes en el individuo, haciendo surgir una mejor apariencia de estos recursos, y un uso funcional de los mismos

Rogers, afirma que es posible establecer una relación consigo mismo, esto es, percibir y aceptar los sentimientos propios. En el proceso de psicoterapia es necesario que se establezca un clima de aceptación personal y ausencia de presión social, de tal manera que se permita en todo lo posible, la expresión de los sentimientos y actitudes de la persona.

Para que lo anterior se consiga es fundamental que el terapeuta o facilitador del crecimiento, establezca un clima de respeto, empatía (comprensión del otro) y aceptación incondicional a la persona, debe permitir y posibilitar la expresión de cualquier tipo de sentimientos, buscar que la persona establezca un compromiso consigo mismo y con el proceso de crecimiento y no presentar ningún tipo de acción o presión prejuiciosa que obstaculice la libre expresión de los sentimientos.

Del mismo modo es importante que el facilitador establezca una identificación empática con la persona; debe ser congruente, es decir, haber vivenciado la experiencia de crecimiento personal y aceptación de sí mismo, para poder transmitirla y creer que la persona tiene la capacidad de lograr una reorganización de si mismo. Prueba de esta capacidad será su propia adaptación personal. Puede que el terapeuta no sea congruente en todos los aspectos de su vida, pero en terapia es necesario que manifieste dicha congruencia; debe también mostrar una aceptación incondicional y cálida de cada aspecto de la experiencia de la persona como si fuera propia, creando una atmósfera de seguridad y libertad de expresión (Rogers, 1981).

El proceso de crecimiento personal debe sugerir, según Rogers:

- * **Cambio de la personalidad y la conducta**, adquiriendo la capacidad de escucharse a sí mismos en su totalidad, tanto sus sentimientos más profundos como sus experiencias más difíciles, y logrando disminuir el poder de otros para inculcarte culpas. Las personas van

cambiando en cuanto van encontrando libertad para crear y dirigir su propia vida, puesto que se hacen conscientes de sí mismos y de su nivel de autoaceptación es mejor.

- * **Cambio en el autoconcepto**, en la percepción que la persona crea de su imagen, misma que influye en su comportamiento y su personalidad, ya que la forma de actuar y comportarse de cada persona, corresponde a la imagen que tiene de sí misma. A partir del propio concepto que la persona puede hacer de sí misma; de lo que obstaculiza el desarrollo de su propia identidad;... "la persona cambia y reorganiza el concepto de sí misma, dejando de percibirse como un sujeto inadaptable, indigno de respeto y obligado a vivir normas ajenas, se aproxima a la concepción de sí mismo como persona valiosa, de dirección interna, capaz de crear sus normas y valores, sobre la base de su propia experiencia y además desarrolla actitudes más positivas hacia sí mismo"... (Rogers, 1981, pág. 89).
- * **Cambio en su forma de percibir**, uno de los cambios que se logran en la psicoterapia es la captación intuitiva, entendiendo por esto la reorganización del campo perceptual; se perciben de manera real y clara, las relaciones entre la experiencia y el Yo, es decir una mayor aceptación del Yo y la elección concreta y positiva de metas satisfactorias.
- * **Cambio de autoaceptación**, a partir de que la persona ha logrado desarrollar su capacidad de auto-observación, reconociendo lo que es y lo que experimenta, se facilita la identificación clara de sí mismo, aceptando que en ocasiones no hace lo que debe, por ello se facilita que tenga la claridad de lo que desea modificar en su persona.
- * **Cambio en la congruencia y autenticidad**; se puede decir que la persona va centrándose cada vez más en sí misma, haciendo una auto-observación más detallada de su personalidad, lo que provoca un cambio en la percepción y actitud consigo mismo. La persona comprende y valora la importancia de ser él mismo sin mostrarse con fachadas o máscaras, aparentando ser contrario a lo que piensa y siente.
- * **Cambio en el centro de valoración**, esto se refiere al centro de evaluación, ya que se pasa de lo externo y ajeno, a lo interno y propio, dependiendo cada vez menos de la aprobación o la

reprobación de su estilo de vida. "Reconoce que en él reside la facultad de elegir, y que la única pregunta importante es ¿Estoy viviendo de una manera que me satisface plenamente y tal como soy?, quizás esta es la pregunta más importante que se pudiera plantear una persona creativa" (Rogers, 1981, pag. 97).

- * **Cambios en la comunicación**, se dice que la comunicación se ve modificada, ya que la persona auténtica logra captar y responder de manera clara a todos aquellos mensajes que recibe, es una persona que reconoce sus limitaciones y sentimientos, sin negarlos o avergonzarse por ellos, es una persona preocupada por el mundo y por los seres que la rodean, vive el presente sin miedo a experimentar y correr riesgos, ya que posee plena confianza en sí misma.
- * **Cambios en la relación consigo mismo**, La relación terapéutica permite que la persona explore y acepte sus pensamientos, sentimientos y actitudes, aceptándose tal cual es, con sus miedos, temuras, angustias, y permitiéndose descubrir su verdadero Yo, viviendo de manera congruente y logrando su pleno desarrollo.

Tomando como base esta breve descripción de lo que postula el enfoque centrado en la persona, se utilizará para plantear una alternativa en la que este enfoque puede contribuir a la Orientación Educativa.

Dentro de la Psicología, la educación representa uno de los aspectos de mayor importancia, ya que es considerada como la forma en que una persona puede desarrollarse en varios niveles.

Para la educación, la Orientación Educativa ha representado un espacio en el cual se pretende el desarrollo de la persona de manera integral y positiva, se define como " la disciplina que promueve el desarrollo del individuo mediante un proceso dinámico que implica el

autoconocimiento, la formación de hábitos, actitudes, habilidades y valores; así como el conocimiento de la realidad del país, para la toma de decisiones que permita la planeación y realización del proyecto de vida" (SEP, SOE, 1996). Como se destaca, el enfoque centrado en la persona pretende que el individuo viva un proceso de crecimiento personal y desarrolle al máximo sus potencialidades y, junto con la Orientación, comparten objetivos comunes, por lo que, asociándolos, es posible subsanar una de las carencias ya mencionadas, sobre la falta de sensibilidad por parte de los orientadores en la facilitación del desarrollo de los alumnos.

La propuesta gira en torno a la profesionalización de los orientadores dentro de este enfoque, no sólo para que sean mejores facilitadores del desarrollo humano, sino para que sean mejores personas, que transmitan otra visión de la vida y sean un factor de cambio en la sociedad.

Como lo menciona Maslow (1990) cuando una persona se autorrealiza, motiva en otras personas la necesidad de experimentar este proceso, y una a una, van siendo cada vez más las personas que se preocupan por su crecimiento personal y el desarrollo de sus potencialidades. Simboliza una semilla que genera el cambio personal y paulatinamente el cambio social.

El enfoque centrado en el alumno, consecuencia del enfoque centrado en la persona, tiene los mismos fundamentos que este último, sólo que trasladado y contextualizado en el ámbito educativo, proceso fundamental en el desarrollo de cualquier ser humano. Este enfoque centrado en el alumno, representa una alternativa de cambio para que los educadores y orientadores educativos, faciliten la creación de verdaderos espacios que permitan al individuo desarrollar plenamente sus potencialidades.

El aspecto principal de este enfoque en la Orientación es facilitar que el estudiante aprenda a crear y a desarrollarse como persona, decidiendo él mismo el curso de su vida.

Rogers (1978) asegura que, cuando se trata de aprender, se debe tener en cuenta un aprendizaje en particular "el aprendizaje significativo" ya que únicamente es verdadero aprendizaje cuando relaciona al estudiante con su propia experiencia y le permite profundizar en la misma.

Esto abre una pauta para reflexionar sobre lo que la educación permite percibir a cada persona, y cómo el cambio en estas percepciones pueden dar origen a una nueva concepción del aprendizaje y del desarrollo de potencialidades que se desprenden de ella.

Es cierto que hay tantas realidades como personas, es decir, que cada individuo tiene su manera muy particular de apropiarse del ambiente e interpretarlo, de vivir su realidad, y lo que es significativo para él puede no serlo para otra persona. Por ello es necesario que la Orientación Educativa facilite el proceso de que cada persona entienda su realidad y aprenda a conocer el mundo a partir de una visión más positiva de sí mismo; una persona con imágenes distorsionadas sobre sí mismo propicia la distorsión de su realidad y el impedimento de su desarrollo personal, incluidas sus potencialidades.

Al ajustar estos principios a la Orientación es posible que se desarrolle la capacidad de los orientadores para entender la realidad y transformarla de tal suerte que se constituya un proyecto de ser humano que contemple ese desarrollo óptimo de sus potencialidades y lo guíe a experimentar una vida con mayor significado, tomando como base un crecimiento y conocimiento personal.

Al realizar lo anterior, se concebirá al hombre como alguien capaz de vivir su propia realidad y responsabilizarse de la misma, lo que finalmente le permitirá ir acumulando experiencias que se traduzcan en aprendizajes significativos. También puede sugerirse que este

tipo de aprendizaje presenta alternativas para que las personas se comprometan más con su realidad y formulen un proyecto de vida congruente con sus motivaciones personales.

Según Rogers (1978) las personas que se educan bajo este enfoque, descubrirán cómo ser libres y comprenderán su propio ambiente, comprometiéndose con él. Esto es importante ya que la persona aumentará el concepto que tiene de sí misma.

De este modo, la Orientación Educativa debe, al igual que el enfoque centrado en el alumno, liberar la curiosidad innata de las personas, estimular sus deseos de aprender y asociar este aprendizaje con el crecimiento personal y el desarrollo de sus potencialidades como ser humano.

En este sentido, los objetivos que deberá plantearse la Orientación girarán en torno a desarrollar la capacidad de elección autodirigida en forma inteligente, fomentar la autoevaluación positiva de cada persona con base en el conocimiento de sí mismo, propiciar que los estudiantes adquieran características que motiven su autoidentificación como un ser libre capaz de desarrollar al máximo sus potencialidades.

Con los contenidos teóricos determinados en el Programa de Orientación Educativa para el tercer grado de Secundaria es posible desarrollar estos procesos de crecimiento ya que, al mismo tiempo que promueven el conocimiento fomentan el compromiso en las personas para entender su realidad y comprender la importancia de generar un ambiente apropiado para la autorrealización.

Para la aplicación de esta hipótesis, nuevamente se hace necesaria la figura del orientador como una persona que debe ser imagen de facilitador del aprendizaje. Su autoridad debe ser

compartida por el grupo, y utilizada como la forma de establecer límites sin obstaculizar el clima de libertad que se pretenda establecer en el grupo.

Es indispensable que el orientador como facilitador promueva la participación del estudiante, y respete las pautas y tiempos que el propio estudiante establezca dentro de su proceso de aprendizaje, guiándolo hacia el cumplimiento y seguimiento de los contenidos temáticos planteados en el programa de Orientación Educativa, mismo que posee la flexibilidad para ser adaptado a las necesidades de cada alumno.

Necesariamente el orientador tiene que respetar y aceptar incondicionalmente a los alumnos, para que vivan la experiencia de ser ellos mismos sin temor a ser censurados, rechazados o castigados por una figura de autoridad insensible a la emotividad que experimentan en su proceso de crecimiento.

Este clima de libertad y aceptación facilitará en los alumnos su aceptación genuina como personas con sentimientos, pensamientos y actitudes propias a su personalidad.

El planteamiento anterior puede ser considerado como una alternativa real, pero para su aplicación debe iniciarse un proceso de cambio que permita mayor apertura a la participación en foros de discusión y análisis donde a los orientadores se les pueda dar a conocer este enfoque. También es necesario que los orientadores reciban una capacitación teórica sobre este enfoque y se les ofrezca la formación de espacios donde puedan reflexionar sobre su proceso de crecimiento, mismos que les posibiliten las experiencias de crecimiento personal y desarrollo humano.

Las funciones específicas de la Orientación Educativa que contemple esta propuesta son:

1. Presentar con claridad el tipo de aprendizaje que se pretende promover, estableciendo la importancia que tienen los contenidos que se van a revisar, para basarse en una guía que estructure los pasos a seguir para cada individuo.
2. Facilitar la identificación clara de expectativas, brindando espacios que permitan identificar las sensaciones y sentimientos que experimenta el alumno de forma personal en cuanto a lo que espera lograr en el curso.
3. Configurar la tendencia al crecimiento personal, dando a entender que las experiencias que se viven y lo que se aprende significativamente propicia la formación armónica de la personalidad, lo cual motivará el conocimiento y crecimiento personal.
4. Organizar y facilitar los recursos didácticos que los estudiantes puedan utilizar para su propio aprendizaje, proporcionando los elementos materiales y vivenciales para que los estudiantes tengan la facilidad de acceder a la vivencia de experiencias que favorezcan su aprendizaje.
5. Hacer énfasis en la aceptación incondicional por parte del orientador de sus alumnos, demostrando constantemente a cada alumno que es respetado su ritmo de desarrollo, independientemente de sus preferencias e inclinaciones que motiven su interés.
6. Disposición a aceptarse como persona en proceso de crecimiento, generando un clima, dentro del salón de clases, en donde se demuestre que aún el orientador no lo sabe todo, y que cada uno de los miembros del grupo se encuentran viviendo un proceso de crecimiento que les permitirá acceder a nuevos conocimientos.
7. Disposición para convertirse en miembro participativo del grupo, asumiendo que se es un miembro más del grupo en proceso de desarrollo y con la capacidad de vivenciar nuevos aprendizajes.
8. Disponibilidad para el progreso y crecimiento del grupo, descartando la posibilidad de minimizar los progresos que cada alumno vaya teniendo en su desarrollo personal y estimulando la motivación interna y externa de los integrantes del grupo.

9. Facilitar el proceso de aprendizaje, dando los elementos para que cada alumno establezca los aspectos que generan su interés y los desarrolle hasta que adquiera el conocimiento que le es significativo.
10. Desarrollar la capacidad de escuchar y entender a los alumnos especialmente cuando manifiesten sensaciones y emociones, desarrollando en un alto nivel la capacidad de la empatía para tener la sensibilidad de atender y responder a las necesidades afectivas que expresen los alumnos.
11. Desarrollar una atmósfera de igualdad y respeto mutuo, manifestando la presencia de los puntos anteriores, sin olvidar que es una persona en desarrollo que facilita el desarrollo de otras personas, y siendo congruente con los valores personales que lo direccionan como ser humano.

Desde la profesionalización docente y la planeación educativa deben pensarse cambios radicales en dos sentidos. Por un lado, la toma de conciencia por parte de los orientadores para que continúen su desarrollo como personas y puedan facilitarlo a sus alumnos, y por otro lado, desarrollar programas congruentes con estos planteamientos, con objetivos claros e información organizada para impartirlos. Sin dejar de lado el establecer un espacio para el desarrollo de las potencialidades del orientador que en su práctica profesional se traduzcan en la transmisión de aprendizajes significativos.

Para concluir esta propuesta es importante citar a Maslow (1990), quien destaca que " la educación humanista debe partir de la certeza de que los individuos son capaces de asumir sus experiencias y posibilitar su propio desarrollo". Por ello la educación debe proponerse las metas siguientes:

1. Aprender a apreciar los momentos en que los jóvenes tienen fascinación, persistente asombro y entusiasmo, para valorar los momentos en los que aflora su interés y lo conducen al trabajo duro, persistente, fructífero, educativo.
2. La educación debe promover que las necesidades básicas de los individuos se satisfagan, ya que no podrán alcanzar su autorrealización si no se ven satisfechas sus necesidades de seguridad, pertenencia, dignidad, amor, respeto y estima.
3. La educación debe refrescar la conciencia a fin de que se esté constantemente consciente de lo bella y maravillosa que es la vida.
4. La educación debe trascender los pseudoproblemas y encauzarse a la solución de problemas reales, para encontrar experiencias que estimulen el intelecto y la personalidad.
5. La educación debe enseñar al individuo a elegir por sí mismo, motivando la generación de ideales y causas en que se crea, mismas que se verán reflejadas en una vocación.

CONCLUSIONES

La Orientación Educativa actualmente, es un servicio que se encuentra presente en la educación que imparte el Estado Mexicano, básicamente en el nivel secundaria y medio superior, aunque también se encuentra presente en el nivel superior. Se ha instaurado como una respuesta a la necesidad latente que manifiestan los individuos en cuanto a la toma de decisiones de índole vocacional. Ha obedecido también a la necesidad de buscar alternativas que favorezcan el desarrollo personal, educativo y social de los jóvenes en formación.

En su práctica cotidiana, la Orientación retoma todos aquellos aspectos que involucran la toma de decisiones, no sólo para la elección de estudios posteriores al nivel en que se encuentran, sino a la elección de un estilo de vida que involucra la formación de la personalidad, el conocimiento de sí mismo, la elección de pareja y la formación de una familia, así como la detección de aptitudes e intereses que permitan el desenvolvimiento en determinada profesión o campo laboral.

Desde 1993 la Orientación Educativa se imparte como una asignatura formal dentro de la currícula de la secundaria, esencialmente se concentra en el desarrollo de contenidos que versan en tres ejes: 1) El Adolescente y la Salud; 2) El adolescente y la Sexualidad y 3) El Adolescente y la Formación para el Trabajo. Su espectro de atención se dirige principalmente a la población adolescente, puesto que en esta etapa se comienzan a establecer las directrices que fundamentarán la personalidad, y el establecimiento de espacios en el ámbito educativo que faciliten la reflexión sobre su formación y su proyecto de vida. Sin embargo, brinda atención a cualquier persona que, independientemente de su edad, tiene dificultad para elegir alternativas de estudio o capacitación profesional, o tiene problemas de integración personal y social, sin pretender convertirse en un enfoque terapéutico.

La Orientación Educativa está planteada, programáticamente, con un enfoque tradicional, es decir, la transmisión estructurada de conocimientos basados en un programa de estudios, en donde el profesor u orientador brinda a los alumnos determinado conocimiento, pero sin involucrarse en el proceso de desarrollo que experimentan los alumnos. Como se mencionó anteriormente la Orientación está circunscrita a un programa de estudios definido, pero aun no se considera como una disciplina formal, puesto que no ha terminado de definir sus planteamientos teóricos y filosóficos, teniendo que nutrirse, para soslayar esta carencia, en los fundamentos de disciplinas como la Psicología, la Pedagogía y la Sociología principalmente. De esta forma se observa una carencia: la falta de un fundamento sólido que la distinga como disciplina, con un objeto de estudio definido, ya que no se sabe si estudia el proceso de toma de decisiones vocacionales, el desarrollo integral de los individuos o ambos desde un enfoque particular.

Es por esto que se requiere seguir trabajando en la construcción de un enfoque que fundamente a la Orientación Educativa como un campo formal de estudio que trascienda la práctica y la sustente con un marco teórico-metodológico que permita el cumplimiento de los objetivos que plantea, ya sea la elección vocacional o el desarrollo integral y el crecimiento personal de los individuos.

La existencia y desarrollo de un programa de estudios ha permitido que los alumnos efectivamente conozcan aspectos importantes en cuanto al desarrollo del adolescente y la formación de la personalidad, asimismo, ha facilitado que los alumnos descubran que existe una sexualidad y un desarrollo integral, pero no han descubierto que están viviendo su propio desarrollo personal y su propio proceso de crecimiento, que engloba los aspectos mencionados. Es aquí donde se hace evidente otra de las limitaciones de la Orientación en cuanto a que su práctica se ha concentrado en la transmisión de conocimientos, que sin estar vinculados con la situación anímica y experiencial de los alumnos, se convierte en una asignatura carente de valor significativo.

De esta manera es imprescindible que la Orientación se humanice, para que tenga mayores elementos que en realidad favorezcan del crecimiento personal de forma significativa en los alumnos.

Con base en lo anterior se propone que la Orientación Educativa retome los planteamientos del Enfoque Centrado en el Alumno, planteado por C. Rogers (1978), y los vincule con su fundamento teórico y práctica cotidiana, con el objetivo de estimular y facilitar el crecimiento personal de los individuos, favoreciendo el desarrollo de las potencialidades personales y la aceptación de las personas para que tengan una perspectiva de vida más humana y congruente con los valores e ilusiones personales.

Para la realización de este propósito se requiere que desde la planeación se formulen lineamientos que posibiliten la creación de un enfoque humanista para la Orientación Educativa y se fomenten los espacios para la difusión del mismo a los orientadores, al mismo tiempo que se den las condiciones para que los orientadores reflexionen sobre su propio proceso de crecimiento personal y tengan la capacidad de facilitarlo a sus alumnos.

Dicha propuesta hace énfasis en la necesidad de que el orientador desarrolle habilidades que le permitan poseer características en tres niveles:

1. Personal: en donde el orientador tome conciencia de que es una persona en proceso de crecimiento y se responsabilice de ello, que sea sensible en cuanto al proceso de crecimiento que viven sus alumno y trate de facilitar su crecimiento sin direccionarlo, siendo empático ante las necesidades de crecimiento de sus alumnos, para que pueda convertirse en un facilitador del crecimiento personal de los jóvenes.

2. Preparación: en donde se hace evidente la necesidad de que el orientador conozca los fundamentos del enfoque centrado en la persona y los aplique, estableciendo un ambiente de respeto incondicional para sus alumnos, También es importante que domine los contenidos teóricos que integran el programa de Orientación Educativa, todo esto con el objetivo de contar con los elementos que permitan favorecer el aprendizaje significativo en los alumnos.

3. Habilidades: en este punto el orientador debe hacerse responsable de iniciar un proceso de reflexión personal donde valore las actividades que desarrolla en su práctica docente y analice la pertinencia de desarrollar habilidades didácticas que le permitan ser mas propositivo en cuanto a facilitar en aprendizaje significativo de sus alumnos.

Es por lo anterior que los orientadores deben establecer un proceso de enseñanza-aprendizaje en donde los alumnos sean los actores principales de su conocimiento, enmarcándolo dentro de los contenidos programáticos de la asignatura de Orientación Educativa, pero tratando de que los reflexionen y los asocien con su experiencia personal, para hacer de la adquisición del conocimiento una experiencia de crecimiento personal. Para lograr esto, el orientador debe estimular la creatividad del alumno y la libertad para aprender aquello que le es más interesante y significativo en determinados aspectos del programa. Del mismo modo debe individualizar la prioridades de cada alumno y centrarse en el proceso de aprendizaje particular de cada persona.

El adoptar el enfoque centrado en la persona como una alternativa metodológica para la Orientación Educativa significa también que los orientadores deben prepararse personal y profesionalmente para responder a las demandas que sugiere la facilitación del conocimiento y crecimiento personal que se experimentan en el proceso de desarrollo integral de las personas. Esto es, que el orientador debe conocer la filosofía humanista y la teoría del enfoque centrado en el alumno planteado por C. Rogers para que tenga los elementos personales y conceptuales que le permitan transmitir conocimientos y facilitar el crecimiento personal de sus alumnos.

Siendo que la mayoría de los orientadores y los profesionistas responsables de la planeación de la Orientación Educativa son psicólogos, se debe trabajar en el desarrollo de estrategias que le permitan ser más propositivo en este campo de acción laboral.

En el caso específico del desempeño profesional del psicólogo dentro del Sistema de Orientación Educativa, se requiere que proponga actividades que fomenten la planeación educativa y la profesionalización de los orientadores con un enfoque más creativo que tenga presente la responsabilidad que implica la formación de personas en el ámbito educativo, y que se preocupe por desarrollar estrategias de acción que sustenten un proyecto de ser humano autorrealizado, con valores personales que le permitan conocerse a sí mismos y hacerse responsables de su propio crecimiento personal para poder elaborar un proyecto de vida positivo y congruente con sus propias motivaciones y le permita tomar decisiones que favorezcan el desarrollo personal, así como el desarrollo de valores que dignifiquen a la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABERASTURY Y COLS. (1984). ADOLESCENCIA. BUENOS AIRES: KARGIEMAN.
2. ALARCÓN, PEÑA, VAZQUEZ. (1997). FICHA FORMATIVA "DESARROLLO INTEGRAL". MÉXICO: SEP. SOE.
3. ALIGHIERO, M. (1983). HISTORIA DE LA EDUCACIÓN 2. MÉXICO: SIGLO XXI.
4. BECK, CARLTON. (1973). LA ORIENTACIÓN EDUCACIONAL: SUS FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS. MÉXICO: EL ATENEO.
5. BISQUERRA, A. (1992). ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA PARA LA PREVENCIÓN Y EL DESARROLLO. ESPAÑA: BOIXAREU UNIVERSITARIA..
6. BOHOSLAVSKY, RODOLFO. (1976). ORIENTACIÓN VOCACIONAL: LA ESTRATEGIA CLÍNICA. BUENOS AIRES: NUEVA VISIÓN..
7. BOWEN, J. (1990). TEORÍAS DE LA EDUCACIÓN. MÉXICO: LIMUSA.
8. CAVAFIS, CONSTANTINO,P. (1986). POEMAS COMPLETOS. MÉXICO: JUAN PABLOS..
9. CRITES, JOHN. (1974). PSICOLOGÍA VOCACIONAL. BUENOS AIRES: PAIDÓS.
10. GARCÍA HOZ, V. (1970). EDUCACIÓN PERSONALIZADA. MADRID: CSIC.
11. HARRSCH, CATALINA. (1992). EL PSICÓLOGO ¿QUÉ HACE?. MÉXICO: ALHAMBRA MEXICANA.
12. HERRERA Y MONTES, LUIS. (1980). LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y VOCACIONAL EN LA SEGUNDA ENSEÑANZA. MÉXICO: SEP, DGSE.
13. HERRERA Y MONTES, LUIS. (1995). LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y VOCACIONAL, PREGUNTAS Y RESPUESTAS. MÉXICO: PATRIA.
14. HIGASHIDA, H. (1992). CIENCIAS DE LA SALUD. MÉXICO: MC GRAW-HILL
15. HOLLAND, J. (1975). ELECCIÓN VOCACIONAL: TEORÍA DE LAS CARRERAS. MÉXICO: TRILLAS.

16. HURLOCK. (1994). PSICOLOGÍA DE LA ADOLESCENCIA. BUENOS AIRES: PAIDÓS PSICOLOGÍA EDUCATIVA.
17. MC KINNEY. (1987). PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO. MÉXICO: MANUAL MODERNO.
18. MÁRQUEZ, S. E. (1995). PROPUESTA AMPO'95 PARA LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA. MISIÓN Y ACTIVIDADES DESDE EL ENFOQUE DE LA PSICOLOGÍA. MÉXICO. MATERIAL INÉDITO.
19. MARTÍNEZ, M. (1988). LA PSICOLOGÍA HUMANISTA. MÉXICO: TRILLAS.
20. MASLOW, A. (1990). LA AMPLITUD DEL POTENCIAL DE LA NATURALEZA HUMANA. MÉXICO: TRILLAS.
21. NAVA, JOSÉ. (1993). LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO: DOCUMENTO BASE. ASOCIACIÓN NACIONAL DE PROFESIONALES DE LA ORIENTACIÓN. MÉXICO.
22. NAVA, JOSE. (1992). "PERSPECTIVAS DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO". MÉXICO: REVISTA ORIENTAM. AÑO 1. VOL. JULIO 1992.
23. OSIPOW, H. (1985). TEORÍAS SOBRE LA ELECCIÓN DE CARRERA. MÉXICO: TRILLAS
24. PAPALIA. (1981). DESARROLLO HUMANO. MÉXICO: MC GRAW HILL.
25. PAPALIA Y WENDKOS. (1991). PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO. DE LA INFANCIA A LA ADOLESCENCIA. COLOMBIA: MC GRAW HILL.
26. PIAGET, J. (1974). SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA. BARCELONA: SEIX BARRAL.
27. REPETTO, ELVIRA. (1977). FUNDAMENTOS DE LA ORIENTACIÓN: LA EMPATÍA EN EL PROCESO ORIENTADOR. MADRID: MORATA.
28. REUHLIN, MAURICE. (1972). LA ORIENTACIÓN ESCOLAR Y PERSONAL. ESPAÑA: OIKOS-TAU.
29. ROEBER, EDWARD. (1971). EL CONSEJERO ESCOLAR. BUENOS AIRES: .TROQUEL.
30. ROGERS, CARL. (1981). EL PROCESO DE CONVERTIRSE EN PERSONA. BUENOS

AIRES: PAIDÓS.

31. ROGERS, CARL. (1978). LIBERTAD Y CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN. BUENOS AIRES: PAIDÓS.
32. SAINT EXUPÉRY, ANTOINE DE. (1951). CIUDADELA. BUENOS AIRES. EMECÉ.
33. SUPER, DONALD. (1962). PSICOLOGÍA DE LA VIDA PROFESIONAL. MADRID: RIALP.
34. TYLER, LEONA. (1988). LA FUNCIÓN DEL ORIENTADOR. MÉXICO: TRILLAS.
35. URBINA, J. (1989). EL PSICÓLOGO: FORMACIÓN, EJERCICIO PROFESIONAL Y PROSPECTIVA. MÉXICO. FAC. DE PSICOLOGÍA. UNAM..
36. VIGOSTKY. (1979). EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS PSICOLÓGICOS SUPERIORES. BARCELONA: GRIJALBO.
37. WEINBERG, CARL. (1972). LA ORIENTACIÓN EDUCACIONAL. SUS FUNDAMENTOS SOCIALES. BUENOS AIRES: PAIDÓS.
38. DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN, 3 DE OCTUBRE DE 1984. MÉXICO.
39. GUÍA PROGRAMÁTICA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA, (1992). MÉXICO: SEP.
40. PLAN Y PROGRAMAS DE ESTUDIO DE NIVEL SECUNDARIA, (1993). MÉXICO: SEP.
41. INFORME FINAL DE LA ENCUESTA CENSAL APLICADA A LOS ORIENTADORES EDUCATIVOS DEL DISTRITO FEDERAL. MÉXICO. SEP, SOE. (1997).
42. SUGERENCIAS DIDÁCTICAS PARA LA ASIGNATURA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA. (1996). MÉXICO: SEP. SOE.

A N E X O

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SUBSECRETARÍA DE SERVICIOS EDUCATIVOS PARA EL DISTRITO FEDERAL
COORDINACIÓN DE PROGRAMAS COMPLEMENTARIOS
SISTEMA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA

ORGANIGRAMA

